

SEGUNDA PARTE

EL MUNDO SOBRENATURAL

Al hacer un estudio del mundo sobrenatural de los quechuas contemporáneos, se debe tener en cuenta que ellos, a pesar de considerarse católicos, practican muchas de las costumbres incas con sus creencias y supersticiones, conjuncionadas con las prácticas religiosas del catolicismo traído por los conquistadores españoles, cuyos elementos han penetrado hasta los poblados más aislados, donde gran parte de las prácticas religiosas tradicionales se han camuflado bajo formas de ritos católicos. Por tanto "...querer conocer la religión quechua moderna en sus elementos constituyentes, localizándolos geográfica e históricamente, demanda recurrir a las fuentes religiosas españoles y americanas" (1).

Por lo tanto, será indispensable conocer cómo sucedieron la mezcla entre la Religión Católica y la tradicional, datos semejantes se pueden encontrar en el importante estudio realizado por Kubler (2).

Sin embargo, no estará demás hacer una somera referencia histórica. Los españoles, después de conquistar el Perú, se impusieron como una labor importante cristianizar a los pueblos vencidos, tarea que, en el siglo XVI, se tornó difícil por la natural resistencia que opusieron los habitantes en aceptar una religión diferente. La reciente organización, el establecimiento de las autoridades y las guerras civiles que se suscitaron, impidieron llevarse a cabo con éxito esta labor. Pero "a partir del siglo XVII, la Iglesia envió sus fuerzas en una ambiciosa, sistemática y exitosa campaña para desplazar la idolatría, lográndose hasta 1660 la catolización de gran parte de los quechuas" (3). También los extirpadores de idolatrías tomaron parte activa en esta campaña; el Padre Pablo José de Arriaga dice que: "En 31 poblados del Arzobispado de Lima se confiscaron 603 huacas principales, 3,418 conopas, 617 momias (mallquis), etc. Esta campaña de extirpación fue continuada por un sistemático esfuerzo para conseguir los siguientes objetivos:

(1) MISHKIN, 1946, p. 462.

(2) KUBLER. 1946, 331-410 pp.

(3) KUBLER, op. cit., pág. 395.

1. Convencer a los indios de la existencia de un solo Dios verdadero.
2. Demostrar que el Universo ha sido creado por Dios.
3. Explicar el Misterio de la Redención.
4. Inducir a los indígenas con ejemplos, para que entiendan y participen de los Sacramentos, (4).

A pesar de que fueron destruidos los ídolos y los instrumentos de idolatría, los indígenas continuaron adorando: cerros, montañas, arroyos, puentes, lagos, océano, la tierra y muchas otras formas naturales, mientras que: "Las censuras eclesásticas tendían a extirpar las prácticas antiguas, para substituir las más fácilmente por el catolicismo que trataban de implantar en el país. Pero, como no lograron su objetivo por completo, las supersticiones indígenas llegaron a mezclarse y confundirse con las de los españoles" (5). Superviviendo algunas prácticas antiguas bajo formas cristianas, y "...algunos aspectos de la religión antigua han sobrevivido casi intactas en la actualidad" (6).

I.— DEIDADES QUECHUAS TRADICIONALES

1.— ESPIRITUS DE LAS MONTAÑAS.

La idea de la existencia de espíritus que habitan los cerros y montañas es una concepción antigua, que en la actualidad continúa rigiendo con muy pocas variantes. En el Inkanato se creyó que: "...el poder sobrenatural de los cerros y montañas variaba en proporción directa a su altitud, así los picos cubiertos de nieve eran deidades importantes. El poderoso pico del Ausangate (visible del Cuzco) fue muy adorado, al igual que otras montañas en otras zonas. La adoración de esta montaña es un elemento importante de la religión quechua moderna de toda la región. En la actualidad los picos más elevados se denominan "Apu" (Señor) aunque este título

(4) ARRIAGA, 1621. p.

(5) PAREDES, 1936. p. 13.

(6) ROWE, 1946, p. 293.

no parece haberse utilizado en la religión antigua (1). Confirma esta versión, la asistencia de pobladores campesinos de casi todo el Departamento del Cuzco y parte de Puno con mucho fervor religioso al Santuario del Señor de Qoyllur-Rit'i, situado cerca del Ausangati, donde el Cristo está pintado sobre una piedra de forma extraña, lo que nos hace pensar que probablemente se trata de una **Waka** muy adorada por los antiguos habitantes de la zona en mención.

En la Comunidad de Kuyo Grande, los espíritus que habitan las montañas toman el nombre de **Apu o Ruwal**. El Apu Ausangati es la divinidad más poderosa y de mayor jerarquía en toda la región; a él están subordinados los **Ruwal** o espíritus guardianes de todos y cada uno de los pueblos que se encuentran dentro de sus dominios. El Dios tutelar de la Comunidad es el **Apu Sunpichu** (cerro situado al Este de la población), que habita el cerro del mismo nombre, que no es muy elevado por lo que se le representa como a un personaje de estatura mediana, muy poderoso y con bastante sapiencia. Refiriéndose a él, una anciana decía: **Haqay tankachallan allinta uywawanku** (Aquel hombre de pequeña estatura es el que nos cría bien). Es su esposa **Pukara Panti Llijlla** (fortaleza de manta rozada) que vive en el cerro de nombre tan poético; se caracteriza por ser una mujer opulenta y trabajadora. De manera semejante los otros cerros circundantes, se hallan habitados por espíritus de esta naturaleza.

A estos seres los describen unos, como a hombres de cincuenta centímetros de estatura, y otros, creen que son semejantes a los hombres en tamaño y características físicas (2). Los **Apus** tienen vida semejante a la humana, son amos y señores en sus dominios, no sólo de las cosas y animales, sino también, de los hombres; son capaces de presentarse cuando el especialista en su culto los invoca. Los pobladores los adjetivizan como **uywaqkuna** (los que velan por los hombres) o **runa micheq** (pastores de hombres).

Los **Apus** son seres ambivalentes que pueden comportarse en forma malévolos o benigna con los hombres; por eso, éstos deben

(1) ROWE, 1946. p. 296.

(2) La primera opinión es general en Paucartambo (Cuzco), y entre los magos.

propiciar buenas relaciones con los primeros. Antes de ingerir alguna bebida espirituosa, hacen la *t'inka* (asperjamiento ritual) del modo en que lo hacían los Inkas; esto es "Cuando toman chicha, los indios introducen sus dedos en el líquido y lo salpican hacia el Sol, la Tierra o a su Lumbre, con una oración por la vida, paz y satisfacción" (3). Si se ponen a masticar la coca, cogen las primeras hojas y soplan ceremoniosamente en dirección al lugar habitado por los *Ruwal*, como una forma de saludo, recuerdo o veneración. Es muy probable que, con estas invitaciones, calmen la sed de estos seres sobrenaturales, debiendo hacer ofrendas más consistentes, periódicamente, o cuando la oportunidad lo exija, para calmarles el hambre. Esta invitación toma el nombre de *haywasqa* (especie de ofrenda o forma de pago destinado a los dioses tradicionales a cambio de los beneficios que se espera recibir de ellos) (4), es un ritual complicado y presidido por un *paqo* (maggo). Entonces, los propiciadores ya no son víctimas de las represalias que pudieran tomar los *Apus* en contra de sus bienes o su misma salud.

Los *Apus* son dueños de riquezas: oro, plata, etc., que en las noches de *wañu* o *pura* (Luna nueva o Luna llena), trasladan a diferentes lugares en recuas de venados, por senderos propios que, en algunos lugares, cruzan los caminos utilizados por los hombres. Al respecto se cuenta: "Cierta noche, un poblador ligeramente mareado se dirigía de P'isaq a la Comunidad, en el camino, encontró un grupo de personas sentadas en círculo, alrededor de una mesa y al amparo de una luz tenue, conversaban animadamente, mientras mascaban hojas de coca. A un costado del camino descansaban varios venados, con sus respectivas cargas. El transeúnte se sobrecogió de miedo; pero, como necesariamente debía cruzar aquel lugar, tomó valor y continuó caminando, expresándose del siguiente modo: *Uywaqkunachu kankichis, ichá pikunachu kankichis? camino sendatan purikuni*, (Son Uds, los que velan por los hombres o quienes son?, yo transito por el camino). Al

(3) ROWE. op. cit., p. 301.

(4) Véase el título correspondiente a despacho.

oírlo los seres se recostaron levemente y desaparecieron al igual que los venados”.

El individuo al trasponer el lugar, perdió el conocimiento y fue encontrado, al día siguiente, por otros transeúntes, sobre el charco de espuma que había expedido. Con las curaciones competentes de un mago calificado, sanó después de tres días.

Afirman que los **Ruwal** utilizan siempre a los venados como bestias de carga, prueba de ello los ven con el lomo lacrado por las continuas cargas que deben llevar. Otras veces, los observan cargados de tesoros, como muestra el siguiente relato: “Una mujer que fue a recoger leña al cerro llamado **Toroyoq Qaqa** encontró un venado cargado seguramente de riquezas, que dormía plácidamente. Este, al darse cuenta de la presencia humana, despertó bruscamente y desapareció en contados segundos. “Es probable dice el informante”, que el animal quedó rezagado de la jornada de la noche anterior y descansaba”. Algunos pobladores, aconsejan en estos casos aventarle una prenda de vestir para inmovilizarlo y aprovechar de su valiosa carga.

Los **Apus** tienen animales domésticos, ellos son: Los **pumas** que son sus gatos; los **atoq** (zorro) que encarnan a sus perros; los **añas** (zorrino) que son puercos; los **tarukas** (venado) que son sus animales de carga; los **kuntur** (condor) que son sus gallinas. También el **Qhaqya** (Rayo), se halla bajo el poder de los **Ruwal** que lo utilizan como un instrumento para escoger a los **Alto Misayoq** y **Panpa Misayoq** (5). Características semejantes anota el Dr. Efraín Morote Best para los **Apus** (6).

Algunos comuneros conciben a los **Ruwal** como a **Segundos Dioses** que han sido delegados por el Ser Supremo para velar por los hombres, castigar a los malos y premiar a los buenos, y dar cuenta de este comportamiento en el Cielo, directamente, a Dios. Con este fin los **Apus** suben anualmente al Cielo por lo general en Semana Santa para confesarse y comulgar ante el Ser Supremo.

Los **Apus** son considerados de sexo masculino y habitan casi

(5) Véase el capítulo correspondiente a la Magia y los Magos.

(6) MOROTE BEST, Efraín, 1953, p. 112.

siempre las elevaciones. El caso de **Pukara Panti Llijlla** (deidad femenina), sería una excepción, se la considera como a tal, quizá por su forma cónica que semeja a las faldas de una mujer.

Los **Ruwal** deben cumplir **cargos** (7) semejantes a los que realizan los hombres, para conseguir y mantener su jerarquía. Es así que los cerros que a continuación se indican desempeñan los siguientes cargos políticos tradicionales:

Alcalde. Es el **Apu Sunpichu**, quien, además, se ha desempeñado como Gobernador durante doce años consecutivos.

Segunda. Cumple esta función **Muru Wiksa**, imponente cerro de la hacienda **Chawaytiri** (8).

Regidor. Este cargo lo desempeña quien habita la pequeña colina de **Qepu Loma**.

Existe también una cárcel en **Phuruphuru** (cerro de la Comunidad colindante con **Sakaka**), donde son enviados quienes desobedecen o violan los mandatos de la autoridad.

Los espíritus de las montañas gustan burlarse de los hombres; así el eco es explicado como el remedo que hacen estos de los ruidos y sonidos que producen los hombres, los animales y las cosas que se hallan cerca de ellos.

El **Apu Sunpichu** y su esposa **Pukara Panti Llijlla**, son dueños de las tierras, ganados y hasta de los pobladores de la Comunidad. Como la ganadería es una de las principales fuentes de la economía, para propiciar la fecundidad, y acrecentar, especialmente, el número del ganado lanar, deben realizar ciertas ceremonias destinadas a estas y otras deidades. La ceremonia se realiza en dos oportunidades: El Lunes de Carnaval (fecha movable) y en San Juan (24 de Ju-

(7) *Cargos.*- Véase la Primera Parte del trabajo.

(8) De *Muru Wiksa*, cuentan que hace mucho tiempo pidió prestado al *Apu Ausangate* un rebaño de auquénidos y ovinos, para pastarlos en su propiedad -hacienda de *Chawaytiri*- a fin de abonar con el estiércol la gran extensión de tierras que poseía, pero *Muru Wiksa* luego de tenerlos un tiempo decidió quedarse con ellos. Por esta razón los colonos de la hacienda referida tienen considerables extensiones de tierras y grandes hatos de ganado lanar en comparación a las reducidas cantidades que poseen los comuneros de *Kuyo Grande*.

nio). Como quiera que en el poblado no existe sino el ganado ovino, el ritual toma el nombre de **oveja ch'uyay** (asperjamiento ritual de los óvidos). “Los ritos para el incremento de los animales se practican ampliamente en una forma u otra, entre los quechuas y aymaras contemporáneos” (9).

La ceremonia debe estar presidida por un **paqo**; en su defecto, y si la cantidad del ganado no es grande, puede substituirlo el jefe de familia. Con anterioridad, se proveen de la parafernalia indispensable, incluyendo un **despacho entero** (10). Cerca de la puesta del sol, se reúnen los miembros de la familia, parientes y allegados, y despojados de sus monteras, sombreros y ojotas se sientan alrededor de un costal de lana de llama (11), tendido sobre el suelo y orientado al lado Este, sobre la que se desata una **unkhuña** (manta pequeña tejida de hilo de lana) que contiene las **khuyas o enqas** (piedras naturales que semejan formas de ganado, o piedras artificiales talladas en alabastro procedentes de Puno y Bolivia), que vienen a ser amuletos destinados a conservar, proteger, fecundizar e incrementar el ganado. En la actualidad en algunas zonas de la Sierra Sur se les conoce con el nombre de **illa**. Acompañan a las **khuyas**, conchas marinas y **k'intus** de coca (pequeños ramilletes de hojas de coca con las haces dirigidas hacia arriba). A continuación el propiciador realiza el **despacho ajllay**, (12) para el ganado. En este proceso, al escoger cada **k'intu** de coca, lo destina a cada uno de los **Apus y Aukis** (machus), (13) en estricto orden de jerarquía, dando cada vez tres soplos ceremoniosos y ofreciéndolo del siguiente modo:

Apu Ausangate, recibe esta ofrenda de mis manos sucias.

(9) LA BARRE, 1948, p. 185.

(10) Véase título correspondiente a despacho.

(11) Por considerarse una forma de respeto se utiliza necesariamente un costal de lana de llama en todas las ceremonias importantes.

(12) Ver el título de despacho.

(13) NUÑEZ DEL PRADO, En conversaciones personales, él nos refiere que entre los Q'ero al igual que en la Comunidad, Auki es otro nombre con que se conoce a los *machus*.

Hatun Sunpichu (¡Oh! Gran Sunpichu), mándame tus bienes para poder servir a los Santos.

Q'epichayoq Q'asa, no des de comer mis ganados a tus gallinas (cóndor) de Pukara.

Campanillayoq, no sueltes tu **perro** (zorro), ni tu **gato** (puma) a mis ganados.

Tayanka Panpa, (lugar donde pasta el ganado) recibe esta ofrenda y perdona que no haya venido a visitarte, lo haré muy pronto.

Machulay, aulay o Aukis, (asi llamados los restos momificados de los entierros antiguos) no tiren piedras, ni rompan las patas de mis animales (por lo accidentado del terreno, a veces caen piedras que hieren al ganado).

Cuando el jefe ha concluído con esta invitación, cada uno de los demás miembros de familia agrega al semicírculo un **k'intu** destinado a todos los espíritus mencionados y solicita a cambio una gracia: "Mándame ovinos de un solo color. Deseo ovinos que llenen siete corrales. Quisiera ovinos de un solo color en cada uno de mis siete corrales". Y otras frases parecidas. Después de terminar con el despacho, el propiciador lo lleva al centro del corral de los ovinos en un plato lleno de brasas, donde se consume produciendo humo blanco, ofrenda que es muy apreciada por los **Apus**. Esta ceremonia se realiza con mucho fervor, respeto, miedo y en completo silencio. Los miembros de familia se encuentran atentos a los pormenores y solicitudes del jefe, especialmente los hijos varones, quienes, en un futuro no muy lejano, deberán presidir un ritual parecido. A continuación se realiza el **ch'uyay** (forma de asperjamiento) propiamente dicho, el mismo que se empieza sahumando con incienso. El que preside toma una de las tapas de la concha marina llena de vino, hace dar tres vueltas encima de las enqas les echa un poco de la bebida y el resto lo echa en el corral por encima del ganado, Repite el acto por segunda vez, pero en vez de echar el contenido lo bebe, siendo imitado en esta actitud por cada uno de los miembros de familia allí presentes. Se hace lo propio con el aguardiente y finalmente con la chicha. Cuando el **haywasqa** ha terminado de incinerarse, sus cenizas son enterradas en el centro del corral. Luego

se reparte coca, que cada asistente recibe en uno de los extremos de sus prendas de vestir, pero nunca en las manos porque, en este caso, no tendría ropas en el futuro. Mascan la coca, hoja por hoja y el residuo o coca hach'u lo devuelven junto a los khuyas. Seguidamente se renuevan los k'intus que acompañan a las enqas y por fin son guardados; para terminar, el jefe de familia reza arrodillado y en dirección al Santuario del Señor de Wanka, tres Alabados (oración católica). Se le acerca la esposa y en la misma actitud rezan más oraciones católicas destinadas a los Apus, a la Tierra y a los Aukis; luego pidiendo permiso para regocijarse, besan el suelo por tres veces consecutivas. El jefe, al ser servido con la primera copa de bebida, esparce el contenido con violencia en todas direcciones, siempre destinado a los seres sobrenaturales antes mencionados. Durante esta ceremonia y mientras dura la fiesta, no se permite que los asistentes abandonen la casa, porque si lo hicieran, el ganado desaparecería con la misma facilidad. A la mañana siguiente, ya después de la salida del astro rey, repiten el acto ritual del ch'uyay y hacen el recuento y la marca del ganado (14).

Existe otro Apu en la zona de Paucartambo, pero que goza de menor jerarquía que el Apu Ausangati y está supeditado a él. Se le conoce con el nombre de Apu Qañaqway. Esta es una elevación escarpada y de difícil acceso. Se supone que el Apu vive en las entrañas de esta montaña donde está encantado (15). Quienes intentan treparlo se quedan también encantados, porque, ante estos curiosos, se abren las puertas de un palacio resguardado por dos canes de tamaño descomunal; ellos permiten la entrada de los intrusos, pero jamás ya los dejan salir. El ganado que asoma a este lugar, también desaparece. Cuentan algunas personas que viven en las cercanías que, en la parte alta de la montaña, han visto a hombres cultivar maíz con arados tirados por bueyes y que seguramente son los hombres y animales que han sido encantados.

Se cree que, en la cima de este cerro, existe una cruz de plata que intentó ser alcanzada por los ocupantes de un avión; se estre-

(14) Véase en el cuarto capítulo de la Primera Parte.

(15) *Encantarse*. Quedar prisionero de seres sobrenaturales en lugares que son considerados tabú.

lló en la parte más inaccesible del cerro como castigo y es posible observarlo hasta hoy.

Otros dicen que el **Apu Qañaqway** es un Inka encantado que tenía una hija muy bella de quién se enamoró un joven quechua. El se dirigió donde el Apu para conseguirla como esposa; más éste para probarlo le entregó una carga de maíz, para que diera de comer a las gallinas (lluthu o perdiz), contándolas previamente. Pero el muchacho, entretenido con la enamorada, se olvidó del encargo y al ser preguntado por el Apu, afirmó que no faltaba ninguna. Este comprobó que faltaban dos, tuvo en mente castigar al mentiroso. La muchacha, sabedora de los deseos de su padre, preparó una fuga. Huyendo pasaron la noche juntos; a la mañana siguiente, el joven despertó al borde de una laguna en un páramo desconodido, donde ya no estaba su amada; él recordaba muy bien que durmieron en una cama, prueba de ello estaba desnudo y junto a él se hallaba su vestimenta. Considerándolo muerto, dos cóndores se posaron cerca de él, pusieron sus relojes despertadores -que llevaban en las patas-, al suelo y comentaron del siguiente modo:

—Oye, sabías que, en tal pueblo (el informante olvidó el nombre del pueblo) hay escasez de agua, al extremo de que los pobladores deben comprarla. Pero no saben que el precioso líquido se encuentra debajo del arbusto a la salida del pueblo?

—Y tú sabías que la hija del **Inkarí** de tal pueblo (tampoco dice el nombre del pueblo) está enferma desde hace mucho tiempo a falta de un marido?

Dichas estas frases se precipitaron sobre el presunto cadáver para comérselo; el muchacho se levantó gritando y batiendo su vestimenta para ahuyentarlos; uno de los cóndores, atolondrado, olvidó su reloj del que se apoderó el joven.

Luego de mucho caminar, preguntando por los nombres de los pueblos mencionados por los cóndores, dió por fin con el primero. Allí, hizo un acuerdo con las autoridades y en el lugar indicado encontró el agua, en prueba de agradecimiento le obsequiaron con riquezas, consistentes en monedas y ropas. Luego se dirigió al pue-

blo donde vivía el **Inkari**, y efectivamente encontró a este pensativo y triste porque ninguno de los **paqos** consultados, hasta ese instante, había dado con el mal de su adorada hija. El muchacho le propuso sanarla, para lo cual le permitieron una consulta en privado con la joven que era muy bella. Efectivamente, la llegó a sanar, enamorándose mutuamente y con el consentimiento de su padre se desposaron y vivieron felices.

Versión parecida fue recogida por el Dr. Oscar Nuñez del Prado en Q'ero, pero el muchacho escucha tres revelaciones, y luego de cumplirlas es aclamado jefe de un pueblo (16).

2.— L A T I E R R A.

“La **Madre Tierra** es una típica deidad andina, cuyo culto fue tal vez el más importante dentro de la religión popular, más que el Sol u otros dioses inkas; por ello su culto se encuentra intacto desde el Ecuador hasta la Argentina, mucho después de que la mayor parte de los dioses del panteón inka fueron olvidados” (1). El Padre Bernabé Cobo nos indica que: “En el séptimo seque del Antisuyo, denominado **Ayllipampa** y era adoratorio que correspondía a la Pachamama y se encontraba en la chacara de Alonso de Mesa “decían que era la Diosa Tierra llamada Pacha mama y ofrecíanle ropa de mujer pequeña” (2). Actualmente se puede decir que existen dos deidades:

1.—La **Pacha Mama** o Madre Tierra, es una deidad que ostenta el mismo rango jerárquico que los **Ruwal**. Generalmente, se la personifica como a una mujer de pequeña estatura con bastante vestimenta y de voz delgada. Ella da razón del crecimiento de las plantas, representa la fecundidad y como se trata de una sociedad eminentemente agrícola es lógicamente considerada como la madre de los productos, que los brinda a sus hijos, los hombres. También entre los Callawayas, la “**Pachamama** es la diosa de la Naturaleza,

(16) NUÑEZ DEL PRADO, Oscar C., material inédito de Q'ero.

(1) METRAUX, 1946. p. 564.

(2) COBO, 1956, pp. 41-42 Tomo IV.

la madre tierra que nos sustenta, la que nos da vida y felicidad. Es la divinidad más querida de los hombres" (3). Los hombres la retribuyen con una invitación de rutina, derramando al suelo las primeras gotas de las bebidas espirituosas que estén por ingerir o con el soplo ceremonioso de las primeras hojas de coca que estén por mascar.

La Pachamama es una sola, pero se la considera como una deidad múltiple, vale decir que todos los lugares del subsuelo, y la superficie plana que tiene nombres, están habitados por la tierra que lleva el nombre del lugar.

En el mes de agosto, la Pachamama vive activamente, los pobladores sabedores de este hecho tienen que realizar el **pago a la tierra** (4), que consiste en un rito destinado a propiciar la fecundidad de las tierras, antes de sembrar las semillas, para que en retribución, la Pachamama permita el crecimiento y la fructificación de los plantíos.

2.—La **Pacha Tierra** parece ser la hermana gemela de la **Pachamama**, pero se caracteriza por ser divinidad eminentemente malévolas. Puede ser buena con los que frecuentemente le obsequian ofrendas u otras invitaciones; pero, si se olvidan de estos deberes preeminentes, corren el riesgo de ser castigados y de enfermarse gravemente con la **tierraq hap'isqan** (le agarró la tierra), y seguramente que para restituir la salud es necesario hacer un **haywasqa** u ofrenda. Es por esto que la Pacha Tierra puede ser propiciada por los brujos con una ofrenda apropiada, para mermar la salud de las víctimas.

3.— L O S M A C H U S.

A lo largo y ancho del Valle Sagrado de los Inkas, es posible encontrar grupos de restos arqueológicos pertenecientes a la época pre-colombina, consistentes en fortalezas, viviendas, andenerías, ace-

(3) OBLITAS, 1963. p. 49.

(4) Ver el título de despacho.

quias de drenaje, tumbas, etc. En la zona de Kuyo Grande, llama la atención la existencia de un desmedido número de tumbas: (**ch'ullpas** y **machu wasi**), (1), que contienen restos momificados.

Los habitantes de Kuyo Grande, al ser preguntados sobre la razón de la existencia de dichos restos, concuerdan en manifestar que pertenecen al **Soq'a Machu**, **Ñaupá Machu**, **Machu'la**, **Machu o Auki** de sexo masculino, y a la **Soq'a Paya**, **Ñaupá Paya**, **Aulay**, **Paya o Auki** del sexo opuesto, reconocidos como los primeros pobladores y antepasados de los habitantes de la región. La existencia de estos primeros pobladores es general a la zona andina; así, Harry Tschopik anota: "...en las chullpas habitan los **gentiles**, quienes son concebidos como las personas que habitaron la tierra mucho antes que los aymaras" (2).

Estos primeros habitantes vivieron en una época anterior a la actual, adorando a un **Anta Inti** (sol de cobre) que les regalaba con una tenue luz rojiza y a la diosa **Killa** (luna), diferente de la luna que hoy existe. Estos seres tenían tanto poder que intentaron vencer al mismo Dios, por lo que éste decidió destruirlos con un diluvio de fuego (**nina para**). Los **Machus**, sabedores de lo que iba a suceder, escondieron sus riquezas, destruyeron los objetos usados por ellos para que no pudiesen ser aprovechados por otros seres, y finalmente construyeron los **machu wasi** (pequeñas casitas de barro y piedras incrustados en los intersticios de las rocas) donde se encerraron; otros optaron, por penetrar en los manantes y muy pocos se internaron en las selvas vírgenes, donde no llega la luz del día. La catástrofe sucedió un día jueves a las doce del meridiano; repentinamente se obscureció el **Anta Inti** y se desató un diluvio de fuego, secando a los **Machus** en las actitudes de dolor y sufrimiento que actualmente pueden apreciarse en los restos momificados. La intensidad del fuego fue tal que, en contados minutos, no dejó rastros de vida sobre la tierra. Actualmente es todavía posible notar

(1) Las *ch'ullpas* son construcciones de piedra en forma cuadrangular o circular, hasta de tres metros de alto, ubicadas generalmente en los lugares más dominantes. Las *machu wasi* (casa del viejo) son pequeñas construcciones de barro y piedras aprovechando los accidentes de los acantilados más inaccesibles.

(2) TSCHOPIK, 1951. p. 203.

que los cerros cerca de Kuyo Grande, tienen un color negruzco como vestigio del desastre. Cuando el fuego hubo cesado, los cerros empezaron a crecer y para detenerlos, Dios envió una lluvia, con lo que todo entró en calma. Entonces, el Creador, hizo al Dios Sol, a la Diosa Luna, a los demás astros, las plantas, y los animales; y, finalmente, al hombre del que descende la humanidad actual. Los únicos sobrevivientes de la calamidad son: Los Q'eros (Paucartambo), por cuya causa son conocidos como los **Q'eros Machus**;

y los **Machus de Paru Paru**, jurisdicción de Taray (P'isaq).

Versiones parecidas sobre la existencia de los primeros pobladores de la tierra se encuentran muy difundidas en la Sierra Sur.

A continuación transcribimos algunas versiones:

El Dr. Nuñez del Prado recogió los siguientes datos en Q'ero.

“Era un tiempo en que no existía el sol, y moraban en la tierra hombres cuyo poder era capaz de hacer marchar a voluntad las rocas, o convertir las montañas en llanuras, con el solo disparo de sus hondas. La luna irradiaba en la penumbra, iluminando pobremente las actividades de aquellos seres conocidos con el nombre de “ñaupa-machu”.

Un día, el Roal, o espíritu creador, Jefe de los Apus, les preguntó si querían que les legara su poder. Llenos de soberbia, respondieron que tenían el suyo y no necesitaban otro. Irritado por tal respuesta, creó el Sol y ordenó su salida. Aterrados los “ñaupa” y casi ciegos por los destellos del astro, buscaron refugio en pequeñas casas, la mayoría de las cuales, tenían sus puertas orientadas hacia el lugar por donde habría de salir diariamente el sol, cuyo calor los deshidrató paulatinamente, convirtiendo sus músculos en carnes resacas y adheridas a los huesos. Sin embargo no murieron, y son ahora los “soq'as” que salen de sus refugios algunas tardes, a la hora en que el sol se pone en el ocaso, o en oportunidades de luna nueva”. (3).

En la misma localidad el Dr. Efraín Morote Best registró lo que sigue:

(3) NUÑEZ DEL PRADO, 1957, pp. 4-5.

“Estos, adoradores de la luna, habitantes de cavernas y pequeñas chullpas, seres que hasta ahora siguen reviviendo en las noches, conversando durante los eclipses y enfermando a hombres y mujeres... Muchos de los descendientes de los Ñaupá Machu o Viejos del Comienzo del Mundo huyeron también hacia la Selva, donde hasta hoy viven protegidos por la sombra de los árboles. Los demás se secaron en las cuevas o fueron quemados por el primer sol de la primera mañana” (4).

Los datos registrados por nosotros guardan mucha similitud con los recogidos en Q'ero, que a su vez forman parte de un nuevo mito sobre la formación del Imperio, cuyas variantes han sido encontrados por José María Arguedas y Josafat Roel, en Puquio, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho (5). En la Comunidad objeto de estudio, se le describe a Inkari como a un personaje de fuerza hercúlea que en sus manos sostiene el mundo. Por lo expuesto, nos aúnamos al juicio emitido por el Dr. Morote Best quién cree que estos relatos “forman parte de un antiguo y extenso mito orgánicamente concebido. Nos hallaríamos -si tal cosa fuera verdadera-, ante los fragmentos finales de algo mucho más importante de lo que en realidad parece” (6).

Los huesos aparentemente inertes de los Machus, sufren una transformación humana y vagan por la Comunidad, especialmente después de la puesta del sol. Algunos habitantes se han topado con estos seres e incluso conocen algunos lugares habitados por ellos y hasta los nombres de los Machus que allí viven. Por ejemplo el Machu que habita el manante **Pujyu Mat'i** se llama Pascual Sayri. En estos relatos, el Machu es descrito como un hombre de mediana estatura, barba rala y blanca, usa una montera antigua ya en desuso denominada **ch'ustu**, se cubre el pecho y la espalda con una jerga y usa un calzón corto. Otra de las formas comunes de ver a este personaje es por intermedio de los sueños.

Dicen que, en su época, los Machus vivieron formando pueblos a semejanza de los actuales, casi en los mismos lugares y con los

(4) MOROTE BEST, 1958, p. 40-41.

(5) ARGUEDAS, 1964, 227-234 pp.

(6) MOROTE BEST, op. cit., p. 42.

mismos nombres, pero gustaron habitar las cimas de los cerros más dominantes, como lo demuestran los restos arqueológicos pre-colombinos de la zona.

Los Machus de Kuyo Grande habitaron la cúspide del cerro **Pukara Panti Llijlla**, utilizando la parte baja que actualmente pueblan los comuneros como terrenos de cultivo y se preocuparon de fertilizarlos con bastante empeño. Al respecto cuentan: “Los Machus recorrieron las poblaciones vecinas y alejadas en busca de tierras fértiles, llegando en sus correrías hasta Paucartambo y Ollantaytambo (Cuzco), lugares de los que trajeron pequeños ataditos de las tierras más dulces y fructíferas”.

Es evidente que se trata de una explicación maravillosa, de como los antiguos peruanos trasladaron tierras especiales desde zonas muy alejadas para la construcción de las andenerías. A su vez, los pobladores de la Comunidad vecina de Amaru dicen que del lugar denominado **Ankawachana**, los Machus de Kuyo robaron la tierra, por cuya razón este lugar es eriazo. Fueron también “Hasta la lejána Comunidad de Wama (Calca), de donde a más de robar la tierra, uno de los Machus de Kuyo pretendió raptar a una mujer; al ser sorprendido intentó huir, pero fue capturado en las inmediaciones del poblado y, como castigo, aplastado con siete piedras de tamaño descomunal; al hacer un esfuerzo sobrehumano para liberarse orinó sangre, pero llegó a su pueblo con la valiosa tierra robada. Como prueba de este suceso, a la salida de Wama, hay un hacinamiento de piedras grandes que parecen super-puestas, de cuya base brota un manante de agua colorada, o **yawar qeqna** (sangre que brota). Nace también del mismo lugar una planta de **qantu**”.

Según otra variante de la misma versión: “La esposa del Machu, sabedora de su captura fue a rescatarlo, pero llegó cuando ya lo habían aplastado con las piedras; los captores, al reconocerla como consorte del infractor, la persiguieron y como no pudieron darle el alcance, la hondearon, y fue tal el impacto del proyectil que abrió una brecha entre los cerros por donde escapaba, librándose ella casi milagrosamente. Desconsolada resolvió volver al lugar de su procedencia; en el camino, ya, por la bajada de

Amaru, lloró y de los sitios donde cayeron sus lágrimas brotaron flores de **achupalla** (7), en el lugar abunda dicha planta". El epílogo es parecido al de la versión anterior.

En la actualidad una de las vías de acceso a la Comunidad de Wama, es un paso entre dos cerros como obra de seres poderosos y es atribuído al impacto del proyectil del Machu de Wama.

"Otro Machu de Kuyo, volvía de Ollantaytambo con su atadito de tierra, el Machu de Sakaka -siempre envidioso y malo-, se lo arrebató, en respuesta fue maldecido para que sus tierras no sean fértiles (características que hasta hoy poseen los terrenos de esta Comunidad). El agraviado, en venganza y valiéndose de una **qorana** (lampa curva), lanzó el cerro **Toroyoq Qaqa** perteneciente a la Comunidad de Mask'a, al sector más fértil de las tierras de su enemigo, donde actualmente se encuentran impidiendo el cultivo". Con esta versión se intenta explicar la conducta envidiosa de los pobladores de Sakaka, a quienes les califican del siguiente modo: **Machunkunamantaraqmi hina envidioso sakakakunaqa kanku**, todavía desde sus antepasados Machus, los pobladores de Sakaka son envidiosos).

Por estas correrías, los Machus de Kuyu fueron tildados como los más migrantes del área. Los actuales pobladores también son los que migran más, en comparación con los habitantes de los otros poblados circunvecinos, y se justifican diciendo: **Machulaykunamantaraqmi hina tomaqaya kuyukunaqa kasqayku**, (desde tiempos de nuestros antepasados, los pobladores de Kuyu habíamos sido los más vagabundos).

Los protagonistas de esta vida intensa, no fueron totalmente destruídos por el diluvio de fuego, sino que se encuentran en una especie de letargo o larga espera, deseando volver a vivir activamente muy pronto. Las noches de **pura** (luna llena) creen, que esta era está llegando a su término y que ellos ya pueden volver al modo de vida de los tiempos pasados. Comentarios en este sentido han sido escuchados por los comuneros en más una oportunidad, y dicen que los Machus lo hacen con voces graves y ahuecadas: "Ya es nuestro tiempo, ya debemos volver a la vida activa".

(7) Achupalla. variedad de agave atrovirena?

Los Machus tienen especial preferencia para habitar los manantes, los mismos que se reconocen cuando en la superficie presentan una sustancia grasosa y de color amarillo que son considerados los orines de estos personajes. Aprovechan también como vivienda los huecos que forman los saucos añosos, las **ch'ullpas** y las **Machu Wasi**.

Los pobladores creen que los huesos de los machus tienen realmente vida. Afirma un comunero que "en una oportunidad, su padre fragmentó en forma casual uno de estos huesos y con sorpresa, vió que empezó a brotar sangre. Son también testigos de la transformación de los huesos en personas, los asistentes a los clásicos bailes de carnaval; anotan que "Hace muchos años, una pareja de jóvenes, ricamente ataviados, asistía a los paseos nocturnos que se realizan en los carnavales. El varón ejecutaba la **lawita** (especie de quena) en forma impecable, mientras la mujer **ch'aynaba** (gorgoriteaba) dulcemente, pero no aceptaban las comidas ni bebidas que acostumbran servirse en esas oportunidades. Las veces que así concurrían, dejaban la fiesta mucho antes del alba. Ninguno de los asistentes atinaba a reconocerlos por la forma especial del disfraz que usaban y como no tenían idea de quienes podrían ser, acordaron identificarlos. El domingo siguiente acudieron nuevamente los jóvenes, pero, cuando iban a dejar la fiesta como de costumbre les impidieron salir, a pesar de los esfuerzos y súplicas que hacían. Con los primeros rayos de la aurora, vieron con estupor a los incógnitos, convertirse en un hacinamiento de huesos y cartílagos corroídos por el tiempo". El informante piensa que seguramente fueron Machus jóvenes que vinieron en busca de esparcimiento.

Para los pobladores, el Machu es un ser ambivalente; si se comporta en forma benéfica se llama Machu, si lo hace malevolamente le llaman **Soq'a Machu** o simplemente **Soq'a**. Los paqos o jefes de ceremonias que desean propiciarlos favorablemente los denominan **Aukis** y a veces **Machulas**. Toma nombres parecidos el ser de sexo femenino, pero no tiene la misma importancia que los de sexo masculino.

COMPORTAMIENTO BENEFICO DE LOS MACHUS O AUKIS.

Los Machus son los benefactores de los habitantes, desde que dotaron a la Comunidad de las tierras más fértiles; por eso los restos momificados son tenidos como la razón de la existencia de determinados productos. Es tabú profanar las tumbas o sacar los restos óseos, porque los Machus se alejarían llevándose consigo sus pertenencias y entre ellos algunos productos agrícolas. Como dicen que sucedió, hace más o menos diez años: "Cuando un comunero orientó a un extraño para que se llevara una momia, procedente de un nicho todavía no profanado. El Machu se fue molesto para con los pobladores, cargando sus habas en un venado y exhortándoles con estas palabras: "Habitantes de Kuyo ¿que será de ustedes, pues me estoy llevando mis habas"? Hasta que no retiraran al Machu en mención, de su nicho, la Comunidad producía las mejores habas del Distrito, pero ahora, la calidad es muy baja".

Según se ha averiguado, fenómenos climatológicos como ausencia de lluvias, granizos, heladas fuertes, etc. han sido la causa del desmejoro de este producto. Algunos pobladores comentan que, si devuelven al Machu al lugar de donde lo han extraído, es probable que la producción mejore nuevamente. Otros informantes añaden que: "En los años de abundancia de las habas, como presagio venían venados hasta las inmediaciones del poblado a comer las plantas tiernas de este producto, trayendo consigo la abundancia, porque son animales domésticos de los Machus. Pero, tampoco los venados ya asoman porque son ahuyentados con perros e intentan ser cazados con armas de fuego".

También afirman que actualmente está desapareciendo una de las mejores variedades del maíz que se cultiva y temen que el Machu dueño del maíz haya sido sacado de la Comunidad.

COMPORTAMIENTO MALEFICO DE LOS SOQ'A MACHUS.

Entre los seres sobrenaturales, el **Soq'a Machu** es el más temido, porque se le atribuye, las enfermedades y muertes que aquejan a los comuneros. Así Bernard Mishkin dice que "El hechicero debe

combatir a los espíritus malévolos de los gentiles, quienes son los responsables de las enfermedades más serias". (8). Este ser maligno puede causar daños a los hombres de varias maneras:

Primera Forma.— El **Soq'a Machu**, es un ser sobrenatural que no respeta sexo ni edad y puede presentarse ante sus víctimas con las características descritas, especialmente, a los niños que se encuentran solos, aún en sus mismas casas, por ser considerados una de sus víctimas favoritas. Cuando se les presenta la oportunidad, se acercan a las criaturas y les besan en la boca, dejándoles la nariz ñata y los labios pronunciados, lo que les causa la muerte, ya que el **Soq'a**, a través del beso, succiona el **jilli** (zumo) del corazón. Por tanto, los padres no deben dejar solos a los hijos; si necesariamente deben hacerlo, es indispensable que dejen junto a ellos una escoba, un cuchillo u otro objeto que tenga la propiedad de ahuyentar a estos terribles enemigos de los niños.

Entre los Callawayas "...cuando dejan una criatura solita en una habitación o en el patio, colocan un cuchillo a su lado para que le proteja de los malignos" (9). Es posible que estos relatos cumplan como función o estén destinados a que los padres de familia tengan mayor cuidado de sus hijos y no los abandonen en la casa, porque se han registrado casos, en que niños de tres o cuatro años se quedan al cuidado de las viviendas, mientras los padres y hermanos se dedican a las labores cotidianas, fuera del hogar. Además, se observa que el beso es un patrón de origen occidental que no es practicado dentro del contexto de la cultura quechua, en la que tiene su equivalente que es la **sunkha** (pasar la barbilla por la frente). Es más, este acto es considerado como una ofensa entre los comuneros, como lo muestra el siguiente relato: "Un poblador de Kuyo Chico en son de broma ofreció a su esposa un beso, y recibió una respuesta demasiado airada".

El Machu da un beso a los niños como un sello mortal, vale decir que esta forma de expresión afectuosa es muy repudiada por los comuneros que no lo aceptan ni en broma.

(8) MISHKIN, *op. cit.*, p. 469.

(9) OBLITAS, *op. cit.*, p. 148.

El **Soq'a Machu**, también se presenta a las mujeres cuando están solas y entre éstas, de preferencia a las que convalecen de una enfermedad, como en los siguientes casos demostrativos: "Cierta tarde, una mujer colona de la Hacienda Perqa, convaleciente de una enfermedad, estaba sentada en la puerta de su casa esperando el retorno de su esposo, cuya silueta vió dibujarse a lo lejos del camino y cuando llegó a la casa intercambiaron los acostumbrados saludos y conversaron amenamente, de pronto ella se sintió desvanecida, instante en que desaparecía el supuesto cónyuge dejando un olor característico a **curri** (cobre). Su esposo recién arribó dos días más tarde y la encontró muy enferma, prolongándose dicho mal por un año, al cabo del cual, la mujer ennegreció y minutos antes de morir recién contó lo sucedido con el **Soq'a Machu**".

En otra oportunidad: "Una mujer que tenía su bebe, trabajaba en la chacra, cuando repentinamente apareció su esposo llevando choclos y otros granos sancochados, para invitarle; mientras ella comía, el marido le recibió al niño, lo besó cariñosamente, y después de devolverlo, desapareció. Un poblador que por allí pasaba, encontró a la mujer inconsciente y con el cadáver de su hijo entre los brazos, quien tenía huellas de haber sido aprisionado en el tórax por manos extrañas y poderosas, los labios bastante pronunciados, semejaban carne cocida. La madre que parecía haber enloquecido, fue llevada a su casa; al día siguiente vomitó sangre y luego de referir el infeliz suceso murió". El poblador que la halló (el informante) cree que el choclo era de oro y fue la causa de su muerte, y que el consorte impostor por intermedio de la mazorca **comió**, la esencia del corazón de la víctima.

Otras veces, "El **Soq'a Machu** al encontrar sola a una mujer, mantiene relaciones íntimas, dejándola encinta sin que ella se dé cuenta. Cuando da a luz, generalmente, la criatura muere, nace defectuosa o es un ser monstruoso que también fallece. Las más de las veces los engendros de "Soq'a no llegan a nacer, produciendo partos prematuros. De estas mujeres. dicen los pobladores, **Soq'a Machun chansata ruwarusqa** (el Soq'a Machu le ha jugado una broma).

En estos casos, el **Soq'a** cumple la función explicatoria de los infanticidios, que es característica en algunas comunidades quechuas

y de los abortos provocados, de los nacimientos de hijos defectuosos o anormales que fallecen al poco tiempo” (10).

“Si una mujer encinta se aproxima a las ch’ullpas o coge los restos óseos, seguramente que dará a luz un hijo deformado” (11).

“La *Soq’a Paya*, también puede asumir las características mencionadas para el *Soq’a Machu*, para dejarse seducir por los hombres que caminan solos durante las noches o los atardeceres, por eso dicen que no deben fijarse en las mujeres con quienes se topan en los crepúsculos (12). Sin embargo el modo preferido de presentarse es por las noches, cuando están durmiendo los hombres solos o alejados de sus esposas, asumiendo la forma de mujeres hermosas o de sus propias esposas, obligándoles a mantener relaciones sexuales... parece que esta es una explicación de las llamadas **poluciones nocturnas**, esto es de los derrames de esperma por la prolongada abstinencia o una compensación a la separación de los esposos, surge la hipótesis para disculpar las relaciones extramatrimoniales o un freno social para impedirlos. Por supuesto que las visitas de la *Soq’a Paya* deben ser evitadas porque son dañinas para la salud” (13).

Algunas veces, la *Soq’a Paya*, se presenta a los hombres solos para causarles la muerte, como en los casos que se refieren:

“Un hombre se encontraba en la era, trillando trigo, cuando llegó su esposa y le dijo: “debes estar fatigado, descansa y sírvete esta chicha y coca que te traigo”, luego de tocarle suavemente el pene desapareció sin dejar rastro. Días después se le fue hinchando el aparato genital, con secreción purulenta. Tanto sus familiares como los *hanpeq* (curanderos) le preguntaron insistentemente por la causa que originó el mal, pero él no recordaba nada. Con el correr de los días se agravó y momentos antes de expirar, recién relató lo sucedido con la *Soq’a Paya*, que asumió la forma de su esposa”.

(10) FLORES, 1964. p.

(11) TSCHOPIK, op. cit., p. 203.

(12) Tema semejante registró el Dr. Nuñez del Prado en Q’ero, donde también el control social es la función del *Soq’a*.

(13) FLORES. op. cit. p.

En otra oportunidad, “un comunero volvía de la hacienda Chawaytiri cargado de paja y en el camino encontró a una mujer joven, quién sin dejar ver su cara se le acercó, le tocó los testículos y se esfumó. El apenas pudo llegar a su casa, donde contó el hecho, y murió”. Como el caso de la muerte repentina resultaba sospechosa, arribaron las autoridades pertinentes de P’isaq, para practicarle la autopsia, después de la cual informaron que no se trataba de un crimen, como se suponía, sino más bien de una muerte natural”.

Es probable que en estos casos la Soq’a Paya sea la explicación de las enfermedades venéreas. Las víctimas no cuentan los sucesos ocurridos con el Soq’a Machu o Soq’a Paya, porque una fuerza misteriosa les impide hacerlo, aunque antes de morir necesariamente lo hacen.

Segunda Forma.—La supuesta posibilidad de que espíritus de la más distinta especie penetren en los hombres y puedan tomar posesión de ellos, llevó a la idea de la **posesión** (estar poseído), término con que explican algunas enfermedades psíquicas y orgánicas. (14).

Se ha dicho que los Machus para escapar del diluvio de fuego se introdujeron en los manantes, y por intermedio de estos causan daños a las personas que acuden a estas fuentes, como les ha sucedido a muchos pobladores. Los habitantes que son **agarrados** por el **pujyu** o manante, están poseídos por el Soq’a Machu y si no logran extirparlo de sus cuerpos, puede causarles la muerte, como en los casos que se relatan: “Una mujer se lavó las manos en el agua de un manante que se suponía habitado por el Soq’a, como consecuencia empezó a dolerle primero un dedo, la mano y finalmente el corazón, causándole la muerte, era que le había penetrado el **pujyu**”.

Otra informante cuenta: “Cuando la informante estuvo en una de las haciendas de Paucartambo, cerca de la puesta del sol, se dirigió al manante cercano para lavar papas, al cabo de unos días se le formó un grano purulento en la espalda, que aumentó de tamaño gradualmente. Adolorida, tuvo que volver a Kuyo Grande y postrarse en cama, por el desmedido tamaño que adquirió el tumor. Cier-

(14) DITMER, 1960, p. 102.

ta noche, soñó que el Soq'a Machu que habitaba el manante la seguía y ella, reconociéndolo le dijo: Oye Machu, dónde vienes? Por qué me sigues? si eres un hereje que no conoces la cara de Dios ni sabes rezar el **Iñini** (Credo). Como éste contestó afirmativamente, ella le pidió que al menos repitiese la palabra **iñinin** (creo), pero por más esfuerzos que hizo, apenas pudo balbucear **t'inini**, teniendo que alejarse derrotado. Cuando despertó la enferma, el divieso había reventado y estaba más aliviada, sanando completamente con curaciones sucesivas. Concluye, "yo sané por que pude extirpar de mi cuerpo al Soq'a Machu, derrotándolo con los rezos que sabía, si él me hubiese vencido rezando, seguramente que el tumor me hubiese causado la muerte".

Otro informante dice: "Resbalé cerca de un manante, y se me ha formado un tumor interno en la mejilla derecha, me practiqué una curación y sané. Poco tiempo después, creo que bebí **q'ochasqa unu** (agua estancada y soleada) del mismo manante y reapareció el tumor, se me sugirió acudir donde un médico, pero no deseo hacerlo porque ellos no entienden de estas enfermedades, prefiero recurrir a la medicina tradicional que en estos casos es más efectiva. Cuánto lamento que el tumor no brote al exterior por que en ese caso lo extirparía de raíz **castrando** al Soq'a Machu allí presente para ahuyentarlo" (15).

Estos mismos manantes malignos son tal vez los posibles causantes de la parálisis; inducen a pensar de este modo las siguientes versiones: "Una mujer hizo un hoyo profundo con las manos en la fuente cercana a su casa, por cuyo causa se le hinchó un dedo de la mano, luego el cuello, insensibilizándole la mitad derecha del cuerpo, con lo que enfermó gravemente y murió después de un mes". Caso parecido le sucedió "a la mujer que resbaló en un manante mojándose hasta la altura de las rodillas, notando que el agua estaba tibia, cosa rara, después de la puesta del sol. Pasaron los días y se le insensibilizó parte del cuerpo (de la cintura a los pies) al extremo de no sentir las necesidades corporales, ella mu-

(15) Castrar al Soq'a Machu consiste en calentar un cuchillo al rojo y aparentar golpear fuertemente el sector dañado, amenazando al Soq'a con castrarlo si no abandona el lugar.

rió después de un año de sufrimiento, tornándose su piel a un color negro”.

Esta nueva modalidad del Soq'a Machu es una respuesta “al estado sanitario de las aguas de los manantes, así como el descociamiento de los pobladores acerca del uso y conservación de las mismas, se deduce con facilidad -que ellas son los factores potenciales de la aparición y diseminación de enfermedades infecto - contagiosas” (16).

Tercera Forma.—Los objetos y huesos pertenecientes a los Soq'a Machus son considerados **phirus** (fieros o peligrosos), es por eso que los comuneros no conservan los objetos encontrados junto con los restos óseos, porque es **mikhukuq** (que come o consume), es decir que va mermando la salud del poseedor paulatinamente hasta causarle la muerte. En Chucuito (Puno) Chullpa usu es la enfermedad contraída por quienes profanan las tumbas o los objetos que con él se encuentran (17).

Cuarta Forma.—El **Soq'a Wayra** (viento maligno) proviene de los huesos de los soq'as o de los lugares donde habitan éstos y es peligroso para la salud de los hombres. Si un poblador es alcanzado por este viento maléfico, lo ata **khipu** volviéndolo **such'u** (encogimiento de uno o dos de los miembros superiores o inferiores) sin dejarle caminar ni moverse, con este mal algunos languidecen paulatinamente hasta morir y muy pocos llegan a sanar y restablecerse completamente. Sufre un mismo efecto el habitante que ha sido alcanzado por el **Soq'a Machuq Intin** o sol del Soq'a Machu. Toman este nombre, los últimos rayos solares de luz tenue y rojiza que algunas veces es posible observar en las cimas más elevadas de los cerros de la zona. Se supone que estos rayos semejan a los del sol de cobre de los Machus. Por lo cual, los Soq'as prefieren manifestarse cerca del crepúsculo saliendo de sus escondites, para calentarse a los rayos de esta luz débil. En Chinchero los soq'as “. . .salen de sus

(16) CHIAPRO. 1964, p. 28.

(17) TSCHOPIK, op. cit., p. 203.

cuevas a calentar sus resacas carnes en los días que el sol se pone pálido" (18).

En general, los huesos de los Soq'a Machus son muy temidos; no hay mujer que los trasponga si los encuentra a su paso, por que corre el peligro de que el soq'a wayra se le introduzca por la vagina produciéndole posteriormente fuertes dolores de estómago y luego la muerte.

METODOS DE CURACION Y COMO PREVENIRSE DE LOS SOQ'A MACHUS.

El principio de la magia imitativa y contagiosa, es decir que lo semejante produce lo semejante o que el efecto se parece a su causa, es ampliamente practicado en la Comunidad. Los habitantes para inmunizarse y combatir las enfermedades que produce el Soq'a Machu recurren a un paqo, quién consigue los huesos, la carne o los cartílagos de estos seres, los hierve y hace que ingieran sus pacientes en la certeza de que no serán afectados por el Soq'a que ya lo llevan consigo y si lo fueran, sanará muy pronto. Con el mismo fin, el especialista recoge los tiestos de las tumbas, los pone al fuego para matarlos, porque estos objetos aparentemente inertes, están con vida y pueden producir efectos semejantes a los de sus dueños, y luego de molerlos los dan de beber en mates o simplemente los comen. Algunos aconsejan quemar las ropas viejas de los santos y comer las cenizas o beber el agua abombada de los floreros de las iglesias. Hacen esto para que las deidades cristianas ingresen a sus cuerpos a través de estos elementos y desalojen al Soq'a Machu o no permitan su ingreso. Porque para los pobladores es inconcebible que el Soq'a considerado hereje, pueda convivir con los dioses católicos.

Otro medio de ahuyentar a los Soq'a Machus es comiendo azufre o fumando cigarrillos. Cuando se hace lo último, los soq'as, se esconden manifestando: **Yau haku pakakusun, qhamaturusqan hamusqa. Atatau qhamatumanni asnashasqa**, escondámonos que ha venido fumando cigarrillos: Qué feo; está oliendo a tabaco.

(18) NUÑEZ DEL PRADO, 1952, p. 2.

Los Soq'a Machus, tampoco pueden causar daño a los mistis (mestizos), porque el olor a jabón con que lavan su vestimenta desde que son niños o los cigarrillos que fuman impiden que los soq'as se acerquen a estas personas. Creemos que los mestizos no son afectados por estos temibles seres, simplemente porque obedecen a patrones culturales en los que no se cree en la existencia o los malos efectos que puedan causar los restos momificados. Los pobladores conocen la propiedad del jabón y lo usan cuando les es posible; pero, las más de las veces, no lo hacen porque les resulta más económico utilizar los orines humanos, que según ellos tiene cualidades superiores. Así, este orín es la única sustancia que disuelve el tegumento de las liendres adheridas en los cabellos o las ropas. Un poblador decía: **Poqo hisp'aychus faltasqa, chaychus jabonta rantipushayman**, acaso faltan los orines podridos, para estar yo comprando jabón.

Los animales domésticos sean ovinos, equinos o porcinos también pueden ser presa de los diversos males y modos de muerte mencionados para el hombre. En estos casos deben ser curados con medicinas semejantes a las que utilizan para las personas enfermas.

Los **layqas** (brujos) hacen ofrendas a los Soq'a Machus para que en recompensa causen enfermedades o el encogimiento de los miembros superiores o inferiores de la víctima. En un nicho de la Comunidad vecina de Amaru, se encontró un cráneo al que le habían hecho morder un pedazo de papel negro doblado por las cuatro esquinas que contenía **k'intus** de coca, **wayrurus** (bucaré, fruto leguminoso) y algunos cabellos seguramente de la víctima. Afirman los pobladores que posiblemente era un **haywasqa** hecho al Soq'a para que en recompensa produzca el deterioro de la salud de la víctima.

Machu Tusoq o Danza del Machu.—El Soq'a Machu no podía faltar entre las danzas costumbristas que se practican en las festividades religiosas populares. El 25 de Diciembre, se realiza la **Adoración del Niño Jesús** e intervienen en esta oportunidad los **Machu tusoq**, como danza única e infaltable. Los integrantes (varones adultos) se disfrazan con una máscara de cara de chivo; una montera antigua o **Ch'ustu**; un poncho de jerga; calzón corto del mismo material y de color blanco; un bastón de palo; les pende del cuello una

campanilla y un remedo de rosario, cuyas cuentas son diminutas manzanas verdes y remata en una cruz de palo. Así ataviados danzan alrededor del Niño Dios intentando decir *iñinin Dios Yaya* (Creo en Dios Padre), parodiando a los *Soq'a* que no pueden repetir estas palabras, si así lo hicieran sin dificultad, la presente era tocaría a su fin y los *Machus* volverían a poblar la tierra.

4.—ESPIRITUS METEREOLÓGICOS Y DE LOS FENOMENOS DE LA NATURALEZA.

Los pobladores tienen la creencia de que “no solamente los seres humanos, sino también los animales, los objetos inanimados y aún los fenómenos de la naturaleza actúan mediante espíritus que les prestan volición y propósito” (1). Bajo el presente título, se intentará describir la concepción que tienen los habitantes de los fenómenos metereológicos y de la naturaleza.

EL SOL.

“El Sol fue uno de los dioses más importantes de la religión inka, considerado el antepasado divino de los emperadores, de sexo masculino, protector y madurador de los cultivos, por lo que su culto fue preeminente” (2).

En la actualidad los comuneros lo consideran todavía una deidad, pero ya no le ofrecen ninguna forma de ofrendas ni plegarias. Como *Tschopik* dice para los aymaras “el sol es una remota e inprovechable deidad, quién no toma interés en los asuntos humanos” (3).

Los pobladores hacen remembrance de como los Inkas pudieron amarrar al Dios Sol mientras terminaban sus labores diarias. Le llaman *Inti Taytacha* (Dios Sol) o con otras frases estereotipadas que se refieren a los atributos con que favorece a los hombres, porque el sol fue hecho por el Creador, para que con sus rayos haga

(1) HERKOVITS, 1964., p. 338.

(2) ROWE, *op. cit.*, p. 294.

(3) TSCHOPIK, *op. cit.*, p. 197.

posible la vida de los hombres, animales y vegetales, sobre la faz de la tierra.

El Sol es considerado de sexo masculino, que en tiempos muy remotos fue pastor de ovinos, por cuya causa es tenido como la vestimenta de los pobres. Es así personificado, porque la base de la confección de la vestimenta de los pobladores es la lana de ovino y en forma figurada el sol cubre con sus rayos las desnudeces de los hombres que son pobres y en buena cuenta es el abrigo con que obsequia a la humanidad.

Se le conoce también con el nombre de **Wayna Qhapaq** (joven poderoso) y algunos lo consideran como hijo de la Virgen María, porque Ella es la Madre de los hombres y de todas las cosas que benefician a sus hijos mortales. Como el sol es un elemento indispensable para la vida, Ella es también la madre del astro rey.

El Sol, antes de su salida, está **llukusqa** (cubierto) con el manto obscuro de la noche, de la que se despoja lentamente hasta quedar totalmente descubierto y emitir una luz roja incandescente, tornándose luego al amarillo. Se piensa de este modo, porque el sol hace su aparición en la dirección de Paucartambo y los pobladores tienen conocimiento de la famosa salida del sol en Tres Cruces, donde en los meses de junio y julio, el astro rey hace su aparición en forma de una gran bola roja que según va ascendiendo cambio al amarillo. El sol para viajar de Este a Oeste lo hace por el firmamento, sirviendo de referencia para conocer el tiempo durante el día. Por la noche, no vuelve por el firmamento, sino por debajo de la tierra que tiene la forma de un **p'uku** (plato hondo de tiesto) que flota en la **mar qocha** (mar), secando gran cantidad de agua. Por eso, al día siguiente, aparece por el mismo sitio. Otros informantes creen que el sol retorna del poniente por un túnel subterráneo. Por lo menos esto se supone que hace el sol de acuerdo al orden normal de las cosas.

L A L U N A.

En el Inkanato la tercera divinidad del cielo era la Luna (Ma-

ma Killa-Madre Luna) (4). En la Comunidad en estudio, la luna es considerada todavía una deidad femenina, esposa del Dios Sol. Se la conoce con el nombre de **Killa Mamacha** (Diosa Luna), A este satélite natural de la tierra tampoco se la rinde culto. Fue creada por el Ser Supremo para que surque el firmamento por la noche en compañía de las estrellas.

Esta divinidad está muy relacionada con la agricultura, "...y sus fases son claramente notadas, porque gobiernan muchas actividades humanas, particularmente, la agricultura" (5). Así, las semillas no pueden ser sembradas en **pura** (Luna llena) ni en **wanu** (Luna nueva), sino en **p'aki** (cuarto creciente o menguante). Si se contraviene esta regla los frutos no serán abundantes. En idéntica forma las fases de la luna se toman como un augurio para la ejecución de las demás labores agrícolas.

L A S E S T R E L L A S.

Los pobladores no están de acuerdo en lo que las estrellas pueden ser. Para unos, son especie de bujías que penden del firmamento, y para otros, son los ojos de los **angelitos** (almas de los niños muertos), que miran desde el cielo ayudando a la Diosa Luna a iluminar la tierra. Se les conoce con el nombre de **qoyllur** como un vestigio de la astrología inka.

Asimismo, los pobladores pueden conocer algunos cuerpos celestes, en completo acuerdo con las concepciones antiguas tomadas por el Dr. Rowe (6).

Pacha Paqary Ch'aska.....	Venus o Lucero matutino.
Ch'aska.....	Orión o Lucero vespertino.
Hatun Cruz.....	Cruz del Sur.
Qolqa.....	Osa Mayor
Lluthu.....	Nebulosa.
Llamaq Nawin.....	?

(4) ROWE, op. cit., p. 295.

(5) TSCHOPIK, op. cit., p. 197.

(6) ROWE, op. cit., p. 295.

Cuentan que hace muchos años, la estrella matutina se adelantaba demasiado en su recorrido, contraviniendo las leyes que rigen el Universo y después desapareció por un tiempo. Los habitantes decían que este lucero se encontraba preso en la cárcel por haber desobedecido las órdenes de Dios, luego de cumplir su condena reapareció, pero ya sin adelantarse mucho.

EL RAYO.

O **Qhaqya** al que “los Inkas lo colocaron en jerarquía inmediatamente después del Sol” (7).

En la Comunidad no se le brinda sacrificios ni ofrendas, excepto los magos. Un informante cree que el rayo tiene las siguientes características: “Es seguramente de sexo masculino y corretea por el firmamento, debe tener algún objeto que lo hace estallar (trueno)”.

En el Inkanato se pensaba que “...él era descrito como un hombre en el cielo e identificado con una constelación. Sostiene una porra de guerra en una mano y una honda en la otra, usa además, prendas relucientes. El trueno es el disparo de su honda, el relámpago el centelleo de sus prendas cuando hace el esfuerzo y el rayo es el impacto del proyectil lanzado por la honda” (8).

Actualmente, el rayo tiene su casa en un lugar lejano y oculto situado en las entrañas del cerro **Khuñuka** (?), la entrada guardan los cóndores que hacen de centinelas. Esto contaron al informante los **Panpa Misayoq** (9). El aposento del rayo está poblado de hombres que están a su servicio, son los que han muerto al haber sido alcanzados por las descargas eléctricas. También hay productos que han sido transportados por el rayo que cae generalmente donde los productos son de óptima calidad. De modo semejante, es posible encontrar riquezas, porque el rayo cae en los lugares donde hay tesoros escondidos. Sin embargo, el rayo está subordinado a los **Ruwal**, quienes lo utilizan como un intermedio para dar poder a los magos.

(7) ROWE. op. cit., p. 294.

(8) Ibid. p. 295.

(9) Vease el Capítulo de Magos.

EL VIENTO.

O **Wayra**, Está representado por una anciana de cabeza grande, cabello desgredado y pollera de color roja. Cuenta un poblador que su padre la vió echada en una cueva cercana a la Comunidad, pero que cambió de morada hace muchos años a un sitio oculto de la tierra al que no ha llegado ni podrá llegar hombre alguno. Se encuentra junto a ella su esposo que tiene cabeza grande, cabello desgredado, ojos grandes y los testículos desmedidamente crecidos. El viento que actualmente soportan los hombres no es más que la respiración de estos personajes fabulosos, porque si éstos realmente soplaran, arrasarian con la humanidad en poco tiempo (10).

“Wayra - personificación del viento-, hombre o mujer legañosos, que caminan soplando y hablando interminablemente. Unas veces es inicuo y otras causa enfermedades y muerte. Tiene los más variados nombres y vive en “Wayra-volkan” (11). El viento parece que estuvo personificado como un ser sobrenatural entre los Inkas. Nos da luz sobre el tema Cobo, cuando dice: “. . . en el primer ceqque del Collasuyu. La octava, Guayra es una quebrada de la angostura, a donde contaban que se metía el viento. Hacíanle sacrificios cuando soplaban recios vientos. . . en el sexto ceqque del Chinchaysuyu la cuarta guaca tenía por nombre Guayra y estaba en la parte de Cajana, en ella se hacían sacrificios al viento para que no hiciese daño; y estaba hecho un hoyo en que se enterraban los sacrificios” (12).

LA LLUVIA.

O **Para**. Según los propios el lugar, tiene su origen en las nubes que cubren uno de los cerros más elevados de Paucartambo, conocido con el nombre de **Apu Qañaqway**. Se supone esto, porque en ninguna época del año deja de haber nubes en su cumbre, de donde se disemina en todas direcciones empujado por el viento.

(10) Ver capítulo respectivo a La Magia y los Magos.

(11) MOROTE BEST, 1953, p. 109.

(12) COBO, 1957, op. cit. p.

Cuentan, que el viento se presenta ante Dios para imponer su queja, manifestando: “¡Señor! hay demasiadas lluvias que, causan, derrumbes continuos, casi matan a mis hijos, debe Ud. regularlas”. Es muy probable que esta sea la explicación de la existencia de las dos estaciones: **poqoy** y **chiraw** (época de lluvias y época de secas, respectivamente), y el mismo viento es quién se encarga de empujar las nubes para que indirectamente no cause la muerte de sus hijos.

EL ARCO IRIS o k'uychi.

Los pobladores pueden reconocer hasta dos clases de arco iris

K'uychi.—Arco iris, es el nombre del primero, que habita algunos manantes en forma de siete madejas de hilos que corresponden a los siete colores del arco iris, los que se despabilan después de las lluvias.

Cuenta una informante que tuvo la oportunidad de ver dentro de las aguas cristalinas de un manante siete madejas de hilos de colores, **gustu hunk'uyukuy** (que daban ganas de recogerlas en las polleras).

Este **k'uychi** al encontrar una persona sola, se reduce de tamaño, adopta forma humana y ataca, intentando introducirse a los varones por la boca y a las mujeres por la vagina. En caso de conseguir su intento causa el abultamiento del estómago de la víctima con agua. Si la persona orina, lo hace de los siete colores del arco iris. Como efecto de este mal, el enfermo puede morir, sino es tratado a tiempo, en forma conveniente.

Wankar K'uychi.—O arco iris pequeño, **Wankar** (tambor pequeño), que también habita algunos manantes en forma de hilos que se despabilan después de las lluvias. El **wankar k'uychi** al avisar una persona sola, toma apariencia humana y lo ataca con fiereza por tener una cabeza grande a la que está sujeto el arco iris a manera de cola, orejas grandes, ojos pardos, cejas, pestañas, barba y cabellos blancos. Si logra introducirse al estómago de la víctima produce efectos parecidos, pero más mortíferos que el **k'uychi**.

Los comuneros al ser atacados por el arco iris en cualquiera de sus formas, deben arrojarle con ajos o echarle con kreso, éter, etc., para ahuyentarlo. El arco iris no ataca a las personas que con frecuencia comen ruda, ajos, y mucho menos a los mestizos, porque les sirve de defensa el olor a jabón con que lavan sus ropas.

La persona que ha sido alcanzado por el arco iris, para curarse debe tomar un baño de vapor proporcionado por el agua hervida de los gajos de todas las hierbas silvestres, y en especial de las que crecen en los manantes. Si así no lo hacen, el enfermo fallece muchas veces antes de un mes. Existe otra forma de curación que se detalla en el título correspondiente a Despacho.

II.— D E M O N I O S

1.—EL SUPAY Y OTROS SERES MALEVOLOS.

En el Inkanato “los espíritus malévolos (Sopay) probablemente fueron numerosos, pero los cronistas omitieron deliberadamente informar acerca de estos seres sobrenaturales, por eso en la actualidad se sabe muy poco de ellos. Los espíritus malignos fueron de menor importancia, y parece que no han sido adorados, quizás excepto por algunos hechiceros” (1).

Los seres malévolos en la Comunidad de Kuyo Grande son de baja categoría, y los efectos malignos que producen no son muy temibles en comparación con los seres anteriormente descritos.

E L S U P A Y.

Los antiguos peruanos reconocían a los espíritus malignos y entre ellos el más caracterizado era el **Supay**. “Tenían estos indios muy grande conocimiento del demonio, al cual llamaban Sopay y conocían bien ser espíritu malvado y engañador de los hombres” (2).

(1) ROWE, 1946, p. 297.

(2) COBO, 1956, p. 166. SUPAY, es traducido por demonio según D. Diego Gonzales Holguín, Domingo de Santo Tomás y Jorge A. Lira.

En la actualidad parece ser el espíritu más caracterizado entre los seres malignos, quizá porque toma el mismo nombre y comparte las características del Demonio de la Religión Católica. Lo caracterizan algunos como a un hombre adulto, con un par de cuernos en la cabeza y una cola larga, que parece ser una concepción occidentalizada, porque los pobladores han visto esta imagen en las estampas u otras ilustraciones. Este ser malvado también toma el nombre de **Tentación**, y tiene la particularidad de adoptar diferentes formas, ya sea humana, animal o de objetos para tentar a los hombres y hacer que cometan pecados. Los comuneros en lo posible tratan de no mencionar el nombre del Supay, porque temen que se haga presente como alguna vez lo hizo.

“Hace mucho tiempo, los parientes de un niño, por lo hábil y perspicaz que era, le adjetivizaron con el nombre de supaycha (diablito) hasta que un día se presentó el mismo Supay, llevándose al niño en cuerpo y alma a su reino, el Infierno. Otros dicen que se lo llevó una lengua de fuego que es un instrumento a servicio del Supay”.

La **Tentación** asedia constantemente a los hombres para hacerles pecar, especialmente a las personas de **buen vivir**.

“Cierta vez, a una familia que llevaba una vida ejemplar, se le presentó una mujer afirmando ser buena cocinera que deseaba servirlos a cambio de hospedaje y alimentos únicamente. Ella fue aceptada y a la sazón cocinaba, lavaba y hacía todos los menesteres domésticos en forma correcta; los alimentos que ella preparaba eran limpios y agradables. Más, sucedía lo contrario cuando preparaba la esposa, porque misteriosamente aparecían suciedades o estaban mal sazonados, causando el descontento del jefe de familia. El se ausentaba frecuentemente por uno o dos días para atender los negocios. A la vuelta de uno de sus viajes, la cocinera le contó, que la señora jugaba desnuda con un caballero en la cama, para hacer más veraz su relato le confesó que pudo ver el lunar que su cónyuge tenía en la nalga. El esposo sin pedir mayores explicaciones, en un arrebató de cólera, mató a su esposa, instante en que se alejaba la cocinera riendo alegremente ya en su forma primigenia de Supay. Por esto las amas de casa, antes de servir los alimentos deben hacer

la señal de la cruz a las ollas, para desalojar los malos espíritus y estar libre de tentaciones”.

Si los pobladores no desean la presencia de **Tentación** en sus casas, deben conservar cráneos humanos, en lo posible uno de sexo masculino y otro de sexo femenino, ubicados en una de las ventanas ciegas de la casa y cubiertos con un **hábito** (pañó negro), que previamente debe ser bendecido por un padre. Relacionado con este hecho, se ha registrado el siguiente relato: “Hubo una familia, que era la más desaseada de la zona; vivían tan sucios que por varios meses no recogían sus camas del suelo que ya estaban revueltas con los excrementos de los animales domésticos que criaban. Cuando alguien les advertía limpiar su casa, ellos contestaban: **Ama pichakusunchu chirinmanchá** (no barramos, haría frío en la casa). Cierta vez, les visitó un viejo amigo y sorprendido de ver tanta basura les convenció para que la limpiasen, así lo hicieron y al botar la basura escucharon una carcajada con voz grave que parecía de otro mundo, proveniente del cráneo que guardaban. Al inquirir por la causa de la risa, escucharon del cráneo como respuesta: “El Supay acaba de salir como disparado junto con la basura, y en el dintel de la puerta se ha roto uno de sus cuernos”, los ocupantes recién se dieron cuenta del error que estaban cometiendo al no limpiar periódicamente la vivienda. Luego de esta experiencia barrían su casa diariamente y la regaban con agua bendita de vez en cuando para desalojar los malos espíritus y entre ellos a **Tentación** que se encarna en la basura”. Por lo que se nota, que en la Comunidad existen ciertos patrones de higiene en vigencia, como la limpieza del hogar que deben realizarla en forma regular y periódica, siendo muy criticados los que contravienen estas costumbres. Otra de las virtudes de los cráneos humanos, es resguardar la casa contra los ladrones. Si alguien desea robar, los cráneos entablan una conversación retractando al ladrón de su intento, quién imagina que los dueños de casa están presentes. En general los cráneos humanos se conservan en los hogares porque son considerados espíritus guardianes del hogar.

Como se dijo, en el Inkanato el ser maligno más caracterizado era el Supay que posteriormente se confundió con el Demonio de la

Religión Católica. Este ser malvado toma diferentes modalidades: Supay, es el ser que habita el infierno donde es su reino; **Tentación** es el mismo Supay, que valiéndose de muchas artimañas hace cometer pecados a los hombres; **Saqra**, son todos los seres animados o inanimados que están en relación con el Supay o han sido creados por él.

Al Supay, lo relacionan con Jesucristo y la mayor parte de los datos están correlacionados con él, por lo que trataremos en el capítulo respectivo.

2.—SIRENA o Saqra.

Es un ser sobrenatural que ha tomado el nombre de la sirena occidental y comparte algunas características de ella; puede ser varón o mujer sin la característica de cola de pez; habita las caídas de agua de los ríos y riachuelos. Si una persona invade sus dominios atraída por música rara y bella, ejecutada con **caja** y **lawita** (tambor y quena, respectivamente), es transportada a lugares jamás soñados y abandonada en sitios extraños y desconocidos; en caso contrario es **encantada** y penetra en las profundidades de la tierra para vivir entre las sirenas.

“Cierta vez, un niño que pastaba sus ovinos fue atraído por una música bella que provenía de unas rocas junto al riachuelo cercano, al enrumbarse en dicha dirección encontró un camino a través de las rocas y muchos hombres y mujeres que allí vivían (sirenas), él fue amablemente tratado e invitado con alimentos y golosinas. Pero, a los tres días aprovechó de un descuido de sus captores para huir. Después de abandonar el lugar, volvió la vista y desapareció toda muestra de vida como por arte de magia”. Cuentan los pobladores que, en otros lugares, los músicos dejan sus instrumentos cerca de estas caídas por una noche bajo determinadas circunstancias, para que las sirenas -eximios músicos- les afinen los instrumentos. De acuerdo a las características descritas para estos seres sobrenaturales es posible encontrar alguna similitud con la sirena occidental, y evidentemente un marcado sincretismo.

3.— W A K' A S.

Tschopik ha traducido wak'a como a quién hay que reverenciar (3); Rowe, wak'a como lugares sagrados y peligrosos a los cuales nunca deben llegar los hombres por el riesgo de perderse, desaparecer o morir.

Probablemente como consecuencia de los adoctrinadores cristianos, quienes la identificaron con el demonio. Porque las wak'as son "Todas las fuerzas naturales adoradas por los Inkas, sean objetos o lugares de importancia local únicamente, se les llamó indiscriminadamente uacas, guacas, derivación de "templo", también le llaman willk'a (4); Oblitas dice que wak'a y encanto son sinónimos, (5).

Los pobladores de la Comunidad conocen con este nombre a las colinas, cerros o rocas de formas extrañas y otros lugares parecidos, donde rara vez o nunca llegan los hombres. Se supone que estos lugares están habitados por seres malévolos que tienen la particularidad de hacer desaparecer a los hombres o animales que asoman a sus cercanías. Si un hombre se acerca a estos sitios es prácticamente tragado y no se sabe el destino que le espera, tal vez dentro de esos dominios puede tener existencia continuada; Por eso es peligroso ir a las wak'a lomas (cerros alejados).

4.— D U E N D E.

Es el alma de los niños que mueren antes del bautizo, donde se encarna el saqra convirtiéndolo en duende. Los únicos espíritus malignos en K'auri, son aquellos niños (los duendes) quienes mueren o son destruidos antes del bautizo (6). El duende en Kuyo Grande concuerda con las descripciones de su origen y traje rojo que cita el Dr. Morote en su estudio sobre el duende (7), pero cumple funciones diferentes como se notará en los siguientes relatos. En la

(3) TSCHOPIK, 1951, p.

(4) ROWE, op. cit., p. 296.

(5) OBLITAS, 1963, p. 64.

(6) MISHKIN, 1946, p. 463.

(7) MOROTE BEST, 1956, pp. 55-80.

Comunidad, muchos de los pobladores han tenido la oportunidad de encontrarse con los duendes.

Dice una mujer: “Tenía doce años, cuando mi madre me envió al riachuelo cercano para lavar los pañales de mi hermano menor, donde vi un misti (mestizo) de treinta centímetros de estatura, vestido de rojo y con un palito en la mano, salía y se perdía en el agua deteniéndose de cuando en cuando en las piedras sobresalientes. Sorprendida de ver un niño con semejantes características, conté a mis padres y ellos me advirtieron que era un duende. Continúa: Hace quince años me dirigía a la Feria Dominical de P’isaq, en el trayecto del sector de Kuyo Chico, pude advertir un grupo de personas que miraban con asombro a un niño de medio metro de estatura vestido de rojo, quien pateando intentaba causar un **lloqhe** (derrumbe) en la orilla opuesta del río que por allí pasa, los espectadores comentaban que se trataba de un duende y su particularidad es producir derrumbes”.

Cuenta una anciana que se encontró con duendes en más de una oportunidad: “Hacen muchos años cuando era niña, mi padre me mandó a separar agua del río para regar nuestra chacra, luego de hacer lo mandado y al ver que el agua no llegaba, volví para averiguar la causa y encontré un niño de cuarenta centímetros de alto con **poncho** y **ch’ullu** (vestimenta tradicional) rojo que desmoronaba la acequia. Primero me causó asombro el tamaño del niño, pero luego rezongándole intenté pegarle, el chico escapó tras un promontorio y allí desapareció. Sin dar mayor importancia al suceso, bebí un sorbo de agua del lugar donde el niño trabajaba, como consecuencia se me formó un forúnculo en la espalda, como aumentaba de tamaño, visitamos con mi padre a un **hanpeq** (curandero), este me dijo: Es un milagro que te hayas librado de morir por que los duendes son peligrosos. Para curarme hizo un **haywasqa**, (8) como pago, al lugar habitado por el duende con lo que sané. Años más tarde, una noche de luna, en compañía de mi madre, deshojábamos mazorcas de maíz en la chacra, ya pasada la media noche, cuando escuchamos llorar en el río cercano a dos bebés. Yo, chiquilla y curiosa, quise averiguar

(8) Ver el Título correspondiente a Despacho.

quienes lloraban, pero mi madre me impidió hacerlo y me dijo. "Hija no te acerques cuando escuches algo parecido, porque los que lloran no son niños sino **sagras** o duendes que pueden producirte la muerte". Al día siguiente, mi madre no podía volver la cabeza hacia atrás, entonces la llevamos donde un **paqo** experimentado, a la vecina comunidad de Amaru. Este escuchó atentamente el relato, nos confirmó que se trataba de duendes y aconsejó mandar hacer **qollpa**, (embadurnar con qollpa) a la enferma por doce veces consecutivas y lavar sus ropas el mismo número de veces, para volver a una nueva consulta después de una semana. Antes de que pudiésemos volver, murió el **paqo**, tuvimos que recurrir a otro con tan mala suerte que al poco tiempo falleció mi madre. Ya adulta, después de una lluvia, vi otro duende con su **kulis** (faldellín) rojo y una barretita en la mano con la que producía derrumbes. Ella concluye: estos duendes son el fruto del pecado de sus padres, quienes avientan los fetos a los ríos y en ellos se encarna el **sagra**, siendo la causa principal de los derrumbes en las riberas de los ríos".

Los padres de los niños muertos sin bautizar, para evitar esta transformación hacen el **ununchay** (hacer la señal de la cruz con agua bendita como bautizando) y lo entierran en el cementerio con una cruz también bendecida.

Parece que el duende cumple las siguientes funciones:

Es un freno social a que las jóvenes conciban hijos sin padre conocido o que éste lo niegue. Porque en algunos de estos casos, las madres inmediatamente después del parto les quitan la vida y los entierran en lugares alejados, donde cae el rayo para llevárselos en cuerpo y alma. Otras madres para impedir que esto suceda los entierran junto a los ríos o los avientan a ellos, porque saben que el rayo no puede caer al agua. En realidad, parece ser una forma de control social para evitar el infanticidio, que rige en la cultura quechua; una muestra nos da el Dr. Nuñez del Prado en Q'ero "... pues los hijos habidos en el solterío de la mujer, reciben la identificación del **q'aca** que quiere decir hijo sin padre conocido. En este caso se prescribe el infanticidio y para ello, en el momento del nacimiento, se envuelve al nacido en trapos fríos y se lo echa en el suelo para

que muera de inmediato por la acción de la baja temperatura" (9).

Estos niños no pueden enterrarse en el cementerio sin que se den cuenta de ello los pobladores. Debe ser también una forma de presión social para el bautizo inmediato de los recién nacidos.

Finalmente es la explicación de los derrumbes que ocurren en las riberas de los ríos.

5.— CABEZAS VOLADORAS o Qepqe.

En tiempo de los Inkas "...y **oma poriq** cabezas humanas, se creía que salían afuera por las noches diciendo **wis, wis**. Las cabezas que vagaban pertenecían a los brujos y lo hacían por sus malas actividades" (10). Entre los callawayas se llama "**qate-qate** es una cabeza que camina por el aire... se llama también **uma phawa** y se presenta en las noches" (11). Versiones semejantes describe Morote Best (12). Los pobladores tienen conocimiento de las cabezas voladoras, llamadas **qepqe**; se supone que durante el sueño las cabezas de algunas personas abandonan el cuerpo para vagar durante la noche volando por el aire y emitiendo un sonido onomatopéyico **qep, qep, qep**, de donde deriva su nombre. Si la cabeza pertenece a una mujer puede ser atrapada por las espinas del hilo con que se juntan las trenzas, como no logra desprenderse, causa la muerte de la fémina quién amanece decapitada. Si alguna persona encuentra un cuerpo sin cabeza y le derrama ceniza al cuello puede causarle la muerte, porque la cabeza no podrá volver a adherirse al cuello sucio. Versiones semejantes describe Morote Best (13).

Del mismo modo el estómago de algunos pobladores puede abandonar el cuerpo y vagar durante la noche diciendo **qhollchin, qollchin, qhollchin**, (sonido onomatopéyico).

Si una de estas partes del cuerpo, mientras vaga se encuentra con una persona, intenta pasarle por entre las piernas, en caso de lo-

(9) NUÑEZ DEL PRADO, 1964, p. 16.

(10) ROWE, Op. cit., p. 297.

(11) OBLITAS, Op. cit., p. 91.

(12) MOROTE BEST, 1953, pp. 109-124.

(13) MOROTE BEST, op. cit., pp. 109-124.

grarlo le causa la muerte. En la Comunidad tienen informe de estos relatos generales, pero no recuerdan casos particulares. Datos parecidos nos traen las relaciones de los cronistas, lo que nos induce a pensar que son supervivencias del Antiguo Perú.

PUREQ ATAUD o Ataúd que camina.

Dicen que los cajones del cementerio dejan la fosa para vagar por la Comunidad como augurio de una muerte; durante su recorrido producen un sonido característico *k'ir, k'ir, k'ir*. Si este cajón se cruza con un habitante, le produce el *qayqa* (colapso que le hace expeler espuma por la boca), pero no es capaz de producir la muerte. Para los Callawayas el "puriq ataud es un cajón repleto de huesos humanos que camina rodando por el suelo, empujado por fantasmas, en ciertas noches oscuras; esta aparición anuncia el fallecimiento de algún vecino principal" (14).

6.— NAKAQ o Degollador.

Llaman así a los hombres que consiguen una licencia del Convento de Santo Domingo del Cuzco, para sacar grasa humana y vender al mismo Convento. El otorgamiento de licencias es limitado, si así no fuera, los *nak'aq* exterminarían, en muy poco tiempo, a todos los hombres. Se dice que la grasa humana es muy valiosa entre otras cosas como medicina. Los degolladores utilizan una técnica especial que acompañada de una oración, hace posible la extracción de la grasa de las víctimas que fallecen a los pocos días. "Los *nakaq* van vestidos con un hábito y capucha que semeja al vestido de los padres franciscanos. Representa a los curas malos e inmorales, esta es la actitud de los pobladores hacia el comportamiento del clero" (15).

Versiones parecidas y detalladas se han recogido en Anta, donde abundan los *nak'aq* (16). También los trae Enrique Oblitas para los Callawayas, y Efraín Morote Best en el Degollador.

(14) OBLITAS, *op. cit.* p. 120.

(15) LA BARRE, 1948, p. 71.

(16) CASAVARDE, *Material inédito*.

Por estos y otros, surge la hipótesis de que los pobladores identifican a los degolladores con los padres de las Ordenes Franciscana y Dominicana, tal vez por los diferentes desmanes que cometieron durante el Virreynato y la Colonia, en agravio de los pobladores, especialmente de los pueblos más apartados, lugares donde más se les recuerda.

III.— DEIDADES DE DERIVACION CATOLICA

1.— DIOS.

La tradición de la existencia de un Creador o Gran Antecesor, quién hizo el mundo y la humanidad, prescribió a los hombres sus actuales formas de civilización, es probablemente general en toda América del Sur. (1) Pero, este Ser Supremo toma características propias y atributos particulares en cada área cultural e incluso en cada grupo humano.

Los Inkas consideraron que “El Ser Supremo fue el Creador, un Ser sin principio ni fin, quién creó todos los otros seres sobrenaturales, animales y hombres, y los norma del mismo modo que el Inka norma a su Imperio... El vive en el cielo, y después de la creación caminó entre los pueblos, enseñando a los hombres como vivir y realizando milagros... Estaba personificado como un hombre, y existían sus representaciones en oro macizo del tamaño de un niño de diez años, en varios templos” (2). No tenía un nombre conocido, pero sí algunos títulos: “Illa Teqse, Wiraqocha, Pacha Yachachiq (Fundamento Divino, Señor Instructor del Mundo)” (3).

La antigua idea del Ser Supremo como Creador del Universo no sólo pudo sobrevivir en la Comunidad -por mezclarse con la imagen del ser Supremo Católico- sino que llegó a elaborarse y profundizarse éticamente por vía filosófica. Esta deidad no tiene un nombre conocido, pero se le asigna como Dios, **Taytacha** (Padre), **Taytanchis** (Nuestro Padre); inician sus plegarias: **Ay Taytay** (¡Oh!

(1) METRAUX, 1946, p. 559.

(2) ROWE, *op. cit.*, p. 293.

(3) COBO, 1956. p. 357.

Padre mío). Este ser tiene apariencia humana y es considerado Creador de todo lo existente. El Ser Supremo creó el mundo por etapas:

—Primero hizo, la tierra y encargó al Inkari (hombre gigantesco del fuerza hercúlea) para que lo sostenga en sus manos. Cuando los pecados de los hombres son demasiados, Dios le ordena que lo sacuda y produzca movimientos sísmicos como castigo. Los terremotos tienen origen divino y son una respuesta al mal comportamiento de los hombres. Los pobladores afirman **Inkareyllan munduta hap'ishan**, el Inkari es quien sostiene el mundo.

—Luego hizo al **Dios Sol** para que diariamente surque el firmamento, proporcionando sus rayos vivificantes que hacen posible la vida sobre la tierra. Seguidamente a la **Diosa Luna** y a las estrellas para que proporcionen su luz durante la noche.

—A continuación, primero la diversidad de vegetales, luego los animales y finalmente al hombre. A todos y cada uno de ellos, con deberes y obligaciones concretas que a la fecha lo están cumpliendo a excepción del hombre, única criatura que no llena las finalidades para las que ha sido creado, por causas que a continuación detallamos.

La creación de algunos animales y del hombre está explicadas por mitos como los que siguen:

Dios creó a los animales. Comenzó con las aves e hizo intervenir a algunas de estas en la creación de los demás animales. "Dios para crear a los ovinos, se valió de una ave llamada **hak'achu** (colaptes puna), encomendándole para que del lugar más prominente de la tierra voceara todos los colores del arco iris para los óvidos. El ave después de anunciar el blanco, el negro, el castaño y dar una carcajada volvió ante Dios. Al ser preguntado si había cumplido con el mandato, contestó que sí, pero Dios que todo lo sabe y todo lo ve, al mentiroso le jaló la lengua, hasta que le brotase sangre por los oídos, razón por la que estas aves tienen una mancha roja en los oídos. Los pobladores lamentan que esta ave trepadora haya engañado a Dios; de no suceder esto, los hombres no hubiesen tenido la necesidad de teñir la lana de ovino con diferentes colores para confeccionar su vestimenta".

Después decidió crear al hombre “mientras meditaba sobre la futura forma y comportamiento que le daría a éste, se presentó una *urpi* (paloma silvestre) que le pareció ser la indicada para tal fin, por la forma adecuada y proporciones estéticas de su cuerpo, pero dudaba sobre su laboriosidad y quiso ponerla a prueba. Dándole una mazorca de maíz le dijo: De esta mazorca deberás elaborar *chicha* lleno un *raki* (recipiente de tiesto grande y de boca ancha). Cuando, hizo su aparición un sapo hembra muy opulenta, de caderas anchas y con un hermoso bebe cargado a las espaldas, pretendiendo el mismo puesto y afirmando que ella cumpliría con la prueba sin mayores contratiempos. El Creador luego de un detenido examen físico pensó que la paloma era muy débil para los trabajos manuales un poco rudos, mientras que el sapo era fuerte y el más indicado. Dios, dejándose convencer por la apariencia externa, se la adjudicó al batracio como la futura forma y características que tendría el hombre, que sin embargo, no pudo cumplir con la primera tarea. Cierta día, Dios al pasear cerca del río, escuchó el sonido peculiar del lavado de ropa, en tanto que se aproximaba al lugar, pensó en lo laborioso que era el sapo, pero grande fue su sorpresa al ver que el batracio calentándose al sol croaba encima de una piedra, tarde se dió cuenta del error que había cometido -el informante comenta: la forma actual del hombre no es estética ni deseable, porque es comparable con la del sapo, no sólo por las facciones generales, sino también por su ociosidad y falta de entereza en el trabajo”. Una vez que Dios concibió una idea acerca de la forma que le daría al hombre, “lo hizo modelándolo en barro podrido y con tres soplos divinos le dió su alma destinándolo a vivir solo. En su rutina diaria de pasear por su hermoso jardín, del cual el mismo era hortelano, debía ahuyentar una pareja de palomas, silvestres que asediaban sus árboles frutales. Las aves siempre escapaban a unos arbustos cercanos, donde pasaban mucho tiempo acariciándose mutuamente y permanecían juntas todo el tiempo. Dios meditó en lo felices que eran las palomas, mientras el hombre creado por él estaba sólo y triste, entonces resolvió darle una compañera. Para hacerle sumió al varón en un sueño profundo y le extrajo la última costilla flotante de la que hizo a su consorte, la mujer”. De la pare-

ja así creada desciende la humanidad actual. Relatos que “se refieren a la conformación de ciertas imperfecciones, a raíz de los engaños que por parte de débiles animales sufre un Dios, ingenuo creador del mundo” (4). También se nota cómo los pobladores han sincretizado algunos pasajes de la creación, propia de la Religión Católica.

En los albores de la humanidad, los hombres podían hacer pedidos al Hacedor en forma directa, así “cuando un poblador solicitó ganado lanar (auquénidos), Dios les aconsejó construir un corral tan grande como quisiese y derramase flores de clavel; éstos al día siguiente se convirtieron en auquénidos de los colores y cantidad de los pétalos derramados. Entre los solicitantes no faltó un ambicioso que, a pesar de tener la mayor cantidad de animales, siguió derramando flores para tener mucho más de lo que ya poseía, Dios ofendido por esta codicia se le presentó un día y luego de introducirle en la cabeza dos flores de clavel a manera de cuernos lo exiló al campo, donde se convirtió en venado. Cuando volvió a su casa, sus propios perros no lo reconocieron, manteniéndolo alejado hasta convertirlo en salvaje. De este hombre derivan todos los venados cuyos cuernos se rompen con los golpes más leves, peculiaridad que no tiene el venado creado junto con los otros animales. Actualmente, los pobladores respetan las flores de clavel, porque representa al ganado lanar, especialmente las flores rojas que tienen poder curativo, y no permiten que los pisen diciendo: **Ama saruychischu, uywan**, no lo pisen, es ganado. Esta misma flor es el elemento indispensable de los **despachos**, como lo veremos posteriormente.

En estos primeros tiempos de la creación, reinaba la paz entre los hombres y todos vivían felices. Pero hubo entre ellos, una anciana ociosa que no tenía en que ocuparse y solicitó al Creador **ch'eqmis** (riñas) para tener con que entretenerse. Este hecho es el origen de las peleas y riñas que actualmente existe entre los hombres.

Dios es el que dió origen al Universo y sólo él puede causar su fin. Los pobladores comentan que el Párroco de P'isaq en uno

(4) MOROTE BEST, 1954, p. 287.

de sus sermones ha asegurado que faltan pocos años para que el mundo toque a su fin, y él sabe, porque seguramente le ha comunicado el Santo Roma Papa (Sumo Pontífice) que puede ser el único informado.

La causa principal de este desastre será “la desmedida cantidad de pecados que los hombres cometen a diario, con lo que están envejeciendo a Dios. Es muy probable que primero habrá una hambruna con la que morirán muchos, estas muertes causarán una peste que extinguirá a los hombres. Luego empezará una nueva era, con otros hombres, posiblemente los Machus, quienes volverán a poblar la tierra por segunda vez”.

Creemos que esta es una forma de control social, porque induce a los hombres a cometer menos pecados, si los pecados irían en aumento, traerían como consecuencia el envejecimiento de Dios, y por tanto el fin del mundo.

2.— J E S U C R I S T O.

Los datos registrados, muestran que Jesucristo comparte algunos atributos descritos para el Ser Supremo y a veces es confundido con él. Pero a Jesucristo se le presenta en continua pugna con el Supay. Tal vez porque los predicadores de la Religión Católica lo describieron como a un mortal y goza de mayor aceptación entre los pobladores.

Dicen que: “Jesucristo fue el creador de todo lo existente sobre la tierra, la misma que empezó con las plantas y animales de casi todas las variedades, pero el Supay hizo también por su parte, algunas creaciones como las espinas, el sapo, la culebra, el gato, el puma, etc. Cuando Cristo hizo al hombre modelándolo en barro, el Supay a imitación de él, quiso también modelar un hombre, pero su intento fue vano porque le resultó un mono, criatura de la que derivan todas las variedades de simios existentes”.

A Jesucristo y al Supay los representan como a seres dotados de poderes más o menos iguales; es por eso que sostuvieron continuas luchas, venciendo unas veces el bien que encarna Jesucristo, y otras el mal encarnado por el Supay.

“Cierta vez Cristo estuvo orando cerca de unas rocas -hecho al que se atribuye las novenas de los santos- cuando, repentinamente, se le presentó el Supay, quién luego de apresarlo, lo introdujo dentro de una talega obligándole a aceptar como precio de su libertad: **Primero**, que la mitad del alma humana debía estar gobernada por el mal y los días martes y viernes de todas las semanas serían dedicados al Supay. Los pobladores consideran como **tentación** los días mencionados y cualquier actividad que se realiza bajo el amparo de Dios o relacionado con él, es nulo y hasta contrario. Prueba de ello, ningún comunero contraviene este tabú vendiendo ganados o productos en estos días, porque la consecuencia inmediata sería la muerte de los animales, y que se malogren o sean robados los productos. Por el contrario, estos mismos días son considerados propicios para consultar a los paqos, realizar el haywasqa, hacer embrujos, curar el mancharisqa (enfermedad del susto) y en general todo lo relacionado con el Supay. Entre los callawayas “los martes y viernes son días aciagos, no se debe salir de viaje, ni sembrar chacras, menos cosechar, porque de otro modo el viaje será desastroso, el matrimonio será desgraciado y las cosechas escasas” (1).

Segundo, que cada habitante lleve consigo al Supay, como un espíritu que posea su cuerpo, quien haciéndole cosquillas algunas veces, le obliga a cometer pecados, pelear con sus semejantes, contravenir los mandamientos de la Ley de Dios. Cuando la persona entra a la Iglesia, a confesarse y comulgar, este espíritu malvado le espera en la puerta para abordarlo a su salida. Otras personas admiten que el Supay acompaña a los hombres como una sombra con el mismo fin, por donde quiera que vaya. Para no darle gusto a **Tentación**, los comuneros no deben pelear, reñir o cometer pecados. Parece ser otra de las formas de control social que impide a los pobladores realizar actos que estén reñidos con la sociedad.

“Esta lucha entre las huestes de Dios y las falanges de Satanás, es una característica de la teología cristiana y simboliza el conflicto que existe dentro del individuo entre lo moral y lo inmoral, entre el espíritu y la carne, el bien y el mal... Cualquier creencia

(1) OBLITAS, op. cit. p. 143.

en un premio o castigo, en el mundo venidero, por el bien o el mal, que se haya obrado aquí, en esta vida, constituye una ayuda poderosa a las buenas costumbres" (2).

Además del Supay, Jesucristo también tuvo que enfrentarse con otros enemigos denominados **Judíos, Pilatos y Machu Martinus** (los dos primeros relacionados con la Pasión de Cristo y el último parece representar al demonio) por quienes fue capturado, muerto y sepultado bajo una inmensa piedra. Para festejar el triunfo, éstos enemigos de Cristo, organizaron una fiesta de **cargo**, donde la mesa estuvo servida con cobayos, gallinas y puercos asados. Pero cuando se disponían a empezar el festín, volviendo a la vida, huyeron los animales muertos, instante en que Cristo ascendía al cielo. La **qellwa** (*larus serranus*) fue la primera en indicar la dirección del ascenso, repitiendo: por aquí! ¡por aquí! ya está el viejo ladrón, el viejo brujo (afirman ser esta la causa de la existencia de brujos y ladrones entre los hombres). Entonces, los enemigos de Cristo antes mencionados, amontonaron unos terrones sobre otros con el propósito de alcanzarlo, pero no lograron su cometido. El ave fue el único que lo siguió hasta las puertas del cielo, insultándole, atrevimiento por el que Cristo le maldijo para que su carne fuese dura, negra y no comestible.

Los **Machu Martinus** u hombres deformes de apariencia horrosa, que con sus movimientos producen sismos, tempestades, vientos y otras calamidades fueron condenados a vivir en el **Ukhu Pacha** (infierno). Parece que los **Machu Martinus** representan al Supay que en cierta medida se identifica con el demonio cristiano, que al ser vencido por bien ha sido desterrado al infierno.

En lo antedicho, se pueden notar algunos pasajes de la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, pero sincretizados de acuerdo al modo de pensar de los pobladores y para explicar ciertos hechos como la razón de la existencia de los brujos y ladrones, el destierro del demonio al infierno, porqué la **qellwa** tiene la carne negra y no comestible, además es considerada enemiga de Cristo, y por consiguiente de los hombres, porque con su canto provoca las sequías y las heladas fuertes que malogran los cultivos.

(2) YOUNG, 1964, p. 419.

3.— LA VIRGEN.

La Virgen María es la Madre de Jesucristo, pero también es considerada la Madre y Benefactora de los hombres. Ella ocupa jerárquicamente un lugar semejante y hasta mayor que los Apus en el mundo de las creencias.

En la Comunidad recuerdan algunos pasajes de la vida de la Virgen que explica la conducta de los pobladores, como en el relato que sigue: “La Virgen María al caminar por montes y valles inhabitados, en busca de su hijo perdido, no tenía con que aplacar el hambre, la sed y el cansancio que la acosaban. Al encontrar una pequeña planta de coca, se llevó sus hojas a la boca para intentar con ello aplacar sus necesidades, como los resultados fueron maravillosos aumentó el tamaño de la planta y la heredó a sus hijos, los hombres, para que, mascando, contrarresten sus necesidades primarias: el hambre, la sed y el cansancio”. En este pasaje la Virgen es concebida como una mujer indígena de polleras. Algo parecido fue encontrado en Q'ero por el Dr. Oscar Nuñez del Prado (1).

La Virgen, no sólo es la explicación del buen comportamiento, sino también de algunas debilidades humanas, así dicen: “Ni la Virgen con ser Virgen, pudo librarse de la tentación y mantuvo relaciones amorosas con los Santos. Por esta razón, las mujeres, sean indígenas o mestizas tienen a veces relaciones amorosas con varios hombres y conciben hijos para unos y para otros”. Si la Virgen cometió este error, porqué no pueden cometerlo sus hijos?

Ella fue hecha por Dios, de la séptima costilla de San José por eso la Virgen tiene siete ánimos (2) y su esposo uno, hecho semejante ocurre con las mujeres que también tienen siete ánimos y no tienen miedo de cometer ningún acto por riesgo y temerario que sea: son caprichosas, locas, les gusta ordenar- luego fueron obligadas a contraer matrimonio religioso, inmediatamente. Hecho que parece explicar el comportamiento y el status prematrimonial de las mujeres.

(1) NUÑEZ DEL PRADO. Q'ero, material inédito.

(2) *Animo*, quiere decir coraje o resolución para hacer algo.

El temor a la muerte siempre ha aquejado a la humanidad, “Pero la Virgen quiso que sus hijos, los hombres, resucitaran después de muertos. Queriendo obtener esta gracia, suplicó a su Hijo, llorando: “Así como tú has resucitado, mis hijos también tienen derecho a revivir después de algunos años de muertos”. Cristo le respondió: “Virgen María, no puedes obligarme a concederte esto que me pides, debe hacerse mi voluntad, los hombres no volverán a la vida, jamás, después de muertos”. El informante reflexiona y comenta: Si resucitásemos nuevamente, sería muy bueno para nosotros, pero sobrevendría el problema de la superpoblación y la consiguiente escasez de alimentos al extremo de que tendríamos que comernos unos a otros, si ahora ya no es posible coexistir, que sería en ese supuesto caso. Dios ha tenido razón en oponerse a las súplicas de su madre”. Otro informante en torno al mismo asunto se pregunta: “Porqué morimos para siempre? Porqué no volvemos a la vida dos o más años más tarde? y el incremento de la población se resolvería regulando la natalidad de acuerdo a la cantidad de tierras que poseemos”.

4.—L O S S A N T O S.

Los pobladores han humanizado a los Santos y Santas, y están persuadidos de que ellos vivieron una época anterior a la actual, semejante a la vida que llevan los hombres de hoy, esto es, formando pueblos y haciendo **cargos**. Pertenecieron a la misma progenie, que a la fecha se ha extinguido. Ningún hombre pasado, presente o futuro, es capaz de llegar a la categoría de Santo, por más que lleve una vida ejemplar. Los habitantes están seguros de que los Santos se encuentran en la **Gloria** gozando de una vida eterna junto a Dios. Entre los Aymaras “Dios, la Virgen y los Santos son miembros de una casta superior” (1).

Cuentan el siguiente suceso: “En una fiesta de cargo, San Pedro (Patrón del pueblo) la presidía como **Kuraq Tayta** (Anciano venerable). Este ordenó a San Pablo para que sirviese chicha

(1) TSCHOPIK, op. cit., p. 209.

a los asistentes, pedido al que se negó arguyendo. "Yo no puedo servir, los que deseen beber que se sirvan y toman". San Pedro tuvo que servirse y beber. De este suceso deriva que para San Pedro se celebran dos misas en su honor en la Fiesta Jubilar del Pueblo, una por haberse servido y otra por haber tomado. Por el contrario, para San Pablo no se celebra ninguna misa a pesar de que su efigie existe en la Iglesia. Si alguna persona deseara ofrecerle una misa, corre el peligro de ser castigado y hasta morir por este error. Este relato muestra que la cortesía es un valor muy apreciado entre los comúneros, quienes lo practican, especialmente en las fiestas, reuniones y ceremonias que se celebran en la Comunidad.

En la Iglesia de la Comunidad a más de San Pedro y San Pablo, existen otras efigies, como la de San Isidro, llamado el Labrador (Patrón de los agricultores) muy venerado en casi todos los pueblos.

Es el Santo que más aceptación ha tenido en la cultura quechua, porque representa al agricultor, actividad principal de estos pobladores. Se le presenta casi siempre con vestimenta indígena, un ramo de trigo en una mano y un arado en la otra.

Algunos de estos Santos y Santas son considerados milagrosos, especialmente los que han hecho sus apariciones en determinadas circunstancias. Así la Virgen Inmaculada fue hallada por un poblador (el informante): Hace veinte años, volvía a la Comunidad en compañía de su hijo, cuando vieron una Señora vestida de blanco que despedía destellos luminosos, y a medida que se acercaban, se disipaba hasta desaparecer. En dicho lugar encontraron una piedra de trece centímetros de largo y dos kilos de peso. Cuando el padre la levantó para llevarla consigo, el hijo se opuso, diciendo: Padre no llevemos esta piedra, porque puede ser un ardid del saqra, ya que estos sucesos no son comunes; a pesar de la resistencia, el informante llevó la piedra, en medio camino tuvo que pedir ayuda a su hijo porque ésta aumentó de peso subitamente. En su casa, contaron a la esposa sobre el misterioso hallazgo, quién luego de escuchar, quiso aventarla, creyendo que era obra del saqra, pero el esposo tuvo que oponerse nuevamente. Pasó el tiempo y una noche, al jefe de familia se le apareció en sueños la misma Señora que viera días atrás y le dijo: Hijo no me tengan miedo, avisa al párroco

y haz que vengan conjuntos de bailarines”. Recién se puso a analizar detenidamente la piedra extraña y notó claramente que en ella estaba dibujada el inconfundible perfil de la Inmaculada, entonces se fue donde el párroco para contarle el feliz suceso, bajo cuya presidencia y con asistencia de todos los pobladores fue llevada en solemne procesión de la casa del informante hasta la Iglesia. Fueron los padrinos del acto, una pareja de colonos de la hacienda vecina de Perqa. Para festejarla se instituyó el cargo de **Previste** (Prevoste de los festejos), que al primer año fue cumplida por el comunero que la encontró y para los gastos que demanda esta clase de fiestas vendió uno de sus mejores bueyes. En respuesta a los lamentos de su esposa por haber perdido capital tan valioso, la vaca que tenía tuvo dos crías mellizas **wispa**”. A la misma Virgen, se le atribuyen muchos milagros no sólo en la Comunidad, sino también fuera de ella, por lo que en la actualidad, en su aniversario, concurren en peregrinación grupos de devotos y danzarines procedentes de casi todos los poblados circunvecinos. Entonces las danzas se toman en una forma de culto que es muy apreciada por las deidades a quienes se ofrece.

En forma semejante, una anciana encontró un niño milagroso: “Hace mucho tiempo, cuando recorría sus terrenos, notó alborotarse el agua de una acequia y se acercó pensando encontrar un pez o un batracio, más halló una piedra alargada de ocho centímetros, que semejaba un Niño, al ser reconocido como tal, fue llevado a la Iglesia donde hoy se encuentra, y es el más milagroso de los tres que hay en el templo. Los informantes creen que el Niño está creciendo; una mujer decía: “Yo lo dejé de ocho centímetros, a la fecha debe haber aumentado uno o dos centímetros, más hace tiempo que no me he fijado, lo haré en estos días”. Persiste el hecho de que los seres más milagrosos son las piedras de formas extrañas, como lo confirma el caso de la Virgen y el Niño, y la efigie en piedra de la Comunidad vecina de Sakaka, para quién se realiza una fiesta semejante a la de la Virgen Inmaculada.

Pensamos que quizá es una reminiscencia inka adorar piedras de formas extrañas.

Los Santos, son los representantes directos de Dios en la tierra y los hombres deben cumplir **cargos** como una forma de pagar el usufructo de las tierras que laboran. Piensan los habitantes que la única forma de vivir bien es con la bendición de Dios, y esto se obtiene recordándole, orándole y sirviendo a los Santos. Si así no lo hacen, las heladas son fuertes, hay ausencia de lluvias, los granizos malogran los sembríos y en general las cosechas son malas. Por esta causa, ningún habitante puede negarse a cumplir los **cargos** por temor a estos y otros castigos que pueden enviar los Santos, como en el siguiente caso: “Un poblador aceptó el cargo de **Previste** para la fiesta de la Virgen Inmaculada, pero su esposa le recriminaba constantemente, alegando que el costo era demasiado y sus posibilidades económicas insuficientes, como consecuencia murió el esposo. La viuda, tarde, lamenta haberle recriminado y renegado contra la Virgen, porque la muerte es considerada como un castigo. Ahora ella está sufriendo lo indecible, porque sola no puede afrontar las faenas agrícolas, labor propia de los varones”.

Por el contrario, los que cumplen **cargos** son premiados: “Una mujer aceptó un **cargo** para la misma Virgen, a pesar de no contar con suficiente dinero, al acercarse la fecha indicada hacía lo imposible para conseguir lo necesario y festejarla como es debido. Cierta noche se le presentó la Inmaculada en sueño y le dijo: “Gracias hija, que me tienes en tu casa como en una catedral y te estás preocupando por mi fiesta, pero no te aflijas, yo te daré algo en recompensa”. Poco tiempo después, ella compró un ternero con tan buena suerte, que de allí proviene el numeroso ganado que hoy posee”.

Se ha venido diciendo que los **cargos** se cumplen en los pueblos, obedeciendo a ciertas formas de conseguir prestigio y mayor status por medio del consumo conspicuo. Pero, lo antedicho nos muestra que los pobladores cumplen **cargos** no sólo por conseguir prestigio, sino como una forma de servir a los Santos para ser socorridos en **esta vida** y por intermedio de ellos ganar la salvación eterna de sus almas en ultratumba.

La mayor parte de los pobladores tienen su **devoción** o Santo Preferido, al que recurren en casos necesarios para ser ayudados en vida y después de muertos. Le solicitan hacer justicia, velar por

ellos y en casos de enfermedad, devolverles la salud. Así: “Una mujer sentía una dolencia extraña en una de sus rodillas, como el mal fue en aumento, se quejó con todo fervor a su devoción, cuya respuesta no se hizo esperar. Una noche de insomnio la paciente vió penetrar en la habitación a su Santo preferido, quién le tocó suavemente la rodilla adolorida, susurrándole al oído: Hija mía, están tus rodillas calientes? Como su esposo que dormía a su lado daba muestras de despertar, el Santo se alejó de espaldas lentamente hasta desaparecer, como efecto de este simple hecho ella quedó completamente curada”. Los hombres al ser obsequiados con estos favores deben ofrecerles a cambio misas, oraciones, y hacer cargo en su honor como una justa retribución.

Si una persona se siente enferma, como primera medida, consulta a los *hanpeq* (curandero) sobre el posible origen del mal, éste, algunas veces, le aconseja acudir en peregrinación a un Santuario o población donde se venera un Santo milagroso, como parte importante de la curación.

5.— L A C R U Z.

La Cruz, es probablemente uno de los símbolos cristianos que más aceptación ha tenido dentro de la cultura quechua. En la Comunidad de Kuyo Grande, es muy venerada y respetada, porque es la representación de Jesucristo en la tierra. Las más de las cruces que hay en la Comunidad son antiguas y se consideran sagradas, porque muchas misas se dicen en su honor. Dentro del poblado, existen seis pequeñas capillas, donde se veneran cruces de madera donadas por algunos pobladores hace varias generaciones y son festejadas con solemnidad en el mes de Mayo. (1) Además, cada familia posee en su casa una Cruz pequeña hecha con tallos de *qantu* y adornada con flores de la misma planta u hojas de *kiswar* (*butelia logiofolia* y *cariasea*), para ahuyentar la tentación de los hogares. Sirve también para evitar los pecados que pueden ser cometidos por los ocupantes, y lo más importante es que atestigua favorable-

(1) En la Primera Parte ver *Santa Cruz*.

mente ante Dios sobre el comportamiento de todos y cada uno de los miembros de familia, aunque para lograr esto tenga que mentir. También al cadáver del muerto, es indispensable ceñirle a la cintura, una cruz hecha de hojas de niwa (planta cortadera) como parte integrante de la mortaja, esto para que el alma del difunto sea resguardada durante su peregrinación, hasta ser juzgada en el tribunal del Ser Supremo. Si los familiares olvidaran este detalle importante, el *saqra* podría raptar el alma hacia el infierno antes de que haya escuchado el veredicto de Dios, a pesar de que haya observado buena conducta sobre la tierra. Si el *saqra* pretende raptar el alma, en presencia de la cruz, ésta la defiende alegando: "Supay, tú no puedes llevarte esta alma porque ha venido conmigo".

Los pobladores están en la certeza de que las cruces y entre ellas, las antiguas, están habitadas por Jesucristo y no una simple representación de él. Relacionado con esta idea se ha registrado lo siguiente:

Frente a la Iglesia de P'isaq existe una Cruz de piedra que data de 1567. Con motivo de la remodelación de la plaza, a principios de Marzo de 1966 fue trasladada a uno de los costados del templo, hecho que causó el descontento popular. En el proceso del cambio, se rajó una de las piedras de la base, por lo que casi se amotinaron los p'iseños, velaron la cruz por varias noches y vaticinaron algún castigo. Una semana más tarde, toda la Sierra Sur era víctima de una sequía, que para los pobladores del Valle de P'isaq resultó siendo el castigo que dejó el Señor al ser ofendido. Como los pobladores de las comunidades y haciendas vecinas frecuentan la capital del distrito, recogieron diferentes versiones a este respecto y las generalizaron en su lugar de procedencia. Los comuneros de Kuyo Grande comentan que **El Taytacha** que habitaba la Cruz de P'isaq se ha ido a los valles de Lares (Calca), personificado en un mestizo, con su chalina blanca, y avisó a las personas con quienes se encontró en el camino que los p'iseños le habían maltratado, por tal hecho se alejaba con los pies sangrantes". Otros decían que "La Cruz estaba habitada por dos señores: **Kay Pacha Hap'iq** y **Ukhu Pacha Hap'iq Taytacha** (Señor que sostiene este mundo y Señor que sostiene el mundo de abajo, respectivamente), como prueba, al

desmontar la Cruz encontraron la huella de una pisada, ambas deidades con sus respectivas vestimentas de mestizos se fueron a los valles de Lares, dejando un castigo para los hombres". Este hecho es muy lamentado por los comuneros, quienes se consideran dueños de la Cruz e informan que sus antepasados los Inkas de Kuyo Grande fueron los que la hicieron, la prueba es que la calle donde se encontraba originalmente se llama **Kuyo calle**. Como se les replicó que esto era imposible, ya que los Inkas no conocieron este símbolo católico, un poblador proporcionó la siguiente versión.

"El Inka Wiraqocha, por iniciativa propia empezó a construir un edificio destinado al Dios católico, cuando éste se le presentó y le dijo: "Hijo, muy bien que estés construyendo mi casa, te dejaré estos mandamientos para que los hagas cumplir en tu reino". El Inka contó el suceso a sus súbditos, afirmando que se le apareció un **Wiraqocha**, Señor. Por tan feliz experiencia, al monarca se le vino a conocer con este nombre. Entonces, no es extraño que nuestros antepasados los inkas hayan sido los constructores de la Cruz de P'isaq que fue abandonada por la deidad que lo habitaba. Ahora esa Cruz ya no tiene valor y son simplemente piedras superpuestas".

Definitivamente se trata de un caso típico de sincretismo, porque los pobladores han aceptado un símbolo católico y para hacerlo propio lo han remontado a través del tiempo hasta la época del inkario y en la actualidad es uno de los elementos católicos de más veneración. Al mismo tiempo nos muestra que las cruces o efigies no son simples representaciones sino que están habitadas por la deidad correspondiente.

IV.— ESPIRITUS DE LOS VIVOS

EL ALMA.

En el pensamiento del hombre de Kuyo Grande "existe la idea de que las almas son las esencias que condicionan las cualidades espirituales, que han penetrado en el cuerpo, antes del nacimiento

y que proporcionan a éste su capacidad de vivir y su individualidad” (1).

Es también aplicable al concepto de alma que da James Frazer cuando dice: “. . . si un animal vive y se mueve, piensa el hombre primitivo, sólo puede hacerlo porque tiene dentro un animalito que le mueve; si un hombre vive y se mueve, sólo puede hacerlo porque tiene dentro un hombrecito o animalito que le mueve. El animalito dentro del animal o el hombrecito dentro del hombre es el alma” (2).

“El alma es como el viento, no se la ve ni puede tocar, pero si se la siente. Es un ser alado invisible que se introduce en el cuerpo en el momento del nacimiento” (3). Los habitantes afirman que en el preciso instante que nace un niño, muere otra persona y el élan vital del difunto se encarna en el niño, sin importar el sexo y es el alma que da vida a los hombres. Sobre el particular una anciana comenta: **“almallanchismi hap’iwanchis, cuerpoqa kuruq qoqaunmi**, el alma es lo único que nos da vida, porque el cuerpo es pasto de los gusanos”. El alma tiene procedencia divina porque ha tenido su origen en los tres soplos divinos con que Dios creó al hombre, y tiene la misma figura que el cuerpo del hombre a quién pertenece, pero es de naturaleza más sutil y etérea. Esta alma es la razón de la existencia de los hombres y la muerte es consecuencia inmediata de su pérdida. La misma escapa por algunas aberturas naturales del cuerpo, como: la boca, los ojos, según uno de estos sentidos permanece abierto, después del deceso; en caso contrario, sale por las fosas nasales y persiste después de la muerte. El alma tiene existencia continuada después de la muerte; prueba de esta supervivencia, las imágenes que ven los vivos de personas que han muerto. Los inkas pensaban al respecto que “. . . ellos tenían conocimiento de la inmortalidad del ánima y que en el hombre había más que cuerpo mortal. . . que después de muertos habían de resucitar en otra parte que les tenía aparejada donde había de comer y beber a su voluntad” (4).

(1) DITMER, 1960. p. 100.

(2) FRAZER, 1965. p. 217.

(3) NUÑEZ DEL PRADO, 1951, p. 1.

(4) CIEZA DE LEON, 1945. p. 200.

También se supone que el alma de la persona que duerme, se aleja de su cuerpo y visita los lugares, ve las personas y verifica los actos que él está soñando.

CULTO A LAS ALMAS.

Se considera que las almas de los antepasados ayudan a los vivos y velan por ellos. Muchas veces se presentan ante los ojos de estos, tomando la forma de animales pequeños como la **thuta** (larva de mariposa nocturna); lo extraño de estos animales es que al ser destruidos no derraman sangre y los restos desaparecen poco después. Lo que quiere decir que el alma se ha convertido en este animalito.

Las almas de los muertos visitan a los vivos una vez al año, en **Todos Santos** (1º de Noviembre). A las doce del día, vienen a servirse la esencia de los alimentos que en vida le gustaron más. Este concepto se tenía ya en el Perú-Colombino “La adoración de los muertos era un componente importante de la religión del Antiguo Perú. Las momias de los ancestros eran atendidas por sacerdotes y ofrecidas con sacrificios; durante algunas fiestas, ellas eran sacadas en procesiones, en la fiesta celebrada en el mes de Octubre en honor de los muertos que más tarde fue asimilada a la fiesta de Todos los Santos, cuya práctica todavía se puede observar entre los pueblos del Perú y Bolivia. En este día, los muertos regresan a recibir ofrendas de alimentos y bebidas” (5).

E L A N I M O.

Los pobladores de la Comunidad de Kuyo Grande tienen más de un alma. El ánimo es un espíritu invisible a los sentidos, de unos treinta centímetros de estatura, de forma y características proporcionales al cuerpo. Este ánimo puede abandonar el cuerpo por el **mancharisqa** (susto repentino), para quedarse vagando en el lugar donde la persona sufre generalmente al tropezar y caer. La consecuencia es la enfermedad del **mancharisqa** (susto), “...o

(5) METRAUX, 1946. p. 569.

perder el alma como resultado de un susto repentino", (6). Son sus síntomas: Enflaquecimiento, tener disentería, dar sobresaltos en las noches y no permitir las frazadas. Entre los pobladores, los niños son los que a menudo pierden el ánimo, porque están más propensos a las caídas. Los padres de éstos al advertir los síntomas deben acudir a un paqo para que realice el **ánimo waqyay**, llamar el ánimo, un martes o un viernes por la noche. Como primera medida, se pagará con un despacho al **espíritu del lugar** donde cayó el paciente, a cambio del ánimo, seguramente preso. Inmediatamente después de quemar el despacho, el **paqo** se dirige al lugar donde la víctima perdió su ánimo, llevando consigo una muñeca hecha con la ropa interior del enfermo, cuya careta es un pan de San Nicolás, una vela encendida y un azote. Llegado al lugar empieza a llamar: "**Hanpuy tal fulano ;Hanpuy tal fulano! kaypin ñuñuyki, kaypin mamayki, Vente tal fulano ;Vente tal fulano!** aquí están tus mamas, aquí está tu madre", mostrando la muñeca. El ánimo del enfermo acude al llamado, encarnado en la larva de una mariposa nocturna que rodea la vela e intenta posarse en el cuerpo del **paqo**, la misma que debe ser delicadamente capturada en un algodón e introducida en el señuelo y portada a la casa. La muñeca se pone entre los brazos del enfermo y se le sahuma continuamente con incienso, anís y azúcar. Si el insecto permanece con vida hasta la media noche y muere a esta hora, es que el ánimo ha vuelto al cuerpo y la curación ha tenido éxito. Pero, si muere antes o después de la hora indicada, no es el ánimo que le corresponde, por lo tanto debe efectuarse una nueva curación.

La persona que sufre una caída sabe que su ánimo le ha abandonado y para que vuelva, en el sitio donde cayó, debe dibujar una cruz, comer un poco de tierra y otro tanto ponerse sobre el **uma mukuku** (vertex) al tiempo de repetir: "**Hanpuy tal fulano ;Hanpuy tal fulano! Hanpuy tal fulano**". Sólo de este modo evitará la enfermedad del mancharisqa. Si esta enfermedad no es curada, produce en la víctima una agonía lenta, una lucha entre la vida y la muerte y el enfermo sana definitivamente sólo cuando su ánimo le haya sido devuelto.

(6) ROWE, 1946. p.

3.— ANGEL DE LA GUARDA.

O *Waqaychaqninchis Angel* viene a ser la sombra que siempre va junto a los hombres. “Algunos pueblos resuelven el misterio de la sombra, atribuyéndola una cualidad espiritual, a menudo haciendo de ella una alma complementaria” (7). Este espíritu tiene la cualidad de proteger y advertir a los hombres de los tropiezos y caídas corporales o espirituales que estén por sufrir. Es posible que se trate del Angel de la Guarda de la Religión Católica.

LOS ANIMALES Y SU ALMA.

Todos los animales tienen alma, e igual que a los hombres es lo único que les da vida.

Después de la muerte estas almas son destinadas a lugares especiales, donde hay abundancia de sus alimentos preferidos, pero no existe la diferenciación de Cielo o Infierno, es un lugar único al que tienen derecho todos, sin excepción.

El alma de los animales domésticos debe acompañar en la otra vida al alma de sus dueños, porque éstos necesitarán cuidar de sus animales y cultivar sus chacras como lo hicieron en vida. Por ello, a la muerte de una persona deben sacrificar por lo menos un ganado, para que su alma acompañe a la del difunto, si así no lo hacen, los animales mueren de cualquier modo, porque el alma los llama desde la **otra vida**.

V.— LA MUERTE Y LAS CONCEPCIONES DEL MAS ALLA

LA MUERTE Y EL DESTINO DEL ALMA.

Una persona muere porque el alma ha abandonado su cuerpo, para ubicarse en el hombro derecho del difunto y acompañarle hasta el cementerio. Cuando el cadáver ha sido introducido en la fosa, recién emprende el camino del **más allá**. Primero sube ante el tri-

(7) HERKOVITS, 1964. p. 584.

bunal de Dios, donde es juzgada imparcialmente, según su comportamiento en la tierra y destinada a uno de los estamentos, sea el Cielo, el Infierno, o el Purgatorio.

Los comuneros consideran estar nominados en una lista de la que Dios les va llamando uno a uno, con las enfermedades, accidentes y otras causas que producen la muerte. A los adultos, de acuerdo a su edad y a la cantidad de pecados cometidos, y a los niños para regular la superpoblación. Dios, es quién ha dado vida a los hombres y sólo El puede quitársela. Si una persona es la causante directa de la muerte de su semejante sea por asesinato o brujería, queda sobre la tierra con sus pecados más los de su víctima, que se va libre de culpa directamente al Cielo. Pero las almas de los **ch'unchos** (selvícolas), que ni siquiera saben hacer la señal de la cruz, son como angelitos y van directamente al Cielo, porque no es culpa de ellos que no les hayan enseñado el camino de Dios.

MUERTE DE LOS NIÑOS.

Después de la muerte de un niño, primero se ha de bañarlo con agua hervida de **arrayán** (mirtacea) o **markhu** (fransiera artemisio-des), para que su alma no se presente sucia ante los ojos de Dios. Se le viste con una mortaja blanca y una corona de rosas blancas, en la cabeza, como símbolo de inocencia. Momentos antes del entierro, le ponen bajo el sobaco, pimpollos de flores de **qantu** (flor de los muertos) con agua bendita; estas flores harán las veces de cántaros en los que transportarán agua para regar los jardines del Cielo. Si el muerto es varón le hacen herramientas (**chakitajlla**, **lampa**, **kuti**), y si es mujer los implementos necesarios del **awana** (telar rústico), hechos de tallos de **qantu**. En Chinchero, la concepción es semejante "Los niños trabajan en los jardines de Dios, cultivando primorosamente infinita variedad de flores que están a su cuidado. Las mujercitas se ocupan de transportar el agua, que debe servir para regarlas, utilizando para ello diminutos cántaros de flor de **qantu** (1).

(1) NUÑEZ DEL PRADO, Oscar, 1952. p. 3.



Foto Revista

Al finalizar la Novena del Señor de Wanka, los peregrinos presentan los productos de la tierra, a la bendición del Señor. - 14/9/70.



Foto Revista

Paqo ordenando el haywasqa, ofrenda a la Pachamana.

Waraypata, 31/7/70.



Foto Revista

Un campesino brindando a la Pachamama las primicias de la chicha



**La Pachamama,
bondadosa deidad femenina,
tiene relación directa con la mujer
y los quehaceres femeninos.**

En su intento de cultivar, los varones, tejer, las mujeres y no poder hacerlo, causan hilaridad y entretienen a Dios. Las madres, cuyos hijos murieron hace tiempo, remesan pimpollos de qantu a sus hijos, encargándoles del siguiente modo: "Esto le entregarás a mi hijo o hija tal fulano, seguramente que su cántaro ya se ha roto y en qué estará llevando agua el pobre o la pobre", al tiempo de ubicarlo bajo el sobaco del muertito.

Recibir el sacramento del bautizo es condición indispensable para que los niños puedan ganar el Cielo, porque con la vela del óleo (vela del bautizo), se alumbran el ascenso al Cielo, cuyas puertas se abren con un destello luminoso y se cierran después del ingreso. Si el niño muere antes de ser bautizado, en su alma se encarna el **saqra**, convirtiéndolo en duende, y por lo tanto pertenece a sus huestes y nunca podrá llegar al Cielo. La primera preocupación de los padres, después del nacimiento de un bebé, es conseguir un padrino de bautizo y son raras las personas que se niegan a la petición de servir como tal. Un anciano decía a su hija: "Cuando vengan a solicitarte como madrina para un bautizo, no debes negarte, porque no son los padres los que te escogen, sino el **angelito** (niño) y cuanto más ahijados tengas, mayores probalidades tienes de ganar el Cielo, porque ellos te ayudarán con sus alas en el ascenso; por lo tanto en la tierra, debes tratarlos como a tus propios hijos".

El padrino o madrina, está en la obligación de obsequiar al ahijado un ajuar completo o por lo menos una camisa y una gorra, porque precisamente estas prendas se convierten en alas, lo cual redundará en su propio beneficio. Si el padrino o madrina no cumple con este obsequio, como castigo, a la hora de su muerte, su alma, se presenta desnuda ante los ojos de Dios y no es ayudada en su ascenso al Cielo.

Los niños que no han sido favorecidos con la ropa, al crecer no pueden tenerse en pie, aprenden con dificultad a caminar y a menudo caen al suelo. En estas circunstancias, el padrino tiene todavía la oportunidad de reivindicarse, mandándole celebrar una misa de salud, porque si no lo hace, el niño corre el peligro de volverse loco. Esto implica que el padrino no puede ni debe eludir las obligaciones económicas que contrae al aceptar el nuevo status,

bajo pena de ser sancionado en ultratumba o beneficiado con creces, al haber cumplido con su deber.

El alma de los niños que no han **conocido el mundo** (no han tenido experiencias sexuales), tiene derecho a volar directamente al Cielo, porque los otros pecados cometidos son seguramente leves y no le impiden este privilegio. Entonces "el alma de los niños por su inocencia va directamente al Cielo, por esta razón el funeral de un infante es motivo de regocijo" (2).

MUERTE DE LOS ADULTOS.

Después que fallece un adulto, el cadáver es bañado con agua donde se ha hervido arrayán (mirtacea) o markku (fransiera artemasiodes), para que el alma del difunto no se presente sucia ante los ojos de Dios y no sea nuevamente devuelta a la tierra.

Después de la velación, se lleva el cadáver al cementerio, se cava la sepultura y se cruzan encima las herramientas con las que se trabajó, para impedir que los malos espíritus entren a la fosa. Antes de introducir el cuerpo, rocían la fosa con agua bendita, con el mismo fin. Los familiares sabedores del largo camino que tiene que emprender el muerto, le ponen al sobaco flores de qantu mojadas con agua bendita, para que le aplaque la sed en el camino. Le amarran a la cintura una bolsa pequeña de bayeta llena de quinua, que se convertirá en monedas con las que paga las deudas contraídas en vida. Le calzan ojotas delgadas de cuero de llama para que no divague por mucho tiempo. Le ciñen a la cintura una cruz hecha con hojas de ñiwa, como defensora contra los espíritus malévolos que le asediarán en toda su trayectoria, mientras llegue al Tribunal de Dios.

En el largo y escabroso camino que debe recorrer el alma del muerto, la presencia del **jordán mayu**, (río Jordán) que necesariamente debe cruzar, es uno de los obstáculos más serios que debe vencer. Como el alma no puede tocar el agua, implora al alma de los perros negros que se encuentran en sus riberas, para que le ayu-

(2) TSCHOPIK, op. cit., p. 218.

den a cruzarlo; aún los perros blancos, deben ser cargados por los negros, porque los primeros temen ensuciar sus trajes immaculados.

Después de larga travesía, el alma se presenta ante Dios para ser juzgada, luego es devuelta a la tierra por ocho días para que nuevamente recorra los lugares que en vida transitó con la vestimenta con que fue enterrado el cadáver, haciendo asustar a las personas con quienes se encuentra, a quienes les causa el **qay-qasqa** (colapso producido por ciertas emanaciones de cadáveres). Visita también a sus familiares, y luego de recibir la ofrenda de alimentos del **pusaqchay** (ocho días), vuelve ante Dios y recién es definitivamente destinada a un estamento determinado. Es así que las almas de los que obraron bien en la tierra, saben rezar, confesarse, comulgar, servir a los santos ofreciéndoles misas o realizando **cargos**, son ayudadas por los santos, quienes no permiten que se les envíe al Infierno. Los difuntos irán al Cielo, porque la Cruz que guardan en sus casas, abogará favorablemente por ellos, a veces hasta mintiendo, si esto fuera necesario para salvarlos. Los casados por la Iglesia facilitan su viaje tenebroso, alumbrándose con la **vela del matrimonio**.

Es de anotar que los casados deben dar cuenta a Dios en forma conjunta, no importa cuál de ellos muera primero; pierden este privilegio los que se casan por segunda vez, porque el viudo comparecerá con su primera esposa y la segunda no sabrá con quién hacerlo. Los animales, las plantas y aun los objetos inanimados, que alguna vez estuvieron en contacto con las personas, testifican el comportamiento de éstos sobre la tierra.

Los habitantes que cometieron pecados leves, son destinados al Purgatorio por varios años, y luego de purgar su condena se hacen merecedores del Cielo.

Pero los que hayan cometido pecados graves, como son: No saber rezar, confesarse, ni comulgar, no haber servido a los Santos, convivir entre familiares de primer o segundo grado, serán empujados por el **supay** al Infierno con una **tanka** (especie de tridente) para sufrir allí eternamente.

LOS CONDENADOS.

Se condenan en cuerpo y alma, las personas que con pleno conocimiento de causa cometen pecados graves. Una de estas malas acciones que está reñida con la sociedad y las buenas costumbres, es el matrimonio incestuoso. Entre los Q'eros "las prohibiciones del incesto son terminantes y su infracción constituye uno de los hechos más vergonzosos. Se prohíbe el matrimonio, entre hermanos, primos y parientes" (3). Se cuenta de un caso ejemplificador muy difundido entre los quechuas con ligeras variantes.

"Hace más o menos cuarenta años, vivía una mujer con sus dos hijos, un varón y una mujer, por los que veló desde niños, debido a la ausencia del padre, y los quería demasiado. Cuando el varón llegó a su mayoría de edad pidió a su madre que le ayudase a conseguir una compañera; más, ella le contestó airada": "Yo te atendí desde que naciste, he hecho de tí lo que eres, y ninguna otra mujer tiene derecho a gozar de los bienes que he adquirido para ustedes a fuerza de trabajo y sacrificio, sabemos yo y tu hermana para qué quieres más mujeres". El muchacho se vió obligado a convivir con su madre y su hermana. Posteriormente la madre estuvo en estado grávido por siete años, no pudiendo dar a luz.

Cuando murió el hijo, fue expulsado por Dios y condenado a vagar por todo el mundo con sus amantes todavía vivas y voceando "Dios nos ha botado por haber cometido este pecado". Luego de haber recorrido muchos pueblos, llegaron a una tribu selvática, y como los habitantes no tenían idea de lo que era un condenado y tampoco lograron entender las explicaciones por el idioma, los capturaron y luego de matarlos, incineraron los restos y enterraron los huesos chamuscados. Después de un tiempo, un selvícola curioso excavó el lugar y encontró gran cantidad de moscos junto a los huesos, éstos, al verse libres se expandieron por todo el mundo produciendo la enfermedad del chujchu (paludismo) hasta entonces desconocida".

El alma, de la persona que haya cometido pecados graves, se presenta ante Dios y es inmediatamente devuelta a la tierra para

(3) NUÑEZ DEL PRADO, 1957, p. 14.

vagar en lugares desolados. Lo primero que hace el alma es encarnarse nuevamente en el cuerpo y lo saca del foso generalmente por los pies, vale decir cabizbajo. Notan esto los pobladores, cuando hay depresión de tierra sobre la sepultura causada por la salida del condenado. Este condenado es destinado a vagar en lugares desconocidos para él, alimentándose de roq'a (planta espinosa), ña panku (lobivia corbula), royendo piedras, comiendo animales domésticos o silvestres, o devorando hombres según la gravedad de sus faltas.

Muchos son los pobladores que han visto condenados. Una mujer dice: "Era todavía niña y venía de Paucartambo rumbo a la Comunidad junto con mi comadre. Después de una larga jornada, decidimos descansar en un lugar desolado, para servirnos nuestro qoqaví, cuando divisé en el horizonte la silueta de una persona que avanzaba a gran velocidad, con un condor que le revoloteaba sobre la cabeza. Mi acompañante se dió cuenta ya cuando este ser pasó junto a nosotros como una ráfaga y produciendo un movimiento terráqueo, lo más que pude hacer fue saludarlo, porque una vez, mi abuela me dijo: "Al encontrarte con un condenado, debes saludarle, si no lo haces llega a saber tu nombre y te persigue llamándote a grandes voces por donde vayas". Todavía no se borra de mi mente el aspecto macabro de aquel ser, su mandíbula inferior se deshacía, dos canales profundos surcaban sus mejillas, seguramente, como consecuencia de haber llorado su culpa por muchos años, las extremidades inferiores las tenía gastadas hasta la altura del calcáneo, su hábito hecho de jerga era tan viejo, que parecían jirones los que colgaban de su cuerpo. Ya repuestas de la terrible impresión, llegamos a la Comunidad y contamos lo sucedido a mi abuelita, quién nos dijo "Seguramente que vuestro ánimo lo vió primero, en caso contrario, hubiesen sido devoradas o morían en aquel instante".

Otro poblador cuenta: "Cierta vez, dos comerciantes venían de Paucartambo a la Comunidad, arreando sus burros, y ya en las cercanías del poblado apareció delante de ellos una mujer joven, vestida de rojo y cantando alegremente. El más audaz pretendiendo cortejarla, le dió alcance y tras un declive desapareció con ella

pasado largo rato su compañero se acercó para ver lo que pasaba y con espanto se enteró que la mujer, vuelta a su forma de condenado, devoraba a su compañero. Despavorido y arreando sus burros llegó a la comunidad y alojándose en esta casa refirió lo sucedido a mi padre”.

Los pobladores afirman que la mayor parte de los condenados se encuentran en los nevados y especialmente en el Ausangate. Quienes anualmente visitan el Santuario del Señor de Qoyllur-Rit'i, dicen haber visto condenados, muchos de ellos con las extremidades inferiores mutiladas desde las rodillas, por lo mucho que han caminado, que se dirigen al Santuario en busca de salvación, pero el Cristo de las Nieves los devuelve, azotándolos con una disciplina metálica, para que cumplan su condena; entonces, ellos optan por escuchar la Misa desde las nieves perpetuas. Los condenados intentan ganar la cima del nevado, porque allí existe una cruz de plata, si alguno culmina, como premio, irá al Cielo. Pero es una tarea casi imposible para ellos, porque cuanto más suben, más ruedan hacia abajo.

Los condenados también merodean los Santuarios para librarse de sus culpas, como en la siguiente versión: “El año del fallecimiento de mi suegro, fui al Santuario de Wanka a mandar celebrar una misa para la salvación de su alma. Como la misa debía realizarse al día siguiente, dormí en el templo, en compañía de otras personas, que acudieron con fines parecidos. Pasada la media noche, escuchamos la voz de mi suegro que pretendía entrar y arañando las puertas, dijo: “No les voy a recibir la Misa que piensan mandarme celebrar, porque hasta ahora no he visto la cara de Dios, no sé cuando me acercaré a El, recién estoy peregrinando de cárcel en cárcel con mil sufrimientos y martirios”.

Los condenados luego de purgar su culpa, pueden ganar el Cielo; como prueba el siguiente relato. “En una hacienda cercana, estubo de empleada una muchacha, que nunca cumplía con sus deberes y obligaciones. A menudo, derramaba el agua sin motivo; lejos de comprar los mandados, gastaba el dinero en otros menesteres; nunca cocinaba como es debido; vendía la semilla del ají, etc. Cierta noche después de su muerte, el patrón escuchó un ruido extraño

en la cocina. Al ingresar en ella, para averiguar lo que sucedía, escuchó la voz de su cocinera que le decía: "No me temas, soy tu empleada, Dios me ha devuelto para que cumpla con los menesteres que no cumplí correctamente al estar a tu servicio; te suplico suministrarme lo necesario para cocinar desde mañana". "El hacendado cumplió con el pedido y las noches siguientes parecía realmente que alguien cocinaba, al entrar en la cocina encontraban la mesa bien servida, con alimentos muy bien preparados. Este suceso se repitió por varias noches y después de la última oportunidad, salió por la chimenea una paloma blanca con rumbo al Cielo. Era el alma de la cocinera que se iba, luego de cumplir su cometido".

2.— LAS CONCEPCIONES DEL MAS ALLA

Los pobladores conciben los siguientes estamentos:

Infierno. **Ukhu Pacha** (Mundo de Abajo) o **Supay Wasi** (Casa del Diablo), que se encuentra en las profundidades de la Tierra, con su única vía de acceso, los cráteres de los volcanes. Allí se encuentra el reino del Supay y es donde son destinadas las almas de los que no cumplieron con los Mandamientos de la Ley de Dios.

Los Incas ya concibieron este estamento, los cronistas dicen: "... así mismo estaban persuadidos de que hay Infierno para los malos, y que allí los atormentan los demonios, a quienes pintaban muy feos y espantables. El lugar del Infierno decían estar debajo de la tierra, y que es muy estrecho y apretado; y que los que allá van, padecen mucha hambre y sed; y que les hacen comer carbones, culebras, sapos y otras sabandijas asquerosas, y beber agua turbia y hedionda; y que de sólo esto se mantienen las ánimas de los condenados, cuya pena dicen ser perpetua" (4).

Indudablemente, que los pobladores tienen una concepción del Infierno, inclusive existen personas que han visitado este lugar a través de una muerte frustrada. Así una informante dice: "No recuerdo, cómo, pero estoy al borde de una laguna espesa donde hierven metales y un saqra es el encargado de removerlo con un palo gigantesco. En el remolino así producido, aparecen y desaparecen las

(4) COBO *op. cit.*, p. 355.

almas de los que en vida contradijeron la Ley de Dios. Pude distinguir claramente algunas personas de la Comunidad que murieron hace muchos años, ellos tenían la lengua seca, las carnes corroídas y en sus expresiones se podía notar intenso dolor y sufrimiento. El saqra, al darse cuenta de mi presencia, cogió una cadena rematada en una argolla y me aventó al cuello una y otra vez para introducirme al lago, pero a cada uno de sus intentos, aparecía una olla de tiesto sobre mi cabeza, que le impedía cumplir su propósito. Pienso que cada una de las cuentas del rosario, que siempre llevo conmigo, se convertía en una olla salvadora, de lo contrario hubiese muerto y no le estaría contando. Al resucitar, vi que mis familiares, considerándome muerta, estaban confundidos y no sabían que hacer". La concepción de los pobladores de Chinchero concuerda en parte con esta versión: "...los espíritus destinados al supay wasi, serán tomados por los supay y arrastrados hacia unas cavernas, de donde se los precipita hacia el interior, a una región de fuego, en el centro de la tierra en la que tendrán que permanecer eternamente en la misma postura que cayeron, inicialmente" (5).

"Sin duda alguna, el temor del Infierno y de la condenación ha sido un factor poderoso para el control de la conducta humana, junto con este pavor, se han desarrollado sistemas de penitencia y absolución, para eliminar o por lo menos aligerar, el peso de los castigos futuros... La honradez, la honestidad, el respeto de los códigos sexuales en una palabra todos los detalles aceptados de la conducta moral en la comunidad pueden llegar a integrarse con los dogmas y las prácticas religiosas" (6).

Ukhu Pacha Tierra.—O mundo de abajo que se encuentra inmediatamente debajo de la tierra. Tiene características semejantes a las de la tierra y está habitada por diminutos hombres, de diez a quince centímetros de estatura, denominados **ukhu pacha runa**, hombres del mundo de abajo. Ellos viven formando pueblos y realizando actividades semejantes a las que hacen los hombres del estamento inmediato superior. Ellos son tan pequeños que deguellan

(5) NUÑEZ DEL PRADO. *op. cit.*, Vida y Muerte de Chinchero, p.

(6) MAC y YOUNG, p. 420.

un cobayo entre diez o doce, diciendo ser un buey. Al caminar se esconden bajo unas canastas para no ser raptados por las águilas. El sol que alumbra la tierra, surca el firmamento del Ukhu Pacha Tierra durante la noche y la luna lo hace durante el día. Cuando un comunero deja caer su **llipt'a**, produce un movimiento sísmico en este extraño mundo, causando la muerte de muchos hombrecillos. Al cometer este error, el poblador comenta: "**hayk'a runa manunachá kani**, sabe Dios, de cuántos hombres ya seré deudor". Cuando mastican coca, la **llipt'a**, debe pasar de mano en mano, pero no debe caer al suelo, porque se ensuciaría, los comuneros tienen cuidado de no soltarla, porque matarían muchos hombrecillos.

Versión parecida, sobre la existencia de seres diminutos que habitan el subsuelo, nos refiere el Dr. John H. Rowe, de sus investigaciones realizadas en la República de Colombia (7). Así mismo el Dr. Oscar Nuñez del Prado encontró versión semejante, entre los Q'eros (8).

Kay Pacha.—Es el estamento donde viven los hombres y se la considera como una plataforma plana que está sostenida desde el **ukhu pacha tierra**, por cuatro columnas gigantescas. Otros pobladores afirman que la tierra tiene la forma de un **p'uku**, pocillo de tiesto y que flota en la **mar-qocha** (mar).

Purgatorio.—Dicen que seguramente se encuentra en algún lugar intermedio entre la tierra y el Cielo. Allí reina la penumbra perpetua, y es donde permanecen las almas de los que no han pecado gravemente, y que, después de un determinado número de años de padecimiento, siempre subirán al Cielo.

Cielo o Hanaq Pacha.—Los pobladores de Kuyo Grande imaginan que el espacio azul visto desde la tierra es un piso consistente, donde son destinadas las almas de todos los que murieron en gracia de Dios. Viven en este lugar, formando **ayllus**, cultivando la tierra, pastando sus ganados, etc.; es decir, cumpliendo las mismas

(7) Conversaciones personales con el Dr. John H. Rowe.

(8) NUÑEZ DEL PRADO, Material inédito sobre Q'ero.

actividades que realizaron en vida, con la diferencia de que se encuentran en abundancia de alimentos, cerca de Dios.

En tiempo del incario, decían que el **Hanaq Pacha** era el lugar donde van las almas de los pobladores que observaron buena conducta sobre la tierra, tenían también derecho a este privilegio todos los que pertenecían a la nobleza. Ellos vivían junto al Dios Sol y se servían en abundancia de las comidas y bebidas que el Wiraqocha les tenía (9).

Para saber como describen el **Hanaq Pacha** algunos pobladores, volvamos con la anciana que tuvo la muerte frustrada. Ella dice: "Estuve gravemente enferma y sufrí un colapso, me parecía estar soñando y empecé a caminar por un sendero, que se origina a continuación de la tierra y conduce al Cielo. Ambos costados del camino están adornados con flores blancas, al final del recorrido, hay un patio amplio, desde donde se observa una puerta y tras ella, un jardín, donde los angelitos, alma de los niños muertos, cultivan hermosas flores. A continuación, hay una segunda puerta que da a un aposento, donde se encuentran las almas de todos los adultos que obraron con probidad en la tierra, es condición indispensable ser casado por la Iglesia para tener acceso a este lugar. Finalmente, hay una tercera puerta, en cuyo interior están las almas de los fieles que llevaron una vida ejemplar y como único pecado grave no son católicamente casados. Alrededor del patio y en el frontis de cada puerta, hay especies de jardines colgantes donde crecen hermosas flores de añapanku, lobivia corbula. Este debe ser el lugar donde viviremos después de muertos, si cumplimos con los deberes y obligaciones de todo buen cristiano".

En Chinchero, el **Hanaq Pacha** es "...una región de tierra fértil; éste es el paraíso en el que están los hombres, dedicados a las labores agrícolas, cuyas abundantes cosechas son la recompensa deseada" (10).

Los habitantes están persuadidos, que si ascienden en forma vertical es posible llegar al **Hanaq Pacha**. Otros comentan: los pi-

(9) Vease a los cronistas: Cobo, Molina y otros.

(10) NUÑEZ DEL PRADO, 1952, pp. 2-3.

lotos de los aviones, los cohetes que vuelan alto, deben conocer y saber cómo es el Cielo.

Gloria.—Algunos pobladores sostienen la existencia de la Gloria y según ellos, del Cielo a la Gloria, hay una distancia semejante a la que hay de la Tierra al Cielo. En ese lugar se encuentra Dios, la Virgen, los Santos y los Angeles, mas el alma de ningún hombre puede llegar a este estrato superior, reservado exclusivamente para las deidades mencionadas.

El hombre de Kuyo Grande considera a estas divinidades muy superiores a él, al extremo de pensar que jamás puede convivir con ellas, ni aún después de muertos; por eso, estos dioses están ubicados en un estamento muy superior. Cosa que no sucede en la cultura occidentalizada actual, en la que se cree que las almas de los muertos gozarán de la compañía de Dios, de la Virgen, de los Santos y de los Angeles.

VI.— LA MAGIA Y LOS MAGOS

En todos los sistemas de religión, se requieren individuos para ejecutar, o al menos ayudar en la ejecución de ciertas actividades, por medio de las cuales los seres sobrenaturales (Dioses, Espíritus o Espectros), son de alguna manera propiciados o influidos” (1).

En la Comunidad en estudio, las personas encargadas de esta misión, son los **paqos**. Con este mismo apelativo se conoce a los magos entre los aymaras, y “son quienes pueden practicar varias técnicas de adivinación, curar algunas enfermedades y son consultados en casos parecidos” (2).

Son varias categorías de individuos que poseen mayor o menor grado de especialización. Estos status profesionales pueden ser clasificados del siguiente modo.

(1) BEALS, 1963, p. 523.

(2) TSCHOPIK, 1951, p. 219.

ALTO MESAYOQ O CHAMAN.

El Alto Mesayoq, es un mago que recibe poderes directamente de los Ruwal, por intermedio del Rayo. El futuro Alto Mesayoq debe ser escogido por uno, dos o más Ruwal, siendo considerado muy poderoso, el que ostenta el poder donado por diez Ruwal. Estos seres sobrenaturales vienen a ser los protectores del chamán, los magos recurren a ellos en todo lo necesario. El candidato debe ser alcanzado por el rayo, en un lugar solitario sin la presencia de otros hombres, porque si esto sucediera, el rayo le quitaría la vida. La primera descarga del rayo lo mata, la segunda despedaza el cuerpo en pequeñas partes y la tercera reúne nuevamente las partes diseminadas y las vuelve a su forma primigenia. En el incanato "...cierta clase de curanderos, han aprendido su arte mientras estuvieron desmayados o inconscientes por el rayo" (3). También "Aquellas personas que han sido cogidas por el rayo son consideradas elegidas por la divinidad al servicio de los templos sagrados" (4). El escogido despierta a considerable distancia del lugar del accidente, con una herida en forma de cruz en el pecho y, junto a él, halla una piedra de forma extraña mezclada con la sangre de los Ruwal, llamada qhaqya mesa, mesa del rayo, como una reminiscencia inca porque "...de los guijarros usados en la adivinación se suponía generalmente, que tenían un origen mágico, eran recibidos del Dios Trueno, o alguna Huaca" (5), que tiene un poder sobrenatural o mana, por un plazo de tres o más años, al cabo de los cuales, pierde su poder al igual que el Alto Mesayoq quien se convierte en un mago vulgar. Es interesante anotar que "la elección o iniciación chamánica en América del Sur conserva en ocasiones el esquema perfecto de una muerte y de una resurrección rituales" (6).

El chamanismo está muy extendido entre los pueblos Articos, Siberianos y Central-Asiáticos, pero la iniciación entre los Euriatos y los Altaicos es muy semejante a la de los Alto Mesayoq de la Sierra del Perú.

(3) MOLINA, 1959, p. 29.

(4) ARRIAGA, 1920, p. 20.

(5) ROWE, 1946, p.

(6) ELIADE, 1960, p. 83.

Entre estos grupos "...acontece que se llega a ser chamán a consecuencia de una elección divina o de un accidente, por ejemplo: los dioses escogen al futuro chamán, hiriéndole con el rayo o indicándole su voluntad por medio de piedras caídas del cielo... es importante el papel del rayo en la designación del futuro chamán; nos indica el origen celeste de los poderes chamánicos" (7). Entre los Aymaras, "El hombre o mujer debe ser cogido por dos rayos, el primero lo mata y el segundo lo restaura; si no es el escogido, la persona es muerta por el rayo" (8). Los chamánes pueden ser varones o mujeres.

Después del suceso del rayo, el futuro Alto Mesayoq, debe permanecer dentro de la **despensa**, sin aspirar el humo de la cocina, por el contrario, debe ser sahumado en forma constante con incienso, durante una semana. En este lapso, los alimentos debe tomarlos sin sal, ají, cebolla, ajos u otras especies. Después de la muerte ritual, el chamán resucita con plenitud mística y está en condiciones de cumplir sus funciones, otra veces resucita con una enfermedad incurable, que no es acertada por los paqos más calificados. Después de un tiempo y por iniciativa propia, él mismo se practica una curación, aprendiendo de esta suerte sus funciones. Otras veces, acude en calidad de ayudante donde un Alto Mesayoq competente, a perfeccionarse en el oficio.

El chamán adquiere la facultad de comunicarse e invocar a los espíritus sobrenaturales, **Apu o Ruwal**, la **Tierra**, los espíritus de los muertos, y en general, puede encontrar todo lo que está más allá del tiempo y del espacio. Cuando la ocasión lo exija, puede rescatar artículos perdidos o robados para sus propietarios, indicar la dirección del robo, castigar al delincuente, puede descubrir la causa oculta de una enigmática enfermedad, predecir el futuro, realizar embrujos.

En la Comunidad materia de estudio, no ha existido Alto Mesayoq desde hace muchos años, sin embargo, cuenta un chamán frustrado: "Cuando era todavía niña, me cogió el rayo por tres veces con-

(7) ELIADE, op. cit. p. 47.

(8) TSCHOPIK, op. cit., p. 225.

secutivas, dejándome completamente desnuda a considerable distancia del lugar donde pastaba mis ovinos; al despertar fui a contarles a mis padres. Como entre mis familiares había quién entendía de los designios de los Espíritus de las Montañas, me aconsejó volver al lugar en busca del qhaqya mesa o en su defecto, de un ramo de flores de clavel; fui, no encontré. Sin embargo, me tuvieron cerrada en la despensa, sahumándome con incienso por una semana. Como no daba señales de haber sido la escogida por los Ruwal, desistieron de la idea”.

Como en la Comunidad, no hay chamanes, los comuneros recorren varias decenas de kilómetros en busca de éstos. Por lo general, van a la Provincia de Paucartambo (Cuzco), en especial donde los Q'eros, que son considerados como los mejores Alto Mesayoq del área (9). Los que han tenido la oportunidad de consultar a estos chamanes cuentan:

“Hace mucho tiempo, aprovechando del viaje de una vecina, fui a K'iner (Paucartambo), para consultar a un Alto Mesayoq, por la pérdida de hilos de lana de mi casa. Luego de conseguir una cita para una sesión nocturno, nos reunimos en la casa de un chamán, éste, como primera medida, cerró las puertas, ventanas y hasta las rendijas de la habitación; puso al centro de la mesa un mantel blanco, encima, su qhaqya mesa, una botella de vino en cada una de las cuatro esquinas de la mesa, una disciplina (azote). Luego, esperamos sentados hasta cerca de la media noche, mientras el chamán fumaba cigarrillos. A la hora indicada, el propiciador abrió una ventana y luego de recitar una oración, llamó a los Apus con el humo del incienso quemado; seguidamente, apagó la lumbre y solicitó absoluto silencio. Pasados algunos minutos, la casa se estremeció por la caída de un bulto sobre el techo de la casa y el propiciador anunció uywaqninchis, (el que vela por nosotros). El primero en posarse sobre la mesa fue el Apu Ausangate, quién saludó a los presentes y recriminó al propiciador en forma enérgica, por haber fumado cigarrillos. Yo empecé a temblar de miedo, cuando el Apu me dijo: “Waway, ama manchakuwaychu, Yayaykuta yachasqaykita, kin-

(8) Los Q'eros gozan de bastante prestigio en todo el área del Cuzco, en especial los Alto Mesayoq, que viven cerca del nevado del Ausangate.

sakama rezay, Hija mía no me tengas miedo, reza el Padre Nuestro por tres veces consecutivas”. Continuó: “los hilos ha robado tal persona, pero ya no los vas a recuperar porque con ellos ya ha confeccionado su ropa. Anteriormente se les ha perdido un lazo ¿no es verdad?, la misma lo ha sustraído. Ahora, manda decir una misa para su alma, como si se tratara de un muerto”. Realizamos lo indicado y al cabo de un tiempo murió el ladrón; por eso, yo creo en los Alto Mesayoq y aconsejo a otros que acudan a ellos”.

Otra mujer consultó a un Alto Mesayoq, que estuvo de paso por la hacienda vecina de Chawaytiri. “El hizo los preparativos sobre un costal de lana de llama, tendido en el suelo, puso al centro una cruz de chonta (pona forrada con plata), su qhaqya mesa, vino y la disciplina. A continuación, llamó a los espíritus de las montañas con el humo del incienso, recitando una oración, solicitando a los asistentes permanecer con los ojos cerrados, durante la sesión. El primero en llegar, a través del techo, fue el Apu Ausangate, entró saludando, “allillanchu, como estás?” luego empezó a atender las consultas del siguiente modo:

Ausangate: Iman ofrecen wawallay, que se te ofrece hijo mío,

Consultante: Sapa kutillan, imaymana kausayniy wasiymanta chinkan, pillan apanpas?, continuamente se pierden las cosas de mi casa ¿quién los llevará?

Ausangate: Suwaqa manan piensasqaykichu, sapa p'unchay machaq masillaykitaqmi, kunan rikunki, ¡Segundo! phaway tierrata waqyamuy, paymi willawasun sut'inta. El ladrón no es el que imaginas, sino tu compañero de copas, ahora veras: ¡Segundo! (a este llamado se presenta un subalterno), corre llama a la tierra para que nos diga la verdad.

Tierra: Se hace presente, saliendo de una de las esquinas del piso de la habitación y contesta con una voz femenina muy delgada: Ari chay machaq masiykitaq suwasunkiqa. Yau imanaqtinmi mana ñoqata yuyamuwankichu yarqaymanta, ch'akiymanta kashaqtiy. Sí, él que se embriaga

contigo es el que te roba. Oye y ¿porqué no te acuerdas de mí, que estoy sedienta y hambrienta?

El Apu Ausangate en ese instante, con voz autoritaria, me dijo: **Ama qhawamuwaychu, ñawi vistaykitan aparuyman**, no me mires porque puedo quitarte la vista.

Y como ya me tocaba el turno me preguntó:

Ausangate: **Iman ofrecen, wawallay**, que se te ofrece, hija mía,

Consultante: **Imanaptinmi khaytukuy tiempoña onqollayani**, ¿porqué estoy enfermiza desde hace mucho tiempo?

Ausangate: Llama nuevamente a Segundo y dice: **Tierrata waqyamuy paymi yachan imanaqtinmi kay warmi onqon**, Segundo, llama a la Tierra, ella sabe porqué está enferma esta mujer.

Tierra: Se levanta de una esquina del piso de la habitación, produciendo un ruido onomatopéyico, **phutiq**, y contesta: **Waway ñoqan sarushayki, sabe Dios imaynachá ñoqapas yarqasqa karani, chaymi chaskiykurani**, hija, yo te tengo pisada, sabe Dios cuán hambrienta estuve, por eso recibí la ofrenda de tu enemigo.

Ausangate: **Kunanmi chay layqa khiputa entregapunki kay onqoqman, maypin kashan?**, Ahora le has de entregar el embrujo a la enferma, ¿donde está?

Tierra: **Wasiyki qhepa rumi sikipin kashan**, está detrás de tu casa bajo una piedra.

Ausangate: **Qanri aman terrata qonqankichu**, Por tu parte, no olvides nunca las ofrendas a la Tierra.

De esta manera, se van deslindando los diversos casos como en un tribunal. Después de atender al último consultante, conversan los Apus entre ellos, invitándose unos a otros el aroma del vino, para

luego retirarse, despidiéndose previamente: “**allinllaña tiyashankichis**, que vivan en armonía”.

Datos parecidos encontramos en los cronistas: “Y ellos consultaban... al demonio, con quien hablaban y tenían sus coloquios en lugares oscuros, y él les respondía con voces roncas y tenebrosas, que a veces oían los demás sin entender ni ver quién les hablaba, y es cierto que sobre las cosas hurtadas y perdidas hacían estos advinos averiguaciones extraordinarias y con ellos atinaban muchas veces, declarando a dónde estaban; y otros decían lo sucedido en lugares muy apartados, ante que la nueva viniese ni pudiese venir por cosa natural” (10).

Algunas veces, es indispensable que el chamán haga el haywasqa a los Ruwal, de acuerdo a las circunstancias. El Apu Ausangati interviene cuando el Alto Mesayoq es bueno y puede propiciarlo, en caso contrario, se hacen presentes solamente los Apus tutelares del pueblo.

Se cuenta “De niña, llevé a mi hermano que repentinamente se volvió ciego, donde un Panpa Mesayoq. Este, luego de analizar el caso, dijo que su maestro un Alto Mesayoq era quién podía encargarse de la curación. Llegados donde él, se realizó una sesión nocturna, para propiciar a los Apus. El Ruwal que llegó, se encargó de curar a mi hermano y al notar mi temor, me dijo: “No temas, eres una chiquilla que sabes rezar muy bien, y en el futuro, tendrás buena salud y mucha suerte”, palabras proféticas que según ella se están cumpliendo. El Apu recomendó también al Panpa Mesayoq, algunas recetas a base de hierbas y otros ingredientes para cada tipo de enfermedad, advirtiéndole no cobrar precios muy elevados por sus servicios, ni solicitar bebidas alcohólicas en exceso. “Cuando me confesé a un sacerdote, éste me enojó bastante por haber recurrido al paqo afirmándome que se trataba de uno de los discípulos del Demonio”.

Dicen los que han tenido la oportunidad de consultar a los Alto Mesayoq, que existen impostores u otros que ya perdieron sus poderes. Los reconocen comprobando, en la vida real, los datos reportados; abren los ojos durante la sesión y no reciben ninguna adver-

(10) COBO, 1956, p. 166.

tencia de los Apus, usan ventriloquia o simulan las voces de los Apus, hablando en la obscuridad dentro de recipientes de diferentes tamaños u otras artimañas.

“Para estos Alto Mesayoq no existe un castigo, pero al igual que un médico sin suerte, en nuestra ciudad, dejará de recibir la llamada de sus pacientes, sufriendo así una pérdida económica y un menoscabo en su prestigio” (11).

En la actualidad, los Alto Mesayoq, por sus servicios no cobran menos de cien soles oro, más el vino y otras bebidas, coca, etc., que deben proporcionarles los consultantes. Esto es consumido ya después de la sesión, generalmente, al día siguiente, porque a los Apus no les agrada que el propiciador haya bebido copas o fumado cigarrillos, pudiendo ser amonestado o castigado por este error.

Panpa Mesayoq, toma este nombre el mago que ha recibido sus poderes, al haber sido alcanzado por una sola descarga del rayo y es poseedor de una mesa, piedra de forma extraña, fuente del poder que tiene **mana**. También pueden hacerse Panpa Mesayoq, al obtener una mesa por intermedio de otro mago experimentado, que puede ser un Alto Mesayoq. La consigue en la **casa del rayo** y debe ser renovada cada cierto tiempo. El Panpa Mesayoq puede curar toda clase de enfermedades, aunque hay quienes, a más de comprender la medicina tradicional, tienen alguna especialización, así hay un **paqo** que posee la **uraña mesa** (12), que le faculta para tratar enfermedades producidas a raíz del encuentro con espectros, aparecidos, o males producidos por el contacto directo con los cadáveres.

Los **Panpa Mesayoq**, pueden practicar la magia negra o combatirla, curar enfermedades, localizar robos, adivinando de diversas maneras y pueden tomar diferentes adjetivaciones según las actividades que desempeñen.

Layqa o Brujo, practica la magia. El brujo aplica los principios de la magia imitativa o contagiosa, puede causar la muerte o el de-

(11) BEALS, op. cit., p. 523.

(12) Uraña Mesa.—Piedra que tiene poder y facultad para curar las enfermedades producidas por el contacto con los muertos o el encuentro con espectros.

terioro de la salud de las víctimas. Trabaja con restos del cuerpo como cabellos, uñas, retazos de vestimenta que alguna vez estuvieron en contacto directo con el cuerpo de la víctima, animales pequeños, sapos, cráneos de perros o gatos, muñecos hechos a semejanza de las víctimas. Utiliza el sapo que personifica a la víctima, a cuyo pecho amarra k'intus de coca, junto con una cruz de chonta, y retazos de la vestimenta del embrujado, con yana seda (13), o los cabellos del enemigo. Le introducen p'ata kiska, variedad de cactus, a la cabeza, al vientre, a la espalda, a las extremidades, o a otros lugares donde se desea que la víctima sufra dolores. Este batracio lo entierran dentro de una olla con agua, en las cercanías de la vivienda o lo abandonan en un manante. La persona embrujada padece los dolores y sufrimientos igual que el sapo y expirará al instante en que muere este animal. Entre los incas, "otro método era tomar un sapo, coser sus ojos y su boca con espinas, atar sus patas y enterrarlo en un lugar donde posiblemente se sentará el enemigo. Los sufrimientos del sapo se suponía que le pasarán al enemigo" (14).

Otras veces, hacen un muñeco con las características físicas del embrujado, utilizando para ello retazos de la vestimenta que alguna vez estuvo en contacto directo con su cuerpo, junto con las uñas, cabellos, restos de comida. A esta figurilla, le punzan con espinas en partes vitales del cuerpo y le atan a un kallapi, artefacto funerario para transportar cadáveres, con yana seda; hecho esto, se entierra en la vivienda de la víctima. Entre los incas "el brujo que deseaba traer la enfermedad o la muerte de un enemigo, podía hacer una imagen de él puesto con sus vestimentas, colgarle y escupirlo, o podía quemar la figurilla de arcilla o cera" (15).

Para contrarrestar o anular los efectos de esta clase de embrujos, se utilizan los siguientes procedimientos:

Si encuentran el batracio, le despojan de las espinas, le desatan las amarras y le abandonan cerca del agua para que siga viviendo. Algo semejante sucede con la víctima, quien se alivia de sus dolencias y finalmente sana. Otros queman el batracio con kero-

(13) Yana seda.—Véase Despacho.

(14) ROWE, op. cit., p. 314.

(15) Ibid., p. 314.

sene, sin desatarlo, con el convencimiento de que el embrujo se convierte en la nada como el humo. También lo echan al río, para que el sapo, cargado del embrujo, se aleje a otros lugares, desde donde ya no dejará sentir sus efectos. En caso de encontrar el muñeco, lo desatan cuidadosamente y luego lo queman o simplemente lo incineran con kerosene.

La brujería, como destructora o menguadora de la vida, se considera un pecado capital contra Dios, el orden universal y la Comunidad. Esta se defiende sin clemencia de los brujos. "Los crímenes por magia o envenenamiento eran uno de los crímenes más horrendos bajo la ley inca, y, por convicción, se daba muerte al brujo y a sus familiares" (16).

Los pobladores afirman que los layqas son discípulos del Supay, quien les da poderes por intermedio del rayo; en vida, están a su servicio y después de muertos, serán llevados al Infierno en cuerpo y alma. Como sucedió en la Comunidad: "Hace aproximadamente veinte años, después de la muerte y los funerales de un layqa, se desató una tormenta con rayos ensordecedores. Al día siguiente, los pobladores se sorprendieron al encontrar la fosa vacía, dijeron que el Supay se llevó al brujo por intermedio del rayo que le dió poder".

De lo antedicho, se concluye que el rayo es un instrumento, el que es utilizado en forma malévolas por el Supay y en forma benéfica por los Apus.

HANPEQ O CURANDERO.

Entre los incas "Pueden responder al título de hanpiq-kamayoq, experto en medicina", los practicantes de magia negra y blanca que bien pueden ser los que atienden a las huacas" (17). En la Comunidad, el poder del mago sobre fuerzas mágicas o espíritus auxiliares lo capacita para conocer mejor la naturaleza y la influencia de poderes personificados o impersonales, y lo hace obrar con el fin deseado como curandero. Se requiere, pues, primero esta fuer-

(16) ROWE, *op. cit.*, p. 314.

(17) ROWE, *op. cit.*, p. 312.

za suya y ceremonias peculiares para despertar el poder curativo de sus ritos y medicinas. Los curanderos deben abocarse a aliviar todas las enfermedades que aquejan a los comuneros, valiéndose para esto de ritos conocidos y de medicinas con poderes mágicos. Existe un hanpeq, en la Comunidad, que solamente se dedica a curar enfermedades de las vías respiratorias y la fiebre. El diagnóstico lo hace examinando al paciente: sus curaciones son a base de medicamentos tradicionales, sin hacer intervenir a los espíritus sobrenaturales ni atribuirse poderes mágicos.

WATOQ O ADIVINO.

“Los incas creían en la necesidad de consultar a los seres sobrenaturales antes de tomar una decisión importante. La adivinación fue practicada para diagnosticar una enfermedad, determinar la verdad de una confesión, localizar objetos perdidos, identificar a los hechiceros hostiles, escoger entre los herederos, determinar los sacrificios más aceptables para una deidad adorada, y en general para resolver cualquier pregunta” (18).

En la actualidad, los pobladores recurren a técnicas adivinatorias semejantes, para obtener respuestas a preguntas parecidas. La adivinación es practicada por los Alto Mesayoq, Panpa Mesayoq, y por algunos aficionados que aprenden las técnicas. Ellos utilizan para la adivinación, los siguientes elementos:

Hojas de Coca, es uno de los elementos de uso común entre los quechuas y aymaras. En la Comunidad, quienes practican este método se llaman **coca wijch'oq**, aventadores de coca, o **coca qhawaq**, videntes en coca; ellos avientan las hojas, sobre una manta, al mismo tiempo se hace una pregunta y de acuerdo a la forma, color y disposición que toman las hojas al caer, leen la respuesta.

Vela Derretida: algunos paqos, adivinan por la forma que toma el sebo de la vela al ser derretida en una porción de agua, acompañando con ciertas oraciones y técnicas apropiadas.

(18) ROWE, op. cit., p. 301.

Naipes: más de un paqo sabe adivinar interpretando la posición que ocupan las cartas de la baraja española, al ser distribuidas en cierto orden.

Algunos términos para designar a los paqos, indican status preconcebidos por los pobladores, mientras que otros son meros sinónimos o denotan ritos o técnicas particulares, y otros se refieren a funciones o actividades concretas. Vale decir que una persona puede ser, y es al mismo tiempo: **Panpa Mesayoq**, **Layqa**, **Watoq**, **Hanpeq**, o participa de alguna de las especialidades de acuerdo a las circunstancias, porque no hay división rígida entre estas funciones.

Los paqos en general, adquieren un prestigio social bien reconocido entre los pobladores, porque además de curar enfermedades y encontrar objetos perdidos, pueden causar daño a sus semejantes, hecho por el que son muy temidos. El consenso popular no permite que estas personas y mucho menos los layqas cumplan cargos de tipo político-religioso. Es así que ellos no pueden ser alcaldes, y mucho menos mayordomos.

Los paqos son consultados para resolver casos de enfermedad, robos, hacer embrujos o combatirlos, propiciar los espíritus de las montañas, la Tierra, los Machus. La mayor parte de los casos registrados por los paqos al atender las solicitudes de los comuneros y de los pobladores de las comunidades vecinas, se refieren a:

Enfermedad, los incas creían que “todas las enfermedades tenían causas sobrenaturales y debían ser curadas por procedimientos mágico-religiosos, incluso las hierbas medicinales fueron usadas por razones mágicas” (19).

En la Comunidad de Kuyo Grande, continua en vigencia esta conceptualización acerca del origen de las enfermedades y sus formas de curación.

Cuando un enfermo consulta a un paqo, éste pregunta por los síntomas del mal, también busca la causa, adivinando en hojas de coca. Posible causa del mal: el embrujo hecho por un enemigo, le **entró el puju**, se cayó en un lugar considerado phiru (fiero o malig-

(19) ROWE, op. cit., p. 312.

no), le agarró la tierra, le dió el soq'a wayra, le entró el soq'a machu, le han castigado los Apus, le ha dado la uraña, etc.

Como primera medida, el paqo hace un haywasqa, ofrenda, destinada al ser sobrenatural origen del mal, como forma de pago a cambio del restablecimiento de la salud del paciente. Hace, además, curaciones suplementarias, a base de hierbas consideradas medicinales y otras cosas con propiedades curativas. Algunas veces, creen necesario aconsejar al paciente ir en peregrinación a algunos santos milagrosos.

Si se trata de un embrujo, es probable que el paqo encuentre un hechizo en la vivienda del paciente o en lugares aldeaños. Para sanarlo, deberá practicar el *kutichi*, devolver los efectos del brujo a la persona que lo provocó.

Si el paciente está grave, algunas veces el paqo inicia la curación con estas palabras: "Ay **taytay licenciaykimanta kay aychata llamiykusaq, ima juchanmantataq pusakapuytari munanki, Santo, Santa, serviqtaq**, ¡Oh! Señor, con tu permiso voy a curar este enfermo, él es, servidor de Santos y Santas, ¿porqué pecados quiere Ud., llevárselo?". Si a pesar de la curación, fallece el paciente, ha sido por el querer de Dios, estuvo fuera de los alcances del paqo.

Los pobladores acuden al paqo para que resuelva casos de robos, y éste por intermedio de las hojas de coca u otros medios, determina la dirección hacia donde fue llevado el robo, pudiendo a veces indicar la identidad del ladrón; en caso contrario, castiga al ladrón por medio de la brujería.

Como no todos los paqos tienen éxito en sus intervenciones, algunos, son considerados buenos por un sector de la Comunidad y malos por otro sector, según el acierto que hayan tenido. Así "Hace dos años, a una mujer en estado grávido se le hinchó la cara, produciéndole fuertes dolores, los familiares acudieron donde un paqo, de quién se decía ser bueno. Este pidió varias botellas de aguardiente y coca en abundancia; luego de adivinar en hojas de coca y en naipes, atribuyó como causa del mal al espíritu que mora en el riachuelo cercano a la vivienda y dijo que posiblemente ella se acercó y le agarró dicho lugar. Como ya había consumido las bebidas, pidió más botellas de aguardiente, y aconsejó como primera medida

hacer un **haywasqa** al espíritu del lugar, para sanarla. Como el dolor de la enferma iba en aumento, la madre de ésta solicitó al curandero que le aplicase un emplasto, que le diera un mate o algún calmante, pero el paqo se enojó y advirtió que nadie debía enseñarle qué hacer ni cómo hacerlo, porque él era experimentado y sanó casos más críticos. Sentado en forma grotesca, empezó a analizar las hojas de coca y los naipes, entonces, la anciana le indicó: “**Los uywaqkuna**, los que velan por nosotros, no te van a hacer caso ni recibir tus ofrendas si adoptas posiciones tan irrespetuosas”. El propiciador, como respuesta, quiso zarandear a la anciana, pero intervinieron sus familiares que ya estaban molestos por su mal comportamiento e ineficacia, le arrebataron sus naipes, su coca y lo sacaron de la casa. Este se alejó amenazando embrujarles, pero hasta hoy no les ha sucedido nada. Por estas razones lo consideran malo, pero hay quienes dentro y fuera de la Comunidad, lo solicitan y comentan de sus aciertos.

Los pobladores, al ser preguntados sobre la eficiencia de los paqos de la Comunidad, comentan: “Casi todos los comuneros entienden de estos menesteres y los que son considerados paqos, son incompetentes, **moqos**, pero tenemos que recurrir a ellos, porque no hay mejores. Así mismo, cobran honorarios muy elevados y para solicitar sus servicios debemos llevar un obsequio denominado **sumaq sonqo**, buen corazón, que por lo general, consiste en productos de la región. Por una consulta, se paga entre veinte y cincuenta soles en dinero o su equivalente en bienes: Si se precisa que deba permanecer toda la noche para realizar una ofrenda, sin reproche, se le paga un ovino que equivale a cien o ciento cincuenta soles. Además de proporcionarle lo indispensable para la curación y atenderlo con comidas, bebidas, coca y a veces cigarrillos”.

Parece que los paqos provenientes de otros lugares tienen mayor aceptación que los de la Comunidad. Siempre se cree, que lo que viene de fuera es mejor en todo sentido, como lo testifica el siguiente relato: “Hace cinco años, llegó un **qamili**, hechicero proveniente del Altiplano. Los miembros de una familia (cónyuges y 3 hijos) sentían un malestar general en todo el cuerpo y fuertes dolores de cabeza. Habían recurrido a casi todos los paqos de la Comunidad, pero estos fueron impotentes para encontrar la posible

causa del mal. El qamili, al ser consultado, les aseguró que estaban embrujados, pero que no se preocuparan porque su fiel amigo el **kirkincho**, armadillo, que iba con él se encargaría de encontrarlo, y en efecto así fue. El animal, al ser abandonado, recorrió el patio de la casa y se detuvo a escarbar donde estaba enterrado el embrujo; allí encontraron cinco muñecos, hechos con los restos de vestimenta de cada uno de los miembros de la familia, atravesados con espinas y amarrados en **kallapi**, artefacto funerario; todos esto a medio podrirse. Si no lo hubiesen encontrado a tiempo, es probable que hubiesen muerto todos los ocupantes de la casa”.

EL DESPACHO

Se conoce con el nombre de despacho la parafernalia indispensable que utilizan los paqos para hacer el **haywasqa**, especie de ofrenda o forma de pago destinado a los dioses tradicionales a cambio de los beneficios que se espera recibir de ellos.

Está compuesto por elementos de origen animal, vegetal, mineral y otros. Los paqos o los interesados pueden adquirir en el mercado de abastos, en los puestos conocidos con el nombre de **hanpi qhatu**, expendio de medicinas, un paquete conteniendo parte de los ingredientes del despacho y la otra la consiguen en forma independiente.

DESPACHO ENTERO.

Es la máxima ofrenda que se tributa a las deidades quechuas de mayor respeto y veneración, también la utilizan para otros casos considerados importantes. Lo dedican a los Apus, a la Tierra, para sanar enfermedades graves, para los embrujos, etc. Está constituido por los siguientes ingredientes:

DE ORIGEN ANIMAL.

1.—**Sullu**, o feto de vicuña, de pacocho, o de otros animales, según los casos. Esta ofrenda sustituye al cuerpo del paciente u otro

animal vivo. Se conoce con el mismo nombre y es utilizado con el mismo fin entre los aymaras "Sulluna churasita... ofrecer a las huacas el abortino de los carneros" (1).

2.—**Untu**, se llama así al sebo de pacocho, este elemento es muy apreciado por los seres sobrenaturales. "Se utilizó también entre los incas... sebo de los carneros de la tierra también es ofrenda" (2).

3.—**Concha**, concha de peregrino, **Pecten Nodosus**, hace las veces de una copa, en la que los dioses se sirven el vino y el aguardiente que se les ofrece. "El uso de conchas marinas en el contexto ceremonial es un patrón antiguo en la región andina, atestiguan este hecho, no sólo los hallazgos arqueológicos, sino también los documentos relativos a los incas" (3).

"...Conchas marinas fueron una de las ofrendas favoritas de los manantes" (4).

4.—**Estrella Kuti**, estrella de mar, **Luidia Foliolata**, se utiliza para realizar embrujos o contrarrestar sus efectos. Puede causar en las víctimas un retroceso en su suerte, o anular los efectos producidos por los espíritus malévolos, de donde viene su nombre de **kuti** (regresar).

5.—**Khawa**, toman este nombre siete copos de lana de pacocho teñidos con los colores del arco iris (violeta, azul, añil, verde, amarillo, anaranjado, rojo), más un copo de color blanco. Es necesario utilizarla, cuando la ofrenda esta destinada a anular los efectos del puju o el k'uychi.

DE ORIGEN VEGETAL.

1.—**Wira Q'oya**, o planta que crece sobre los 3,500 ms. de altitud. Es bastante apreciada por los seres sobrenaturales a quienes les sir-

(1) BERTONIO, 1879 b. Vol. 2, p. 327.

(2) ARRIAGA, 1621. Cap. IV.

(3) TSCHOPIK, op. cit., p. 240.

(4) ROWE, op. cit., p. 307.

ve de alimento. En Chucuito (Puno) es parte esencial de toda ofrenda formal. (5).

2.—**Hanku Qañiwa**, o **Cañiwa** cruda, fruto de esta planta. Invitación bien recibida por los ofrendados, porque además de serles agradable, es abundante porque los frutos son menudos y suficientes para que se inviten entre ellos.

3.—**Wayruru**, semilla selvática, fruto pequeño de color rojo, a veces con una mancha negra. Pueden ser dos:

a.—**Soltero Wayruru**, de color rojo, se utiliza en los despachos benignos.

b.—**Viudo Wayruru**, de color rojo con una mancha negra, se le incluye en los despachos malignos.

4.—**Coca Moqlo**, semilla de coca, se pone doce pares o veinticuatro semillas, cada una equivale a una arroba de coca, por ello es muy deseada por las deidades.

5.—**Saqsa Kuti**, pedazo de nuez crespada, es utilizado con propiedades semejantes que la **estrella kuti**.

6.—**Machu Incienso** o **Sahumerio**, incienso viejo, que al ser quemado produce un aroma agradable a los espíritus.

7.—**Incienso**, se utiliza con igual fin que el anterior.

“Los incas quemaban esencia de maderas sobre un brasero de piedra en el templo del Sol, pero no especifican la palabra incienso, porque no existe en el quechua (6).”

DE ORIGEN MINERAL.

1.—**Chiuchi Piñi**, abalorios diminutos de variados colores, es un ingrediente indispensable del despacho.

(5) TSCHOPIK, op. cit., p. 246.

(6) ROWE, op. cit. p.

2.—**Paña Taku, Lloq'e Taku, Taku, Nitrato de Sodio**, derecho e izquierdo; el primero es de color negruzco y el segundo rojo berme-llón. Sirve para contrarrestar los malos efectos que producen o desean producir los espíritus malignos, especialmente, lo utilizan para el **takusqa**: untar con taku a las personas o animales con el propósito de inmunizarlos de los malos efectos en general.

Si un machu quiere causar malos efectos, se retracta diciendo: “**yau takuruwasunchis, manan atisunmanchu**, oye, ya nos han em-badurnado con taku, no podemos hacerles daño”.

3.—**Qhaqya Chunta, Chonta** del rayo, cuarzo de color blanco. Este elemento es siempre utilizado.

4.—**Oro Pimienta**, pirita de hierro, de color amarillo que reem-plaza al oro, es una forma de pago por los beneficios que se reci-birán.

5.—**Qori Botija, Qolqe Botija**, botijas de oro y plata respecti-vamente. Consta de cuatro perdigones dorados y cuatro plateados, hacen las veces de botijas llenas de oro y plata.

6.—**Qolqe Recado**, recado de plata, son diferentes figurillas, va-ciadas en plomo con propiedades también diferentes. Se le llama **chiuchi** en Chucuito, y **chiuchi recado** o escritura jeroglífica entre los Callawayas (7).

Se dice que las botijas y el recado significan dinero, por eso están allí. Parte de las ofrendas entre los incas eran los metales preciosos, que en la actualidad parece que se han sustituido en forma figura-da por estos objetos, “. . . y estaba acompañado por sacrificios de ni-ños, llamas blancas, oro, plata, y otros objetos valiosos” (8).

7.—**Cruz**, cruz vaciada en plomo de tres centímetros de largo. Símbolo del ritual católico incorporado en la parafernalia tradicio-nal de las ceremonias quechuas.

(7) OBLITAS. *op. cit.*, p. 229.

(8) ROWE, *op. cit.*, p. 307.

V A R I O S.

1.—**Papel de Despacho**, papel imprenta de 34 x 44 centímetros que debe tener impregnada en su parte céntrica una cruz. Sirve para envolver el despacho y es de color blanco; para hacer embrujos debe ser de color negro. (Actualmente ha caído en desuso este papel especial y se utiliza un papel de imprenta corriente).

2.—**Qori Libro, Qolqe Libro**, libro dorado y plateado respectivamente, papel platinado de color amarillo y plateado respectivamente, aproximadamente de un centímetro cuadrado de superficie. Es un pago en lugar de moneda.

3.—**Qori Pinkuyllu, Qolqe Pinkuyllu**, papel platinado de color dorado y plateado respectivamente, que hace las veces de **pinkuyllus**, entran cuatro de cada uno y es una forma de pago en riqueza.

4.—**Lloq'e Seda, Paña Seda, Panti Seda**, seda derecha, izquierda y rosada respectivamente.

El **pañá seda** la constituyen trozos de hilos de seda de colores claros (blanco, amarillo, anaranjado), se pone en los despachos benignos. La **lloq'e seda**, la componen pedazos de hilos de colores oscuros (azul, añil, violeta, verde), para los despachos malévolos. Conforman la **panti seda** los pedazos de hilo de color rosado y rojo que son infaltables en cualquier tipo de despacho.

5.—**San Nicolás T'anta**, pan de San Nicolás, toman este nombre un par de panecillos, elaborados de harina de trigo con una grabación de la efigie de San Nicolás, en una de sus caras.

A más de estos elementos que vienen en el **despacho entero**, son indispensables otros ingredientes que se consiguen en forma aislada, y son los siguientes:

1.—**Coca K'intu**, hojas de coca, dispuestas de tres en tres con las haces orientadas hacia arriba. Se ponen generalmente doce pares

de **k'intus** que es una ofrenda muy respetuosa. Los pobladores se invitan la coca del mismo modo en sus reuniones públicas y privadas, generalmente, la ofrecen a las personas de **mayor respeto**. La coca es en realidad el "elemento **sine qua non** en todas las ofrendas" (9).

En la época inca, la "...coca, era la más importante ofrenda vegetal que era quemada" (10).

2.—**Clavel T'ika**, flor de clavel, generalmente de color rojo, pero debe ser de color blanco para los despachos destinados al restablecimiento de la salud.

3.—**Qhasqa Sara**, granos de maíz blanco, se utiliza de otros colores y características especiales, de acuerdo al propósito del despacho, era también ofrenda importante entre los incas.

4.—**Vino**, vino tinto de uva, parece que en la época inca se utilizaba la chicha en vez de este elemento espirituoso, característico del ritual católico.

5.—**Uva Trago**, aguardiente de uva o aguardiente de caña, se ponen las primeras gotas de la botella.

MEDIO DESPACHO

Lo componen casi los mismos elementos del despacho entero,

- 1.—**Sullu**, se utiliza una mitad del feto de vicuña o alpaca, y a veces solo un pedazo.
- 2.—**Coca Moqlo**, Se pone seis pares (doce semillas).
- 3.—**Wayruru**, únicamente el soltero **wayruru**.
- 4.—**Machu Incienso**, se omite esta bursaracea.
- 5.—**Qori Botija**, **Qolqe Botija**, se pone dos de cada uno.
- 6.—**Qori Pinkuyllu**, **Qolqe Pinkuyllu**, dos de cada uno.

(9) TSCHOPIK. op. cit., p. 244.

(10) ROWE, op. cit., p. 307.

7.—**Qolqe Recado**, la mitad de las figurillas.

8.—**Cruz**, una cruz más pequeña y sin el relieve de Cristo.

9.—**San Nicolás T'anta**, un solo panecillo.

El medio Despacho se utiliza para curar enfermedades leves, pagar a los espíritus del lugar antes de construir una casa, para llamar el ánimo y otros de importancia secundaria.

DESPACHO AJLLAY.

Después de haber concitado una cita con un paqo (generalmente un Panpa Mesayoq, un Layqa o un Hanpeq, y en oportunidades de menor importancia, el jefe de familia), se escoge un día martes o viernes necesariamente. Por la noche, se reúnen en la casa del solicitante y con anterioridad el paqo ha pedido la parafernalia indicada.

En el caso que se ha tomado como ejemplo, se trata de hacer un haywasqa a uno de los Apus importantes de la Comunidad. Como primera medida, se tiende un costal de lana de llama orientado hacia la salida del sol, sobre el que se extiende otra manta pequeña que contiene hojas de coca, a través del cual el paqo adivina si es el momento oportuno para hacerlo o no, si el despacho es suficiente como para ser recibido por el ser sobrenatural al que está destinado. Como la suerte ha sido favorable, el propiciador empieza con el despacho ajllay, escoger el despacho, sobre el costal del siguiente modo:

Desata el paquete del despacho entero, del cual extrae el papel de despacho y lo extiende adecuadamente, con la cabeza de la cruz dirigida siempre al Este. "Los incas sólo conocieron dos direcciones ceremoniales Este y Oeste, las que eran importantes porque indicaban la salida y la puesta del sol" (1). Sobre el centro del papel se esparce cuidadosamente pétalos blancos de flores de clavel.

Se escogen luego doce pares de k'intus de coca que se van ubicando en semicírculo, con las haces hacia arriba y los pecíolos hacia el occidente.

(1) ROWE, *op. cit.*, p. 300.

Se aumentan tres pares de k'intus, destinados al servicio, cada Ruwal tiene un servidor que lo atiende, los k'intus son una forma de pago por el servicio que prestará a su amo. Se desgrana una mazorca de maiz blanco o qhaqya sara, se juntan los granos dos en dos y entre las almendras se pone una pizca de untu de pacocho, se ponen los granos en semicírculo, orientados hacia el Este.

Se aumentan seis pares para el servicio. Se esparce indistintamente: Confites, caramelos, galletas, otros dulces, wira q'oya, hanku qañiwa, garbanzos, pallares, porotos, maní, coca moqlo.

Se desmenuza y se distribuye sobre lo antepuesto el paña taku. Se disemina el oro y pimienta. Se ubica, qori pinkuyllu, qolqe pinkuyllu, qori botija, qolqe botija, en cada una de las cuatro esquinas de la mesa imaginaria que se forma encima del despacho. Se acomoda, al centro de la mesa así formada, el sullu con la cabeza hacia la salida del sol. Se le pega a cada lado de la cabeza un qori libro y un qolqe libro mojados con vino. Se echa el qolqe recado y el chiuchi piñi entre las piernas y los costados del feto. Se coloca el pan de San Nicolás a unos centímetros más arriba de la cabeza del sullu y el otro más abajo de las patas. Se pone un wayruru cerca de cada oreja del feto a manera de aretes, encima del pecho se le ubica la cruz metálica, orientada al Este. Se estira el paña seda como quien une las esquinas opuestas del papel de despacho. Se hace algo semejante con el qori lazo y el qolqe lazo. Se deposita la concha marina, llena de vino, encima del vientre del feto. Se rocía toda el área con incienso y machu incienso. Se deja caer tres gotas de vino sobre el despacho. Se empieza a envolver, por el lado donde quedan las patas del sullu. Seguidamente el lado izquierdo y luego el derecho. Unos dejan descubierta la cabeza y otros la cubren ligeramente, indicando su presencia con una flor de clavel que allí la amarran. Para terminar se ata el despacho con panti seda (2).

El propiciador, después de haber concluido el despacho ajllay, que debe hacerlo en forma cuidadosa y sin cometer errores colocando los ingredientes en estricto orden, pregunta a las hojas de coca

(2) Descripción muy semejante se encuentra entre los Callawayas.

Vease *Oblitas*, 1963, p. 41.

si ha cometido algún error o si la ofrenda aplacará las demandas del ser sobrenatural. Para remediar las deficiencias o equívocos involuntarios, se deposita una **doncella wallpaq runtun**, primer huevo puesto por una gallina, o también un huevo de gallina puesto el día de la Ascensión del Señor.

Concluida esta labor, vuelve a analizar las hojas de coca, para saber si es la hora indicada para hacer el **despacho kanay**. Si las hojas, al ser aventadas, caen de envés no es todavía la hora apropiada, si caen de haz es el momento oportuno, y deben apurarse en llevarlo. Los encargados de llevar el despacho deben ser dos o más varones adultos (rara vez lleva el paqo); si el portador fuera uno solo, corre el riesgo de ser **q'aqchasqa**, psíquicamente traumatizado, por los espectros malignos que rondan a esa hora, como en el caso que se relata: "El informante fue enviado solo, por un Alto Mesayoq, para quemar un despacho cerca de la casa; cuando volvía después de haberlo colocado mal sobre el fuego, por apurado y de miedo, notó que alguien lo seguía, entró muy ufano en la habitación y el Apu todavía allí presente arreó al **penante** con una **disciplina**, afirmando que él no le había ordenado asustar al portador". Seguramente, que esta fue una lección para el portador por haber colocado incorrectamente el despacho. Uno de los portadores debe presidirlo y es el que lleva el despacho, una cuarta botella de vino y otra cuarta de uva trago. El acompañante o los acompañantes llevan el combustible consistente en los papeles en que vinieron envueltos los ingredientes del despacho, **q'awa**, excremento seco de vacunos, y en su defecto leña seca, vela. Además, llevan una cajetilla de cigarrillos y media botella de aguardiente que serán consumidos durante el trayecto de regreso. El lugar ideal para hacer la quema es, por lo común, un accidente natural en las faldas del cerro donde habita el Apu. El despacho se debe quemar antes del primer canto del gallo, sino no tendría éxito; ocurre lo mismo si un can les ladra, cuando llevan la ofrenda.

Desde el instante en que parten los portadores del despacho, el paqo va siguiendo paso a paso los incidentes de la quema, adivinando en hojas de coca e informando a los interesados en forma detallada como si estuviera presenciando los hechos. Si están come-

tiendo algún error, ofrece k'intus de coca, y oraciones para que la deidad perdone estas faltas. Ya en el lugar apropiado, los que llevan el despacho se arrodillan y rezan un Credo; el que preside intenta abrazar el suelo como una forma de saludo reverente, al tiempo de recitar: "Apu tal fulano, napaykuqniykin jamuni, chaskiykuway kay despachota, Apu tal fulano, he venido a saludarte recíbeme este despacho", luego se para y derrama el vino y el uva trago en todas la direcciones y murmura en tono suplicante: "Chaskiykuway Apu, Chaskiykuway Apu, Apu, recíbeme, Apu, recíbeme".

Hecho esto, prenden una hoguera y cuando las llamas son abundantes y fuertes, colocan el despacho orientado hacia el Este y luego regresan tan rápido como les sea posible, sin voltear la cabeza por ninguna circunstancia, ni intentar ver el humo, bajo pena de sufrir un castigo severo de parte del ser sobrenatural; a veces puede ser la muerte. Tampoco deben regresar por el camino de ida, porque los malos efectos o la enfermedad volverían con ellos. En el preciso instante en que se está quemando el despacho, baja el Ruwal acompañado de sus invitados, ellos se sientan alrededor de la pira y el **servicio** los atiende. A su amo, sirve el primer plato, que es el más abundante, después a los invitados y por último se sirve él.

Llegados a la casa, la coca utilizada por el pago es repartida entre los asistentes para ser mascada.

Las ofrendas destinadas a otros fines se realizan de manera parecida debiendo aumentar o quitar ingredientes según los casos:

DESPACHO PARA EL MANCHARISQA.

Se escoge de manera semejante al descrito; pero, después de hacer la quema, deben esconderse y no ver el humo; luego salen del escondite, cuando se hubo apagado la última brasa, para agarrar el ánimo.

DESPACHO PARA LA SALUD, PAGO A LA TIERRA, SACAR TESOROS ESCONDIDOS.

Para estos casos, se utiliza un despacho entero. Si se trata de una enfermedad leve, puede ser un medio despacho. Al día siguien-

te del rito, no se permite el ingreso de personas o animales a la habitación del enfermo, quién permanece en cama todo el día; porque los individuos extraños pueden llevar consigo vientos malignos que anulen los efectos de la curación. Al subsiguiente día, se levanta el paciente y permanece cerca de su vivienda, sin intentar mirar ni mucho menos ir al lugar donde se ha hecho la quema, que a veces el mismo desconoce, porque la enfermedad volvería nuevamente.

Para el pago a la tierra, se utiliza un **despacho entero**, que se ofrece en el mes de agosto.

Si se trata de extraer tesoros escondidos, es también imprescindible un **despacho entero**. Algunas veces los paqos reciben el mensaje del espíritu del lugar, por intermedio de la coca, pidiendo una ofrenda o sacrificio especial a cambio del tesoro. Cierta vez un espíritu de lugar solicitó **khaya phasi**, oca deshidratada y cocida al vapor, que significa el **sacrificio de un niño**.

DESPACHO PARA EL MACHUSQA.

Ofrenda que sirve para contrarestar los efectos malignos que produce el **soq'a machu**. Se hace a base de un **despacho entero**, al que se agregan: **chunka iskayniyoq siwayro**, tierras de doce colores, **chili mostacilla**, variedad de crucífera, **chiuchi piñi** de color negro, **lloq'e** hilo de color castaño, torcido hacia la izquierda, **soq'a resacaro** en lugar del vino y del uva trago, **estrella kuti**, **saqsa kuti**, **viudo wayruru**. Todo esto para que la curación sea más provechosa.

DESPACHO PARA PUJYU, EL K'UYCHI.

Al **despacho entero** se le aumenta **yanale**, semilla parecida a la de la coca, **achiote**, **khuchi untusincial**, sebo de porcino, en vez del **untu** de pacocho, **khawa**, **qhechincha**, ollín del techo para que castre al **soq'a**, **khuchi tullu**, hueso de puerco, **lloq'e** seda, **chiuchi piñi** negro, **estrella kuti**, **saqsa kuti**, **viudo wayruru**.

Este despacho se quema en lugares aldeaños al manante, origen del mal, o en el lugar donde le penetró el arco iris.

DESPACHO PARA SIRENA.

Despacho parecido al anterior, pero los **k'intus** de coca deben estar compuestos por hojas que tengan el peciolo prolongado **chupayoq coca**, coca con cola.

DESPACHO PARA EMBRUJAR.

O despacho para **layqar** o **khinpur**, embrujar o atar. Se hace con el propósito de causar enfermedades, provocar mala suerte e incluso producir la muerte de los enemigos. Un despacho de esta naturaleza se escoge, a base de un despacho entero, con las siguientes variantes: El papel de despacho es de color negro, los **k'intus** de coca con **chachus**; hojas de coca con los bordes incompletos, **maíz negro**, **uchuq sencillun**, **semilla del ají**, **chiuchi piñi negro**, **saqsa kuti**, **estrella kuti**, **hojas de ñiwa** para cortar la vida de la víctima, **yana seda**.

Representan al embrujado tres **k'intus** de coca con las haces hacia abajo y orientados al poniente, los que se ubican debajo del despacho ya escogido **saruchi q hina**, como quien lo hace pisar. Se imagina que el enemigo ya está muerto y, para su alma, se prende una vela negra.

A los pocos días, el que manda embrujar notará algunos indicios en la víctima, entonces el hechizo ha tenido éxito. Estos embrujos se realizan en base a los principios de la magia imitativa y contagiosa.

VII.— LOS INDIOS, Y LOS MISTIS EN SUS RELACIONES CON DIOS.

Dios ha creado a los hombres iguales, pero después separó a los **españoles**, mestizos o blancos, e **indios**, con deberes y obligaciones distintas. Al español, como alfabeto, con facultad para hacer leyes y regular el comportamiento de la sociedad humana. Al indio para servir con su fuerza física al **misti** a cambio de esa regulación. Pero a la hora de la muerte, son iguales nuevamente.

Unos han nacido para gobernar y otros para ser gobernados, unos inteligentes, otros caprichosos; unos superiores, los españoles y otros inferiores, los indios. Los pobladores reconocen esta discriminación no sólo con los españoles sino también entre ellos mismos. Así opinan del cumplimiento de los cargos “No todos podemos hacer cargos, porque Dios ha creado a unos con posibilidades de hacerlos y a otros no, si todos hiciéramos cargos, llegaríamos a tener el mismo rango y pelearíamos como perros, porque nadie haría caso a nadie. Unos hemos nacido con más entendimiento y sabiduría que los demás, este es el único modo de coexistir cumpliendo cada uno el rol que le ha tocado desempeñar”.

Los pobladores consideran a los mestizos como a una clase superior en algunos aspectos, e inferior y muy criticada en otros.

Un informante dice, acerca de la forma de saludo: “Con **ave maría purísima**, saludo formal entre los pobladores, se abren hasta las puertas del Cielo, pero con el **buenos días** no se puede conseguir nada. Los **españoles** saben leer bien; usan buenos vestidos, viven en grandes ciudades; tienen hermosas iglesias donde a diario se celebran misas con sermores de experimentados sacerdotes para que normen sus vidas, a pesar de estas ventajas pecan más que el indio, **el cual sirve mejor a Dios**”.

Son pecados del indio: maltratar los animales, quebrar las plantas sin motivo, roturar la tierra para cultivarla, por que despiertan a la Pachamama que está durmiendo caliente”.

Son pecados del misti: el mal comportamiento y desacato de los Mandamientos de la Ley de Dios con pleno conocimiento de causa.

Indios y mistis han sido creados para vivir con una sola mujer; pero, los mestizos sólo sirven para procrear hijos y mantenerlos, valiéndose del trabajo y sufrimiento del indio, quien debe sudar sangre y resistir las inclemencias del tiempo para servirlos”.

No por ello, todos los hombres son pecadores en extremo, como en todo grupo humano, una mitad son buenos, y la otra, malos; cosa que también sucede entre los indios. Por culpa de los malos, Dios castiga a todos los hombres por igual, con heladas, granizos, sequías, etc., fenómenos que han sido creados para purgar parte de los pe-

cados que a diario se cometen con el incumplimiento de las leyes divinas.

Los pobladores afirman que los mistis no saben trabajar ni tienen animales como los indios, basados en un relato muy difundido que lo transcribimos:

“El Apu Ausangati, dueño y señor de toda la región, es propietario de extensiones ilimitadas de tierras, los mejores ganados en cantidad y calidad, riquezas como: oro, plata, piedras preciosas.

El tenía una hija bellísima a la que pretendían los mancebos más apuestos del mundo quechua, pero ninguno parecía tener los merecimientos necesarios para tenerla como esposa. Cierta día, se presentó un apuesto misti cuzqueño, Apu del Cuzco, quien con verbo fluído convenció al Apu ser un yerno trabajador y ejemplar, consiguiéndola por esposa. Como obsequio de bodas, el Ausangati dió a la flamante pareja una cuantiosa dote, con gran cantidad de oro, plata, piedras preciosas, productos, ganado y por añadidura el valle fértil del Cuzco.

Luego de los cumplidos y de las felicitaciones, los cónyuges se encaminaron al valle prometido con su valioso cargamento. La travesía se hizo penosa. Ya en las cercanías el misti se adelantó al Cuzco, dejando a su esposa como guía de la inmensa recua, para conseguir donde descargar y guardar los animales, asegurando volver inmediatamente. Ella no pudo manejar a los animales porque la zona les era desconocida e intentaban volver a su lugar de procedencia. Minuto a minuto, la lucha se hizo titánica hasta que vencieron los animales, huyendo en desbanda.

Ella esperó todavía el regreso del esposo. Como no aparecía, volvió a la casa paterna, refiriendo a su padre lo sucedido. El misti se había encontrado con sus amigos y bebió durante dos días; repuesto de su embriaguez, recordó a su esposa y la dote. Como no encontró, ni lo uno ni lo otro, se fue donde el Apu pidiendo disculpas y tratando de embrollar con argumentos sin base, para justificar su comportamiento. El Ausangati por toda respuesta le propinó varios zurriagos que le hicieron volver derrotado al Cuzco. Concluyó el informante: “Por eso, los mistis no tienen animales, no saben trabajar la tierra, no saben hilar ni tejer, sólo tienen apariencia exter-

na y palabras convincentes que nunca trasuntan en hechos palpables ni provechosos. Entonces a los mistis se les debe arrear a zurriagazos como si fueran perros o lázaros”.

Ideas que pueden servir de conformismo, porque los comuneros saben que ocupan un lugar bajo, en la jerarquía social, pero tienen mayor valor en otras esferas, como lo religioso, porque la “Religión brinda al individuo una salida institucionalizada para sus esperanzas y temores, le promete un tribunal más elevado de apelación, cuando el hombre se considera tratado injustamente por sus semejantes y le abre perspectivas mejores para el futuro” (1). Son también la explicación de la conducta de los mestizos para con los indígenas a quienes tratan muy mal desde antiguo.

C O N C L U S I O N E S

I

La Religión Católica traída por los conquistadores españoles y la Religión Tradicional practicada por los antiguos peruanos se encuentran inextricablemente unidas en el contexto cultural de la Comunidad, al punto de formar una unidad con características católicas y quechuas propias, sin ser, en esencia ninguna de ellas; vale decir que se ha operado un fenómeno sincrético.

II

El Mundo Sobrenatural se ha hecho imprescindible en la vida del campesino, pues casi todo lo que sucede a su derredor, lo explica con este fundamento. Su fantasía creadora interviene y abunda en casi toda explicación de cualquier hecho humano o natural. Es frecuente constatar que constituyen controles sociales, pautas moderadoras de la conducta, moral, cortesía, higiene, el origen y la etiología de las enfermedades y hasta justificaciones de hechos reprobados por la sociedad, constituyéndose en el código que norma la sociedad y la cultura de la Comunidad de Kuyo Grande.

(1) *Mac y Young*, op. cit., p. 418.

III

Por lo antedicho, existe la necesidad de tomar muy en cuenta el Mundo Sobrenatural del grupo humano, en el que se va hacer una planificación de cambio social, porque las opiniones y actitudes de los pobladores, que son las que se van a cambiar, están fuertemente influenciadas por la Religión.



Bibliografía

ARCHIVOS CONCEJALES DEL DISTRITO DE P'ISAQ.

ARGUEDAS, José María.

1964. *Puquio, una Cultura en Proceso de Cambio*.
En Estudios sobre la Cultura Actual del Perú. Edit.
Universidad Mayor de San Marcos. Lima.

ARRIAGA, Joseph Pablo Padre.

1621. *Extirpación de Idolatrías en el Perú*. Gerónimo de
Contreras. Lima.

BEALS, Ralph y Harry Hoijer.

1963. *Introducción a la Antropología*.
Aguilar. Madrid.

BERTONIO, P. Ludovico.

1879. *Vocabulario de la Lengua Aymara*.
Julio Platzmann Edition. Liepzig. 2 Volúmenes.

CASAVERDE ROJAS, Juvenal.

1965. *Investigación en Kuyo Grande*, para el Programa de Cambios en Pueblos Peruanos de la Universidad de Cornell en coordinación con el Instituto de Estudios Peruanos.

1966. *Informe complementario sobre Kuyo Grande*, para el Programa de Cambios en Pueblos Peruanos de la Universidad de Cornell en colaboración con el I. E. P.

CATEDRA DE INVESTIGACION DE FOLKLORE.

1966 *Wifala o P'asña Capitan.*

En Folklore, Revista de Cultura Tradicional. Año I. N° 1. Dirige Demetrio Roca. Participan Juvenal Casaverde, Jorge Sánchez y Tomás Camilo Cevallos.

CIEZA DE LEON, Pedro.

1945. *La Crónica del Perú.*

Edit. Espasa-Calpe. Argentina S. A. Segunda Edic. Buenos Aires.

COBO, P. Bernabé.

1956. *Historia del Nuevo Mundo.*

Tomo III, Edit., H. G. Rozas. Cuzco.

CHIAPPO, Leopoldo.

1964. *Estudio Médico-Antropológico en Cuatro Comunidades, Kuyo Grande.*

Realizada por la Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas "Cayetano Heredia". En Rev. Cultura y Pueblo. Año I. N° 4. Lima.

DITMER, Kunz.

1960. *Etnología General.*

Edic. en español. F. C. E. México.

ELIADE, Mircea.

1960. *El Chamanismo.*

Edic. en español. F. C. E. México.

FLORES OCHOA, Jorge.

1965. *Algunos Aspectos de la Propiedad en Kuyo Grande.* Departamento de Antropología, Universidad Nacional del Cuzco. Mecanografiado. Cuzco.

- FOSTER, M. George.**
1962. *Cultura y Conquista, La Herencia Española de América.*
Edit. Veracruzana. México.
- FRAZER, Sir James.**
1965. *La Rama Dorada.*
Edic. en español. F. C. E. México.
- HERKOVITS, Melville.**
1964. *El Hombre y sus Obras.*
2da. Edic., en español. F. C. E. México.
- KUBLER, George.**
1946. *The Quechua in the Colonial World.*
Handbook of South American Indians. Vol. 2. Bulletin
143 Bureau of American Ethnology. Washington D. C.
- LA BARRE, Weston.**
1948. *The Aymara Indians of the Lake Titicaca.*
Plateau. Bolivia Mem. Amer. Anthropol. Assoc. N° 68.
- METRAUX, Alfred.**
1946. *Religion and Chamanismo.*
Handbook of South American Indians. Vol. 5.
Bulletin 143 Bureau of American Ethnology
Washington D. C.
- MISHKIN, Bernard.**
1946. *The Contemporary Quechua.*
Handbook of South American Indians. Vol. 2.
Bulletin 143 Bureau of American Ethnology.
Washington. D. C.
- MOLINA, Cristobal de.**
1959. *Ritos y Fábulas de los Incas.*
Edit. Futuro S. R. L. Buenos Aires.
- MOROTE BEST, Efraín.**
1953. *Cabezas Voladoras.*
En Perú Indígena, Organo del Instituto Indigenista
Peruano, Vol. IV. N° 9. Lima.
1954. *Las Aves que engañaron a Dios.*
En Revista del Instituto Americano de Arte. Año
VII. Vol. II. Cuzco.

1956. *Estudio sobre el Duende*.
En Archivos Peruanos del Folklore, Organo de la
Sociedad Peruana de Folklore. Año II. N° 2. Cuzco.
1958. *Un Nuevo Mito de Fundación del Imperio*.
En Revista del Instituto Americano de Arte. Año
VII. N° 8. Cuzco.

NUÑEZ DEL PRADO, Oscar.

1952. *Vida y Muerte en Chinchero*.
Edit. Talleres Gráficos "La Económica". Cuzco.
1957. *El Hombre y la Familia, su Organización Político-
Social en Q'ero*.
Edit. Garcilaso. Cuzco.

PAREDES, M. Rigoberto.

1936. *Mitos, Supersticiones y Supervivencias Populares de
Bolivia*.
2da. Edición. La Paz.

RENDON, Maximiliano.

1960. *Leyendas del Valle Sagrado de los Incas*.
Edit. Garcilaso. Cuzco.

ROWE, Howland John.

1946. *Inca Cultura at the Time of the Spanish Conquest*.
Handbook of South American Indians. Vol 2. Bulletin
143 Bureau of American Ethnology. Washington
D. C.

TSCHOPIK, Jr. Harry.

1951. *The Aymara of Chucuito, Perú*.
1. Magic. Vol. 44 Part. 2 Anthropological Papers of
the American Museum of Natural History. New
York.

YOUNG, Kimball-Mack Raymond W.

1964. *Sociología y Vida Social*.
Prim. Edic. en español. Edit. UTHEA. Mexico.